



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL NIVEL MAESTRÍA

CAMPESINOS ENTRE LADERAS: ALCANCES, CONTRADICCIONES Y
TENSIONES DE LOS PROGRAMAS PARA LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA
EN CHICHILTEPEC, PUEBLA.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN DESARROLLO RURAL

PRESENTA:
MARÍA GUADALUPE BOLAÑOS CEJA

DIRECTOR DE TESIS: DR. CRISTÓBAL SANTOS CERVANTES

México, Cd. Mx. MARZO DE 2016

Dedicatoria y Agradecimientos

A mi familia: especialmente a la memoria de tía Porfiria Bolaños, porque te fuiste cuando yo iniciaba este camino y ya no pudiste acompañarme, por ti, la mujer rural luchadora, una de las razones por las que decidí estudiar el posgrado y porque sé que donde quiera que estés te sientes feliz porque verme culminar esta etapa, esta tesis es principalmente para ti querida Porfi. A mi madre, hermanas, a mi tío Carlos Puertos y su familia por estar conmigo siempre, sobre todo en los momentos más difíciles de este camino llamado vida, además de apoyarme moral y económicamente para poder continuar con mis estudios. A mi padre, por ser mi mejor amigo, mi motor de vida y por ser la principal fuente de inspiración de esta investigación y de mi profesión; espero que en estos momentos difíciles que pasamos como familia, esta tesis sea una inyección de felicidad y esperanza. Nimitztlazotla miec. Por último, pero no menos importante, a la personita que me da fuerzas para luchar por un mundo mejor, mi sobrino Uriel.

A la gente de Chichiltepec Puebla: esos campesinos necios que ni los caprichos del clima, ni de las políticas de Estado los hacen abandonar ni con el pensamiento, el terruño chichilteño.

A mis compañeros de lucha del posgrado en Desarrollo Rural: (en especial a mis compañeros de seminario de investigación: Jaime Méndez, Luis Colindres, Pablo Sigüenza, Jesús Ogarrio, Pedro López, Emilio Rodríguez y Jorge Gómez), por las discusiones académicas, compartirme sus experiencias profesionales y personales, sus comentarios fueron de gran ayuda para darle dirección a mi investigación. Gracias queridos compas, por su apoyo en los momentos más difíciles de mi estancia en la UAM Xochimilco.

A mis amigos: Omar Paniagua, José Luis Jiménez, Enrique Lazcano, Gerardo Torres, Pedro López, Daniel Alfaro, Emmanuel Flores y Francisco López, por siempre tener una palabra de aliento, que me dio mucha fuerza para seguir adelante en los momentos de crisis.

A mis profesores: de la UAM Iztapalapa Cristina Steffen y Juan Carlos Pérez Castañeda, por ser "mis padres académicos" y los culpables de mi gusto por analizar a las sociedades rurales. A Cristina, por aceptar ser mi lectora en el segundo Coloquio e integrante de mi sínodo, además de sus valiosas contribuciones a este trabajo.

A los profesores del posgrado en Desarrollo Rural (UAM Xochimilco), en especial a Cristóbal Santos por confiar en este proyecto, por sus aportaciones, dedicación y tolerancia; a Luciano Concheiro por aceptar ser mi lector, por sus enseñanzas académicas y morales. Agradezco también a Sonia Comboni, por su interés en leer este trabajo. A la gran Gude, por su apoyo.

Para terminar, agradezco a la Universidad Autónoma Metropolitana: a la Unidad Iztapalapa mi álma máter, por darme la oportunidad de conocer la sociología rural y descubrir en ella mi profesión. A la Unidad Xochimilco, por permitirme cursar un posgrado.

Índice

Introducción6
CAPÍTULO I. Chichiltepec, Puebla. El cerro rojo que re-existe ante el capital-neoliberal
 1.1 Ni Valle ni Sierra Negra, simplemente Chichiltepec: ubicación y características generales17 1.2 El reparto agrario para Chichiltepec ¿Para quién?21 1.3 San Juan Bautista Coxcatlán en la historia: una de las cunas de la agricultura mesoamericana y su legado en Chichiltepec22 1.4 La gente de Chichiltepec: datos poblacionales y migratorios26 1.5 El abandono social de Chichiltepec30
Capítulo II. Campesinos chichilteños: sembrando y resistiendo37
 2.1 El cerro rojo cada vez más lejos de Tláloc: Chichiltepec y el aumento de las variaciones climáticas38 2.2 Campesineando a la chichilteña: el trabajo en la parcela42 2.3 La distribución de fuerza de trabajo en la parcela51 2.4 Los campesinos huehuetsis¹ y el relevo generacional en Chichiltepec56 2.5 La comercialización de cultivos con rostro femenino60
Capítulo III Campesinos entre laderas65
3.1 Las políticas que quieren ¿ser públicas?66 3.2 PRI-mero el modelo neoliberal: el papel Estado en las políticas al campo69 3.3 La tenencia de la tierra en Chichiltepec y su importancia para acceder a programas para la producción agropecuaria73 3.4 Cuando los usos son más que costumbre: La importancia del derecho consuetudinario en Chichiltepec79 3.5 Estrategias de reproducción campesina: adaptando los programas para la producción agropecuaria85

¹Viejitos, abuelitos en lengua náhuatl.

Introducción

Actualmente el campo mexicano atraviesa por una severa crisis, "una y múltiple: cambio climático, recesión económica, incremento de la pobreza y exclusión, descrédito de la política, anomia social" (Bartra, S/f: 2). Entre las principales causas que dieron origen a tal crisis están la liberación comercial (de hace más de veinte años), además de las deficientes políticas dirigidas al sector agropecuario.

En cuanto a las políticas al campo, mucho se ha dicho sobre los programas dirigidos a este sector, sin embargo, la mayoría de las veces, estas políticas se perciben como herramientas insuficientes para incentivar a la producción agropecuaria, además de que las instituciones dejan mucho que desear a la hora de instrumentarlos, ya que perciben al campesinado bajo la lógica capitalista y mercantil, y por otro lado, no consideran ni conocen su diversidad socioproductiva y cultural: En este sentido, sigue vigente lo que planteó Bartra hace más de treinta años:

En esencia, la práctica institucional en el campo mexicano está presidida por la concepción de que la unidad económica campesina funciona con la lógica de la empresa capitalista. Las metodologías de promoción más usuales tienen un denominador en común, están impregnadas de la ideología que proviene de la empresa privada. [...] no se ha reconocido que la unidad campesina tiene rasgos distintos a los de una empresa capitalista (1982: 13).

Si bien, no se puede negar que los campesinos mexicanos se encuentran dentro del modelo capitalista, sus lógicas son muy distintas, debido a lo que Vergopoulos (1979: 36) denominó *capitalismo disforme*, donde los campesinos se adaptan a este modelo, un ejemplo de ello es lo que sucede con los programas de gobierno –me refiero específicamente a los que se dirigen a la producción agropecuaria–, que se instrumentan de manera clientelar y asistencialista, además de que son dirigidos principalmente a unidades de producción capitalistas. A pesar de esta situación, el campesinado ha encontrado

la forma de adaptarse y apropiarse de estos programas, utilizándolos como un instrumento para continuar con su reproducción².

Esta realidad es la que refleja mi investigación, la cual realicé en Chichiltepec, una localidad -en términos agrarios, es anexo del ejido San Juan Bautista Coxcatlán- y que se enfrenta a un sinfín de adversidades para poder acceder y continuar siendo beneficiarios de los programas para la producción agropecuaria, debido a su localización geográfica, la insuficiencia de servicios básicos y la relación (que, por lo general, es de tensión) con San Juan Bautista Coxcatlán.

Ante ese difícil y desalentador contexto, me he percatado que el campesinado chichilteño está incidiendo en una de las últimas etapas de los programas dirigidos a la producción agropecuaria, es decir, en la instrumentación; proceso donde los usos y costumbres o derecho consuetudinario tienen un papel significativo. Es desde este punto que parto para explicar, cómo es que los chichilteños adaptan los programas para la producción agropecuaria a su modo de vida.

Por otra parte, considero importante señalar que, Chichiltepec tiene particularidades que influyeron para que decidiera hacer mi investigación en este lugar, una es el apego personal que tengo con la localidad (punto que trataré en el apartado metodológico). Otra razón por la cual elegí este lugar para realizar mi estudio, y que me parece muy importante mencionar es que, la localidad convive cotidianamente tanto con el mundo capitalista-neoliberal como con el mundo campesino, es de esta forma como se encuentra inmersa en una dualidad que invita a reflexionar, sobre la permanencia del campesinado en el modelo imperante (la localidad se encuentra entre el Valle de Tehuacán y la Sierra Negra de Puebla).

_

² [...] la reproducción de los campesinos no se limita a la adaptabilidad (aunque ésta sea un rasgo importante para la explicación de los mecanismos que utilizan para sobrevivir). Por lo tanto, el contexto de la reproducción campesina corresponde a un ámbito más amplio, el de las relaciones entre grupos y fuerzas sociales con las cuales interactúa, que estará en la base misma del concepto de reproducción social. Citado en (Salles, 1988:134).

Además, el hecho de que Chichiltepec sea un anexo ejidal, pone a la localidad en una correlación de fuerzas, donde una de las finalidades es acceder a programas para la producción agropecuaria. Respecto a esto, lo que también busco con la presente investigación es analizar las prácticas de los gobiernos, en donde –en busca del desarrollo– se cataloga a las localidades pertenecientes a los municipios, basándose en las características de éstos últimos, cuando los pequeños poblados tienen sus características particulares: "El desarrollo no es ninguna receta, aunque desde diferentes ámbitos de gobierno se considera un objetivo a alcanzar, sin contemplar las características y las necesidades propias de cada lugar" (Contreras, 2010: 7).

Los tres programas que analicé se crean dentro del neoliberalismo, modelo de desarrollo que "significó, profundas modificaciones del cuadro institucional, el Estado nacional emergió como «entidad responsable de crear el espacio para la legitimidad de los reguladores no estatales», tales como el FMI, BID y el BM y otras instancias supranacionales" (Svampa, 2011: 413).

Los tres programas que se analizaron están instrumentándose en Chichiltepec prácticamente a partir de su creación: Procampo/ProAgro Productivo, el Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA) y el Programa de Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola (o nuevo PROGAN), los tres se enfocan a la producción agropecuaria. Me interesan estos programas y no los sociales porque éstos últimos han demostrado su nula capacidad para solucionar las problemáticas que se generan en las zonas rurales, una de ellas la pobreza; pues como lo señala Robles (2013: 13):

No se fomentan las actividades productivas en los estados pobres del país. A las entidades más pobres se les distribuyen pocos recursos de la vertiente de competitividad y predominan los apoyos de combate a la pobreza. Se pretende superar la pobreza sobre la base de apoyos asistenciales y no fomentando las actividades productivas, lo que se observa al cruzar la información del presupuesto ejercido por SAGARPA y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) Y ordenando a las entidades federativas con base al Índice de Desarrollo Humano (IDH).

A pesar de que el panorama no es muy alentador, en los programas dirigidos a la producción agropecuaria, percibo posibilidades más viables para mejorar las condiciones del camino lleno de laderas en el que se encuentran los campesinos mexicanos y de Chichiltepec, pues la mejor forma de contrarrestar la pobreza y las carencias de la población campesina es brindándoles apoyo en lo que ellos saben hacer, en las actividades agropecuarias, además de que, en la localidad observé mayor incidencia e interés hacia este tipo de programas.

Asimismo, considero que este tipo de estudios son de suma importancia, ya que gran parte del territorio nacional está compuesto de economías campesinas que están en constante interacción con las políticas al agro mexicano.

Uno de los objetivos de la presente investigación es atraer la atención de investigadores hacia las zonas campesinas-indígenas de autoconsumo y comercio regional con altos índices de marginación, ya que estas circunstancias que se viven en Chichiltepec también se observan en localidades no sólo de la región sino de todo nuestro país.

Los habitantes de Chichiltepec han exteriorizado su interés por continuar accediendo a los programas dirigidos a la producción agropecuaria, además de que desean conocer los alcances y contradicciones que se generan en la incidencia o apropiación de éstos.

La problemática que analicé, parte de los siguientes cuestionamientos: ¿cómo los campesinos de Chichiltepec adaptan y/o se apropian de los programas para la producción agropecuaria? Esto con la finalidad de identificar y analizar ¿cuáles son sus alcances y contradicciones? Todo ello para que en un futuro se puedan revertir estas limitantes.

Para poder responder estas interrogantes, fue necesario conocer y analizar cuáles son las características principales de la unidad económica campesina de Chichiltepec, además de sus diferencias con las del territorio nacional.

Así, los cuestionamientos anteriores se tradujeron en tres objetivos de investigación:

- 1. Estudiar las características principales del campesinado/ unidad económica campesina de Chichiltepec, Puebla.
- Mediante el estudio de las características y de la lógica del campesino, analizar cómo éste se adapta o apropia en su forma de vida los programas dirigidos a la producción agropecuaria.
- Identificar y analizar las contradicciones y tensiones que se generan a partir de esa adaptabilidad o apropiación, con la finalidad de que en un futuro los programas –en algunos aspectos o en su totalidad– "bailen al son del campesinado chichilteño".

La metodología para la investigación, fue la siguiente.

¿Cómo se realizó la investigación?

Como comenté anteriormente, Chichiltepec, más que ser la zona en la que me centro para mi investigación, es una localidad con la que tengo un vínculo personal y afectivo, pues mi raíz se encuentra aquí.

Mi padre nació en Chichiltepec, vivió su niñez y parte de su juventud en ese lugar, sin embargo –como muchos campesinos mexicanos– migró a los veinte años por cuestiones personales. Desde niña comencé a convivir con mi familia de Chichiltepec y fue así como inició mi empatía con los chichilteños, además de que se despertó en mí el interés y la sensibilidad con los temas relacionados con la población rural.

Por eso, decidí realizar en Chichiltepec mi investigación³ para recibir el título de Licenciada en Sociología, ésta fue mi primera experiencia como investigadora en la localidad. De esa forma fue como fortalecí mis vínculos con la gente, donde además de incrementar mis lazos afectivos, continuó desarrollándose mi curiosidad por analizar la realidad en la que viven los chichilteños.

A pesar de que con la investigación que realicé en la Licenciatura ya tenía experiencia tanto en la interacción con la gente y como investigadora, por razones laborales dejé de visitar continuamente Chichiltepec. Debido a ello, articularme de nuevo con las dinámicas chichilteñas –y sobre todo, obtener la aceptación de la gente que aún no me conocía personalmente es decir, ese "proceso de seducción" (Lejeune, 1989: 35)– fue muy difícil y frustrante; sin embargo, la principal herramienta para obtener la confianza de la gente fueron las redes familiares.

Considero importante señalar y reflexionar sobre la discusión que se refiere a lo siguiente: cuando se es parte o se tiene un lazo afectivo, con la zona de investigación donde se trabaja ¿esto resulta un problema metodológico y ético? Al contrario de lo que piensan los que responden de forma afirmativa la pregunta anterior, en mi caso, esa empatía y cercanía con Chichiltepec fue benéfica para mi estudio, pues el hecho de tener curiosidad por mis raíces fue un motivo para que yo conociera algunas dinámicas chichilteñas, además de que mi formación como socióloga y la que por supuesto, recibí en el posgrado, me ayudaron a tener una visión comprensiva, misma que fue necesaria para el análisis.

Con esto compruebo que es posible analizar fenómenos o *hechos sociales* con los que tenemos empatía, desmintiendo lo que Durkheim señala en sus "Reglas del método sociológico" (1986: 54), pues creo que para escribir sobre el campesino y sus problemáticas, es necesario sentirse como campesino: "no se

³ La feminización de las labores agropecuarias en Chichiltepec, Puebla. (UAM Iztapalapa, 2012).

puede aislar la ciencia social de la práctica social, ni la investigación del compromiso" (Aubry, 2011: 75).

El ser hija de un campesino indígena hace que una parte de mí también lo sea. Y como dirían por ahí, esta investigación, aparte de trabajarla y reflexionarla, también la sentí, pues forma parte de mi historia de vida.

Desde hace algunos años, formo parte de la localidad (coopero para las faenas y fiestas patronales, además de estar en constante comunicación con las autoridades), esto porque mi padre decidió cederme los derechos de las parcelas que le heredó mi abuelo, es por ello que en algunas partes de la investigación me posiciono como chichilteña y como beneficiaria de Procampo/ProAgro Productivo. Es así como comparto desde mi experiencia cómo fue el proceso para acceder a la tierra y a este programa como mujer. Esta misma situación me coloca –parafraseando a Aubry (2011: 71)–, en una postura como espectadora y actora, ya que, las observaciones y conclusiones de este trabajo van a intervenir en la realidad de los chichilteños, de la cual yo también formo parte.

Por otra parte, con la finalidad de que las teorías me ayudaran a comprender la realidad, a lo largo de la tesis aparece la voz de los campesinos de Chichiltepec, mezclada con elementos teóricos.

La información general (que creo enriqueció más la investigación⁴) la obtuve de la observación directa y de pláticas informales en toda la localidad, además de las que tuve con autoridades civiles-agrarias y con algunos trabajadores de las instituciones gubernamentales⁵. También realicé nueve entrevistas estructuradas con guión en cinco barrios de Chichiltepec: cinco en Las Trancas, una en Loma Larga, una en El Ciruelo, una en Cierraca y una en

⁵ Lo que me permitió darle voz a ambas partes (campesinos e instituciones) y así tener una visión más completa de la situación.

⁴ "El que mide modifica lo medido". ¿Qué entrevistado no está condicionado por su entrevistador?, ¿qué observación no es una irrupción, una intromisión o hasta un trauma para lo observado en la naturaleza, y más todavía para los observados, se trate de gente o de un grupo social? (Aubry, 2011: 71).

Mezquititla; cuando comenzó a repetirse la información que requería, opté por concluir la etapa de entrevistas.

Respecto a los datos numéricos, la mayoría de los que utilizo son proporcionados por las autoridades de Chichiltepec, no considero los del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), debido a que éstos muestran información municipal, misma que difiere mucho de la realidad que se presenta en la localidad.

A continuación, presento los tres capítulos que conforman mi investigación, descritos en su mayoría por la voz de los habitantes de la localidad. En el capítulo uno, "Chichiltepec, Puebla. El cerro rojo que re-existe ante el capital-neoliberal", presento una visión general sobre Chichiltepec. Esta descripción se articula con la problemática que analizo a lo largo de la tesis: en primer lugar, señalo la localización geográfica de la localidad, la cual, representa una dificultad a la hora de transportarse a la cabecera municipal⁶. Todo lo anterior, se convierte en una limitante para realizar trámites y poder acceder a los programas para la producción agropecuaria. Más adelante, hablo del reparto agrario y lo que este hecho representó para Chichiltepec, ya que al ser un anexo ejidal, este contexto influye en las relaciones de los chichilteños con las autoridades, quedando supeditados a la cabecera municipal. Posteriormente, analizo el tema de cómo se da la herencia cultural entre el municipio de San Juan Bautista Coxcatlán y Chichiltepec. Al ser el primero una de las cunas del maíz, influye directamente en Chichiltepec, ya que en esta localidad se continúa sembrando maíz y frijol. El capítulo sigue con algunos datos poblacionales y migratorios, elementos fundamentales para comprender las relaciones entre chichilteños; aunado a esto, la migración está muy ligada con las familias que son beneficiarias de los programas para la producción agropecuaria. Finalmente, hago referencia a la carencia de servicios básicos de vivienda, con la finalidad de mostrar cómo es que se vive en Chichiltepec y no sólo caer en definiciones vagas sobre la marginalidad de la

⁶ A lo largo de la tesis menciono la cabecera municipal, para no caer en confusiones, creo pertinente aclarar que con este término también me refiero a la cabecera ejidal.

zona. Todos estos aspectos, fueron analizados en función de lo que representan para que los chichilteños puedan acceder y continuar siendo beneficiarios de los programas para la producción agropecuaria.

En el capítulo dos, "Los campesinos chichilteños: cosechando y resistiendo", explico la conformación de la unidad económica campesina/ economía campesina de Chichiltepec, comenzando por el aumento de las variaciones climáticas, ya que, como en todas las zonas agropecuarias de temporal, este factor resulta determinante para la reproducción de la economía campesina. En Chichiltepec, estos cambios en el clima son la principal limitante para la mayoría de los campesinos. Posteriormente, analizo el trabajo en la parcela; muestro algunos datos que me permitió identificar el calendario agrícola de la localidad, las condiciones de las parcelas y las herramientas que utilizan los chichilteños para el proceso productivo. Después, hablo sobre la distribución de la fuerza de trabajo en las labores agropecuarias, cuestión importante ya que ésta se centra en el trabajo familiar. Puntualizo la importancia del papel de mujeres, jóvenes y niños para finalizar con la manera en la que se da la comercialización de algunos excedentes, fenómeno en donde la liberación de precios —con el modelo neoliberal— representa una fuerte amenaza para la reproducción campesina.

Finalmente en el capítulo tres, "Los campesinos entre laderas", analizo el tema central de la investigación: en un primer momento muestro mi postura sobre la política pública (concepto de gran importancia) pues creo ha caído en lo ambiguo, debido a ello, la delimito a partir de en qué perspectiva utilizaré el término. Después, señalo la transformación de las políticas al campo mexicano en el modelo neoliberal, ya que fue a partir de ese momento, el papel del Estado en las políticas agropecuarias tuvo transformaciones importantes. Más adelante, estudio la cuestión de la tenencia de la tierra y lo que esto representa para acceder a los programas para la producción agropecuaria, además, en esta parte de la investigación, me posiciono como mujer beneficiaria de Procampo/ ProAgro Productivo. Continúo con la importancia que tienen los usos y costumbres o derecho consuetudinario en Chichiltepec, siendo éstos una de las principales

estrategias en la apropiación o incidencia que se tiene en los programas para la producción agropecuaria. Para terminar, anoto las estrategias de reproducción campesina⁷ que permiten la adaptación o apropiación de los campesinos chichilteños en los tres programas que analicé: Procampo/ProAgro Productivo, PESA y PROGAN; dentro del análisis también muestro las contradicciones y tensiones que surgen en el proceso de incidencia, mismas que no sólo se generan en la relación entre campesinos y trabajadores de SAGARPA sino también entre el grupo de campesinos chichilteños.

⁻

⁷ Concepto que desarrollo en el Capítulo III.

CAPÍTULO I

Chichiltepec, Puebla. El cerro rojo que re-existe ante el capitalneoliberal⁸

"El campesinado nunca es como su modelo el modelo es una cosa y la realidad otra" Teodor Shanin, *en* La clase incómoda.

"El campesino no es, pues

la persona o la familia, sino ese entramado de relaciones económicas y sociales cuyos nudos son el barrio, la comunidad, el gobierno local, el gremio agrícola, la región"

Armando Bartra, en Sobrevivientes, historias en la frontera.

"

⁸ Me refiero al sistema, o modelo de desarrollo como capital-neoliberal de forma unitaria, no porque los perciba como un sinónimo; la intención es enfatizar que uno surge del otro, el neoliberalismo surge del sistema capitalista y por ende, tienen propósitos y metas afines.

1.1 Ni Valle ni Sierra Negra, simplemente Chichiltepec: ubicación y características generales

El nombre simboliza la forma en que se percibe Chichiltepec a lo lejos: debido a la tierra rojiza que predomina en la localidad, aunque otras versiones de la historia señalan que también se debe a que, antes de que aumentaran las variaciones climáticas en estos terrenos áridos, se sembraba el *chiltepe* (chile parecido al *chiltepin*), mismo que caracterizó a la localidad y actualmente a la Sierra Negra.

En Chichiltepec -que significa "cerro rojo" -, la población es de origen indígena y a pesar de que algunos elementos culturales se están perdiendo, la lengua materna es un factor clave para la identidad de la población.

Esta localidad se ubica en el municipio de San Juan Bautista Coxcatlán¹⁰, en el sureste del estado de Puebla (región Valle de Tehuacán), mismo que cuenta con cuatro Juntas Auxiliares; Calipam, San José Tilapa, Ocotlamanic y Tecoltepec, dos de éstas se localizan en el valle y dos en la sierra" (Mapa de Coxcatlán, 2010).

Además de las juntas auxiliares, las localidades que conforman San Juan Bautista Coxcatlán son: Barranca Vigas, San Rafael, Pueblo Nuevo, Colonia Pala (Palita), Capulhuacan, Vista hermosa, Venta salada, Vigastepec, Potrero, Tres Ocotes, Xacalco, Tequespalco, Xochitlalpa, Tepeyolo, Ranchería Pala (Pala), Cohuatepec, y Chichiltepec, algunas de estas poblaciones (entre ellas Chichiltepec), se localizan el camino que se dirige hacia la Sierra Negra de Puebla.

¹⁰ Comúnmente se le llama Coxcatlán al municipio y el ejido lleva por nombre San Juan Bautista, es decir, espacialmente municipio y ejido coinciden. Para evitar confusiones al lector, a partir de este momento les denominaré a ambos San Juan Bautista Coxcatlán.

⁹ De acuerdo al Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI, 2009:119), variante lingüística que se denomina Náhuatl de la Sierra Negra, Norte del estado de Puebla.

Aunque –al conformar el municipio de San Juan Bautsita Coxcatlán- estas localidades forman parte de la región *Valle de Tehuacán*, sus prácticas corresponden más a las de las comunidades¹¹ de la Sierra Negra poblana, debido a la cercanía y a la población indígena que habita ahí. Así mismo, en términos agrarios, tanto las juntas auxiliares como las localidades que conforman el municipio, son anexos ejidales de San Juan Bautista Coxcatlán.



Esquema de la conformación del ejido San Juan Bautista Coxcatlán y anexos (principales localidades y juntas auxiliares con población indígena que colindan con la Sierra Negra de Puebla)¹².

-

¹¹ A lo largo de la tesis, también le llamo a Chichiltepec comunidad, lo cual no tiene que ver con la tenencia de la tierra, pues me estoy refiriendo a la comunidad indígena. Es importante no confundir la comunidad agraria con la comunidad indígena, pues ni todas las comunidades agrarias son indígenas ni todas las comunidades indígenas son agrarias. Existen comunidades indígenas que pertenecen al régimen agrario ejidal, o incluso solo tienen propiedad privada; de la misma manera existen comunidades agrarias donde sus integrantes son mestizos o mayoritariamente mestizos. Esto se debe al proceso histórico de dotación ejidal y reconocimiento y titulación de las comunidades agrarias. Jurídicamente, la comunidad agraria hace referencia a un régimen específico de la propiedad de la tierra, mientras la comunidad indígena es sujeto de derechos colectivos, entre ellos el de la autonomía. (S/a, 2012: 64).

¹² Elaboración Propia.

Chichiltepec se conforma por ocho barrios: "Mezquititla, otro llamado Cierraca, en el centro se ubica el barrio Tepepan, el de la parte más alta de Chichiltepec se llama Vista Hermosa, otro se denomina Loma Larga, otros son Coctlamanic, barrio Las Trancas y El Ciruelo" (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).

Cada barrio se conforma, aproximadamente, por seis viviendas. El centro de Chichiltepec es el más poblado ya que hay veinte hogares, sin embargo, la distancia de un barrio a otro es extensa, pues hay que caminar dos kilómetros en promedio, sumado a las laderas y barrancos que se pueden encontrar en el camino.

Por otra parte, hablando sobre las tensiones que se presentan con la cabecera municipal, éstas se dan a la hora de gestionar y tramitar programas dirigidos a la producción agropecuaria, en particular cuando el tema a tratar es el presupuesto o cuando hay necesidad de trasladarse a las oficinas de las dependencias. Cuando los habitantes acuden a la cabecera municipal a solicitar asesoría o apoyo económico para echar a andar algunos proyectos, la mayoría de las veces, la respuesta a esas peticiones es negativa "siempre nos dicen, no, no hay dinero, si no hay para el ejido, menos para los anexos" (Entrevista a Abelino Bolaños, 2014).

Estas cuestiones, resaltan la necesidad de explicar que al ser Chichiltepec un anexo del ejido San Juan Bautista Coxcatlán, los habitantes no son reconocidos como ejidatarios, sino como posesionarios¹³, esto ha generado algunos conflictos: con el Fondo de Apoyo para los Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR), programa del Registro Agrario Nacional (RAN), pues en 2013 comenzaron los trámites en Chichiltepec, con la finalidad de que los habitantes obtuvieran sus certificados parcelarios.

_

¹³ De acuerdo con lo que señala Cerón (2006: 120) Posesionario es el sujeto que posee determinada superficie de un ejido o comunidad, efecto para el cual ha mediado la autorización de la asamblea general, pero cuyo reconocimiento no implica la obtención de todos los derechos propios de un ejidatario o comunero, sino únicamente el derecho de usufructo de la parcela o zona de uso común que posee.

De acuerdo a lo señalado por don Ausencio Alba, Secretario Auxiliar de Ejido en Chichiltepec, "es indispensable contar con el certificado parcelario para poder acceder a algunos programas dirigidos a la producción agropecuaria" es decir, no basta con tener constancias de posesión de los terrenos.

El antecesor de FANAR, es el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE), mismo que quedó en letra muerta para los habitantes de la región. En los años en que se instrumentó, los campesinos de Chichiltepec realizaron los trámites correspondientes, sin embargo, de acuerdo a lo que señalaron las autoridades, estos documentos nunca se ejecutaron; no sería raro que suceda algo similar con FANAR, ya que, como comenta don Ausencio Alba (Entrevista, 2014), ni las autoridades agrarias tienen conocimiento certero de cuándo llegan los certificados:

En realidad, no sabemos cómo vayan a salir los títulos, hasta ahora no me ha comunicado nada el comisariado de San Juan Bautista Coxcatlán, le he preguntado y no nos han dicho nada de cuándo salen los certificados. El comisariado, nos debería de llamar a todos los representantes y tenemos que hacer una asamblea en toda la comunidad, para que ellos decidan. Pero hasta ahora no sé qué está pasando.

Con lo señalado anteriormente sobre la tenencia de la tierra, se evidencia la importancia de la cuestión agraria para mi análisis, ya que ésta tiene que ver con el acceso y gestión de programas para la producción agropecuaria, por ello considero necesario revisar lo acontecido con el reparto agrario para Chichiltepec, mismo que tiene su origen a lo que sucedió con la cabecera municipal, San Juan Bautista Coxcatlán.

1.2 El reparto agrario para Chichiltepec ¿Para quién?

La dotación a San Juan Bautista Coxcatlán, se publicó en Diario Oficial de la Federación el 20 de Agosto de 1937. Aunque los que solicitaron la tierra fueron pobladores de la cabecera municipal, Chichiltepec y otras localidades entraron en esa dotación, pues se ubicaban dentro del perímetro de parcelas dotadas; es así como formaron parte de los anexos del ejido. En dicho documento se hace mención sobre esto:

En el perímetro se encuentran las Rancherías siguientes: Tequexpalco, Tepeyolo, Pala, Ocotlamanic, Xacalco, Tecoltepec, *Chichiltepec*, y parte de la ranchería de Chilmahuaca, rancherías que forman grupos de población independientes, y cuyos linderos son perfectamente definidos y conocidos y llevan una vida realmente comunal. Así es como se da por hecho que los poblados mencionados, al formar parte del municipio de San Juan Bautista Coxcatlán, son anexos del ejido (Diario Oficial de la Federación (1937: 9).

Lo que sucedió con Chichiltepec y San Juan Bautista Coxcatlán, anexo y cabecera municipal respectivamente, se dio en muchas partes de nuestro país, fue de esta forma como se crearon los anexos ejidales:

Seguramente se trata de un poblado cuyos habitantes no fueron tomados en cuenta en el trámite de la dotación pero que sus terrenos sí quedaron incluidos en las tierras concedidas. [...] hay ejidos que tienen anexos los cuales dependen de la cabecera municipal. Por lo regular se trata de poblados económica y políticamente independientes del principal pero que se crearon como tales aprovechando que un poblado vecino ya había solicitado tierras, de suerte que para ahorrar trámites en vez de presentar una solicitud suscrita por ellos mismos, se adherían al trámite ya comenzado por otro. Lo malo está en que cuando la resolución presidencial salía publicada, la gente de los núcleos de población que habían encabezado la gestión se creían dueños también de la tierra de los anexos y ahí comenzaban los problemas (Entrevista a Juan Carlos Pérez, 2011).

Si bien, en la relación que existe entre Chichiltepec como anexo de San Juan Bautista Coxcatlán, se podría pensar que principalmente se generan tensiones entre ambos poblados, sin embargo, también existe una importante herencia cultural al ser este municipio una de las cunas de la agricultura mesoamericana.

1.3 San Juan Bautista Coxcatlán en la historia: una de las cunas de la agricultura mesoamericana y su legado en Chichiltepec

La historia de Chichiltepec está muy ligada a la de San Juan Bautista Coxcatlán y a las prácticas agrícolas que se realizaron durante la época prehispánica, las cuales continúan reproduciéndose en las localidades vecinas¹⁴. Pero ¿cómo es que surge la agricultura de irrigación y la domesticación del grano más importante para los mexicanos en esta zona?

Los habitantes hicieron que San Juan Bautista Coxcatlán tuviera un papel predominante en el desarrollo e inicios de la agricultura mesoamericana, pues de acuerdo a datos de Alternativas y Procesos de Participación Social A.C. (Hernández y Herrerías, 2004), la zona es también conocida como *La cuna de la agricultura de irrigación:*

La agricultura de riego se inició domesticando aguas broncas provenientes de escurrimientos de origen pluvial, mediante represas y terrazas escalonadas de las cuales existen muchos restos en esta región. La construcción de la monumental presa de Purrón y del canal de Santa María señala el inicio de la agricultura de riego en Mesoamérica hace 2,750 años, siendo aquélla la obra de este tipo más antigua que se ha encontrado hasta hoy.

La presa, construida por etapas a partir del año 750 a. C. y concluida antes del año 300 de nuestra era, mide 18 metros de altura, más de 400 metros de largo de lado a lado de la barranca, y de ancho tiene más de 100 metros en la base. Ella formaba un depósito de agua de aproximadamente 400 x 700 metros, con lo que pudo almacenar más de dos y medio millones de metros cúbicos de agua. Afortunadamente, en la actualidad se conserva el 80% de la enorme estructura de esta presa prehispánica, ubicada en la cuenca de Purrón, que drena el arroyo Lencho Diego, al sureste del Valle, cerca de la población de Coxcatlán.

La monumental obra está construida con un volumen de aproximadamente 370 mil metros cúbicos de piedra y tierra compactada, y tan sólo en su última fase de edificación requirió del trabajo de más de 4,300 hombres durante unos 220 días, lo cual revela la existencia —en aquel tiempo— de una compleja red social que pudiera organizar y controlar a tal número de trabajadores, y evidencia un dominio

¹⁴ En San Juan Bautista Coxcatlán se dieron importantes transformaciones, ya que, mientras actualmente en Chichiltepec el campesinado continúa cultivando maíz y frijol, en el municipio ahora predomina el monocultivo de caña de azúcar, pues en Calipam, una de las juntas auxiliares, se encuentra el ingenio cañero.

de la ingeniería hidro-agro-ecológica que permitiera el diseño y la construcción de una obra de almacenamiento de agua de tal envergadura.



La Presa de Purrón, localizada en San Juan Bautista Coxcatlán, es la más antigua que se ha encontrado en Mesoamérica¹⁵.

Para uso doméstico, los pobladores utilizaron la técnica de los jagüeyes o tlaquilacáxit ("el carácter cooperativo de los calpullis lo encontramos en su funcionamiento mismo: conociendo el sistema de irrigación, las familias se unían para la construcción de acequias apantli para conducir el agua y la conservaban en albercas tlaquilacáxitl, que los españoles llamaban jagüeyes..." Rosendo Rojas Coria, "Tratado de Cooperativismo Mexicano). La mayoría de las poblaciones de la región se formaron como un conjunto de casas alrededor de un bordo de tierra compactada —llamado jagüey — que recibía el agua de los escurrimientos de los

_

¹⁵ Fotografía tomada de: Hernández y Herrerías, (2014), "Evolución de la tecnología hidro-agro-ecológica mesoamericana desde su origen prehistórico. El Valle de Tehuacán, Pue. México", Alternativas y procesos de Participación Social A.C.

cerros y era utilizada tanto para satisfacer las necesidades elementales de la población como para que los animales abrevaran.

Cada año, durante el período de secas se realizaban labores de mantenimiento, asignando a cada familia alrededor de un metro cúbico de azolve que tenía que excavar del fondo del jagüey para colocarlo y compactarlo sobre el bordo, incrementando así año con año su capacidad de almacenamiento. La existencia de tan diversos sistemas hidráulicos y sus grandes magnitudes revelan que en la prehistoria de la región se desarrolló un complejo tejido de organización social para operar exitosamente el sistema hidráulico del Valle como un todo unitario.

Esta notable armonía que se alcanzó en la antigüedad entre la ecología de la región, la tecnología utilizada y la organización social, nunca más se ha vuelto a lograr en las siguientes etapas de desarrollo de la historia regional.

Además de marcar el inicio de la agricultura de irrigación, el municipio de Coxcatlán también es conocido como una de las cuna del maíz: pues "los hallazgos arqueológicos más antiguos de la gramínea hasta ahora reportados corresponden a los Valles Centrales de Oaxaca, Coxcatlán, Puebla (Valle de Tehuacán), y la cuenca del río Balsas, lo cual hace de México el centro de origen, de domesticación y de diversidad genética del maíz. Las mazorcas más antiguas medían entre tres y cinco centímetros "a partir de las diminutas mazorcas del teocintle, o teosinte, de seis o siete granos, dieron origen al maíz, un prodigio vegetal con quinientos o seiscientos granos en cada mazorca" (Marielle, 2007: 13-19).

El surgimiento de la agricultura en San Juan Bautista Coxcatlán ha tenido repercusiones en los anexos ejidales: en el caso de Chichiltepec, tanto el maíz, frijol, chícharo y el chile son alimentos que constituyeron durante mucho tiempo la parcela chichilteña pues cuando hablamos del origen del maíz y la agricultura, también es necesario hablar del sistema milpa¹⁶ que, además de fungir como agente primordial para la alimentación del campesinado:

-

¹⁶ El sistema milpa ha tenido trasformaciones importantes en la actualidad, en el siguiente capítulo lo explico. Ver página 42.

Constituye uno de los principales agro-ecosistemas tradicionales de Mesoamérica. En ella se produce maíz en asociación con otros cultivos (entre ellos el frijol, la calabaza, el chile, y el jitomate) y junto a docenas de quelites y plantas silvestres útiles auspiciadas por las familias campesinas (Marielle, 2007: 13-19).

Es mediante la siembra que, de algún modo, los chichilteños están ejerciendo la soberanía alimentaria, al sembrar y cosechar maíz y frijol, dos de los cultivos más importantes para los mexicanos. El primero se destina para el autoconsumo, mientras que una parte del frijol cosechado es para la comercialización regional.



La entrada principal a San Juan Bautista Coxcatlán y paso obligatorio para la Sierra Negra de Puebla¹⁷.

_

¹⁷ Fotografía tomada de: http://www.tehuacan.com.mx/2012/02/coxcatlan-puebla-tehuacan/, (Diciembre 2014).

Pero ¿qué sucede con la gente que habita y cultiva en esta zona, la gente chichilteña? A continuación muestro algunos datos poblacionales y migratorios sobre Chichiltepec.

1.4 La gente de Chichiltepec: datos poblacionales y migratorios

De acuerdo a los datos proporcionados por el censo realizado en 2004, el número de habitantes de Chichiltepec es de 895 personas, población que se distribuye en 130 familias. Las autoridades procuran tener actualizados este tipo de datos, porque "cada familia debe cooperar dos veces al año para las fiestas patronales, o si se hace alguna obra, como ahora que se está construyendo la presidencia, para ello cooperamos también" (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).

Respecto al porcentaje de analfabetismo en Chichiltepec, 25% se encuentran en esta situación, siendo las mujeres las que más lo presentan. Aproximadamente, 80% de la población habla náhuatl y español (la mayoría de los jóvenes dejan de hablar la lengua indígena cuando migran); generalmente, la población mayor de 60 años es monolingüe náhuatl.

La mayoría de los habitantes de Chichiltepec son oriundos de la localidad, los pocos que no nacieron en tierra chichilteña, provienen de localidades vecinas, siendo el matrimonio lo que los lleva a migrar a tierras chichilteñas. A pesar de que algunos pobladores han emigrado a lugares cercanos, continúan visitando y algunos de ellos sembrando en la localidad. Los chichilteños que nacieron en Chichiltepec, que "ahora radican en San Juan Bautista Coxcatlán y la ciudad de Tehuacán respectivamente, suman un total de 60 personas" (Tomado del diario de campo).

Como sabemos, la migración en Chichiltepec (como sucede en distintos lugares de nuestro país), se ha presentando desde hace muchos tiempo atrás; sin embargo, en los últimos veinte años el flujo migratorio se ha intensificado (sobre

todo en las zonas rurales), siendo una de las principales causas para que los jóvenes abandonen las parcelas, con importantes transformaciones sociales y productivas.

A las primeras manifestaciones migratorias de chichilteños, las podemos denominar como *internas-estacionales*, ya que los habitantes solían trabajar como jornaleros en la zafra de caña, en San Juan Bautista Coxcatlán, y su junta auxiliar Calipam, donde se encuentra el ingenio azucarero. La salida de chichilteños se daba entre los meses de enero-abril, temporalidad que se acoplaba a la época de siembra ya que comenzaban a preparar la tierra a partir del mes de mayo:

Recuerdo que por la década de los ochenta, bajábamos al corte de caña en los llanos de San Juan Bautista Coxcatlán. Ahora ya no, todos los jóvenes ya quieren ganar un poco más de dinero, por eso se van a otras partes, como Estados Unidos para que les paguen mejor (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).



Jornalero en la zafra de caña, Calipam, Puebla¹⁸.

_

¹⁸ Fotografía tomada de: http://www.imagenpoblana.com/2014/04/03/toman-campesinos-ingenio-de-calipamen-demanda-de-pagos, (Diciembre 2014).

Respecto a la migración en el estado poblano: "el flujo migratorio se intensificó a partir de la década de los noventa, Puebla presentó medio grado de intensidad migratoria" (CONAPO, 2005). Lo anterior coincide con lo que sucedió en Chichiltepec, después de 1990 aumentó la salida de población hacia Estados Unidos. Pero ¿qué fue lo que llevó a los chichilteños, a migrar hacia *el norte?*

En los principios de la década de los noventa, fue cuando los habitantes de la zona comenzaron a migrar hacia el estado de Sonora; así, los jornaleros que se empleaban en la zafra de caña, *emprendieron el vuelo a tierras sonorenses*, para la pisca de uva y espárrago, por cuatro meses.

Por lo general, son los jóvenes chichilteños los que se van a Sonora, situación que se da como un primer acercamiento para migrar a los Estados Unidos: "Los jóvenes de Chichiltepec se están yendo mucho a Sonora y Estados Unidos por contrato, van al corte de espárragos y uva por contratos de tres a cuatro meses. Por eso ya casi nadie va al corte de caña, allá pagan muy poco" (Tomado del diario de campo).

Los ingresos económicos de los que migran a los estados del norte del país, generalmente, son utilizados en la cosecha pues los chichilteños salen de la localidad antes y durante la etapa de siembra: "casi siempre que me voy a Sonora le dejo dicho a mi esposa que busque mozos para que siembren y yo sólo regreso a cosechar y a veces contratamos mozos que nos ayudan, pues les pagamos con el dinero que traigo" (Tomado del diario de Campo). Los ingresos también son dirigidos al gasto familiar y para comprar calzado o ropa.

Algunos de los migrantes que se van hacia Estados Unidos y a ciudades cercanas (principalmente jóvenes) no tienen entre sus planes regresar a tierras Chichilteñas, lo cual incide tanto a nivel social y productivo con consecuencias graves: dejan a sus familias sin mano de obra en la parcela, además de olvidarse de sus raíces, entre ellas la lengua materna.

Otra situación es que cuando algunos de ellos regresan a su localidad, lo hacen para remodelar o construir sus viviendas, acudir a las festividades o visitar a sus familias, sin embargo dicha estancia es sólo por algunos días, para después volver al lugar donde migraron (pero sin olvidarse de su pueblo: Chichiltepec):

Estos coamiles y erosionados [...] son el ancha comunitaria de los ejércitos de trabajadores "golondrinos" que cosechan los cultivos comerciales del país. Son el rostro campesino de los jornaleros agrícolas [...] numerosos grupos étnicos; rústicos de banqueta que del DF, Chicago, los Ángeles y en segunda y tercera generación, mantienen entrañables vínculos con sus comunidades de origen (Bartra, 2006: 11).

A pesar de que la migración se ha intensificado, no deja de ser un proceso doloroso para los que salen y más para los que se quedan. Algunas mujeres que han asumido el trabajo en la parcela, muestran un sentimiento de tristeza y vergüenza a la vez, pues al tocar el tema migratorio, de inmediato cambian la conversación. Al preguntarle a una señora dónde se encontraban sus hijos migrantes, ella respondió (mostrando una actitud cerrada respecto a la cuestión) que en el D.F. Tiempo después, otra persona me comentó lo siguiente:

Los hijos de la señora están en Estados Unidos, ella dice que se fueron a México pero no es cierto, como que se apena de decir que ya todos sus hijos varones se le fueron. Uno de ellos vino, hizo su casa, compró su camioneta y se fue. Casi no salía a trabajar en el campo, yo creo que se aburrió y ya no le gustó. Así hacen todos los que se van y regresan a Chichiltepec. Yo creo que como allá ganan más y sin trabajar tanto, por eso acá ya no les gusta. Dicen que allá ganan quinientos o mil pesos al día. Imagínese, acá ganan a cien pesos el día, pues acá se sufre mucho, y trabajamos mucho para poder comer (Tomado del diario de campo).

De acuerdo al testimonio anterior y con lo que señala Aquino, se evidencian los efectos que tiene la migración en la producción agropecuaria, en particular, el caso de la salida de población joven masculina en diversas zonas campesinas del país:

La migración de los jóvenes se vive con dolor, ya que, para cualquier comunidad campesina, la pérdida de su población masculina en edad productiva constituye una grave amenaza para su reproducción. Ese sector de la población no sólo se encarga de proveer el alimento y los demás recursos para el sustento de las familias, también aporta los servicios comunitarios y los trabajos colectivos que se necesitan para el buen funcionamiento de la comunidad (2012:141).

Respecto al auge de la industria maquiladora en la ciudad de Tehuacán, éste pasó desapercibido para los chichilteños, pues de acuerdo a lo que señalan algunos habitantes son pocas las personas que han laborado y que actualmente laboran en las maquilas "los jóvenes de Chichiltepec, casi no van a la maquila, a la gente de acá le interesa ganar más dinero, antes de que se empezaran a ir al "norte" era ir a cortar caña, porque a la maquila no" (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).

Después de mostrar datos poblaciones y migratorios de Chichiltepec, me parece fundamental mostrar, las condiciones de los servicios públicos en los que vive la población, pues además de ser datos importantes para la investigación, esto, puede ser un factor que propicie el aumento del flujo migratorio.

1.5 El abandono social de Chichiltepec

Al igual que muchas comunidades indígenas de nuestro país, Chichiltepec forma parte de las regiones con altos índices de marginalidad y pobreza, ya que como se señala en el estudio elaborado por el "Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), se encuentra entre los 122 municipios con un muy bajo índice de Desarrollo Humano, de los cuales 22 se ubican en la región de Cuicatlán, Mazateca, Tehuacán y Zongolica, que abarca zonas de Veracruz y Puebla" (citado en Badillo, 2009: 13-17).

En Chichiltepec -como en varias localidades del país- no hay transporte público, situación que, aunque pueda parecernos rara o imposible para los que

estamos acostumbrados a trasladarlos de un lugar a otro en autobuses o taxis públicos, existe y es una situación cotidiana para los chichilteños.

En la localidad, al que mejor le va se traslada de un lado a otro en burro¹⁹, generalmente, los pobladores que cuentan con camioneta lo han hecho con dinero que proviene de la migración, ya que, contar con un vehículo también representa una forma de obtener recursos monetarios.

Los autos particulares son utilizados como taxis colectivos, a las camionetas también se les da este uso: cobran veinte pesos para transportar a la gente que va los días de plaza a comercializar sus cultivos, a las localidades y cabeceras municipales como San Juan Bautista Coxcatlán, Ajalpan o San Sebastián.

Chichiltepec, donde el camino es de terracería y algunos maestros que llegan a dar clases ahí lo consideran un castigo, pues caminar desde la localidad a San Juan Bautista suele ser bastante agotador sobre todo en la época de estiaje, es por eso que una buena parte de la población ha generado estrategias, para transportarse sin desperdiciar su dinero con los taxis colectivos: "cuando vamos a Tehuacán, preferimos tomar allá el camión que va a la Sierra Negra y bajarnos en la entrada de Chichiltepec, pues ir a San Juan Bautista Coxcatlán (la cabecera municipal), es gastar más dinero y caminar más" (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).

-

¹⁹ Considero importante señalar que esta situación, limitó mi trabajo de campo en la investigación que realicé en mi tesis de Licenciatura, pues era difícil trasladarme de un lado a otro. Sin embargo, más allá de compartir mi experiencia como externa, considero que es de suma importancia reflexionar cómo es que algunos habitantes de Chichiltepec (sino es que la mayoría) perciben esta situación: la madre de Lorena, una niña que fungió como una informante clave, me comenta que ella, así como varios pobladores chichilteños, detesta viajar en carros, que se siente bien y en más confianza cuando se sube a una mula o un burro. Es aquí cuando la visión que a veces tenemos de las condiciones en que viven las comunidades rurales no son percibidas por ellos de la misma manera, es cuando generalmente surgen las contradicciones y tensiones con los trabajadores de las instituciones que llegan a la comunidad, pues ellos perciben la falta de transporte público como un mal indicador o hasta un castigo; sin embargo, esto no tiene importancia para la mayoría de los chichilteños. La falta de transporte público cobra importancia en algunas situaciones, por ejemplo cuando hay que trasladarse a otros municipios. Considero que este escenario forma parte del modo de vida de la población, por eso es importante mencionar cómo es que se percibe bajo la mirada de los habitantes chichilteños.



Camino hacia el centro de Chichiltepec, Puebla. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Como es de esperarse, los servicios básicos de vivienda en Chichiltepec dejan mucho que desear, situación que, por cierto, es similar en localidades vecinas pues sólo se cuenta con energía eléctrica, servicio que llegó en 1994.

Los habitantes no cuentan con drenaje ni con agua entubada; este vital líquido se obtiene de ameyales²⁰ y manantiales mediante mangueras y, en el peor de los casos, la acarrean hasta sus domicilios, además de que preparan y calientan alimentos con leña sin chimenea:

 $^{^{\}rm 20}$ De ameyal, que en lengua náhuat
l significa donde nace el agua.

Aquí no tenemos agua potable, ni drenaje, El agua la traemos con los burritos, todos los días. Los barrios de la parte baja no tenemos agua y los de la parte alta tienen, porque la compraron, de los manantiales de Xochitlalpa. También es muy caro traer el agua hasta las casas, debemos poner bombas, con eso de gasta luz, y pues ahora la luz subió mucho, antes cobraran 40 o 45 pesos, ahorita pagamos hasta 200 pesos (Entrevista a Miguel Sánchez, 2014).

En la mayoría de las viviendas, las cocinas y corredores tienen piso de tierra, las habitaciones donde duermen los chichilteños tienen pisos de concreto.

Respecto a los servicios de salud, en el centro de Chichiltepec se ubica la Casa de Salud en donde se atiende a la población de enfermedades menores (por ejemplo resfriados), también se vacuna a los niños. Cuando los habitantes sufren de algún padecimiento delicado o grave, asisten a la clínica ubicada en San Juan Bautista Coxcatlán, sin embargo don Miguel señaló, que muchas veces no son atendidos como se debe:

En la casa de salud, hay una señora que es auxiliar, pero no sabe mucho, por eso la utilizamos pero para cosas más simples, por ejemplo llevamos a los niños a vacunar. Cuando nos enfermamos de gravedad, vamos a San Juan Bautista Coxcatlán. Cuando yo me enfermé vino la ambulancia desde el hospital municipal por mí, pero la verdad no nos atienden bien, no nos hacen caso, cuando vamos a urgencias, nos dicen: usted está bien, venga después... (Entrevista a Miguel Sánchez, 2014).

Hablando de la educación en Chichiltepec, la localidad cuenta con dos jardines de niños, uno de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y otro del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), "una escuela primaria, una secundaria y telesecundaria. En el curso escolar 2011-2012 comenzó a operar el bachillerato digital" (Entrevista a Autoridades de Chichiltepec, 2011).

La escuela primaria llegó desde 1940 aproximadamente, mi padre me contaba que antes les daban clases en un lugar donde había nada más un techito de zacate, no había cuartos, después hicieron la escuela que era de adobe. Los abuelitos así se la pasaron, sólo cursaban hasta el segundo grado de primaria y si querían estudiar más tenían que bajar al municipio, San Juan Bautista

Coxcatlán, por eso casi nadie de las personas mayores, saben leer ni escribir bien (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).

En cuanto al analfabetismo en Chichiltepec, y de acuerdo a lo que observé en el trabajo de campo, considero que existe en la zona por diversas razones: en primer lugar porque antes de 1940 el acceso a la educación era complicado para los habitantes, especialmente para las mujeres. Por otro lado, los maestros que van a la localidad lo hacen por periodos cortos y no se le da continuidad a las prácticas pedagógicas, además de que la mayoría de las veces los maestros no hablan la lengua náhuatl:

Yo creo que el que haya escuelas en Chichiltepec es muy bueno, ahora ya tenemos bachillerato. Yo no tengo estudios, y creo que estudiar hace falta, cuando la gente elige que seas autoridad, a veces no sabemos ni escribir. El que nuestros hijos estudien acá hasta el bachillerato, es muy bueno porque así ellos ya están preparados y cuando sean autoridad, ya sepan hacer un oficio o un documento (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).



Al fondo, se aprecia la escuela primaria, ubicada en el centro de Chichiltepec. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Más que contar con un nivel educativo alto, saber leer y escribir, además de la formación básica, son elementos importantes a la hora de gestionar y/o intentar acceder a cualquier programa de gobierno, pues muchas veces es necesario llenar formatos. Se han dado casos en donde el no saber leer ni escribir, facilita a terceros convencer a los campesinos para que ellos permitan que otros cobren el monto de algunos programas, es de este modo como se aprovechan de este limitante para robarles.

Finalmente, considero que, con base a lo señalado en el presente apartado, los criterios de la Comisión Nacional de Vivienda (CONAVI)²¹, muestran como la población de Chichiltepec, presenta carencia de servicios básicos en las viviendas (http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Acceso-aservicios-basicos-vivienda.aspx). Para comprender mejor tal situación, considero permitente consultar el esquema conceptual de la marginación a nivel localidad que maneja el Consejo Nacional de Población (CONAPO).²²

A pesar de las deficiencias en los servicios públicos de la localidad, la gente siente arraigo con Chichiltepec ya que por varios comentarios, los chichilteños me ha manifestado que les gusta vivir ahí y a pesar de que existen limitantes para las labores agropecuarias, la mayoría de los habitantes continúan trabajando las parcelas.

Después de presentar una visión general de Chichiltepec, considero que esta localidad se encuentra en un escenario con diversas dificultades geográficas, sociales y de relaciones de tensión con la cabecera municipal, mismas que influyen cuando se pretende acceder a programas para la producción agropecuaria, además de ello, cuestiones como la migración, resaltan el papel que tendrán los jóvenes y mujeres en ese proceso. A continuación relaciono algunos factores de este capítulo, con la conformación de la economía campesina en Chichiltepec.

_

²¹ Se considera como población en situación de carencia por servicios básicos en la vivienda a las personas que residan en viviendas que presenten, al menos, una de las siguientes características: 1. El agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa; o bien, el agua entubada la obtienen por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante. 2. No cuentan con servicio de drenaje, o el desagüe tiene conexión a una tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta. 3. No disponen de energía eléctrica. 4. El combustible que se usa para cocinar o calentar los alimentos es leña o carbón sin chimenea.

²² Ver anexo 3.

Capítulo II

Campesinos chichilteños: sembrando y resistiendo

"La tierra es lo que nos da vida. Nosotros los campesinos sin tierra no somos nada"

"Cuando yo era niño por la década de los sesenta no había necesidad del fertilizante o químicos mi papá echaba abono de chivo se daba muy bien el frijol ahora dicen que echan el químico porque ya no llueve pero eso está afectado más a la tierra" Campesinos de Chichiltepec.

"Una de las características principales del campesinado, es el hecho de que se corresponde a un modo de vida, una combinación de varios elementos.

Porque si buscamos una realidad fija, no la vamos a encontrar en el campesinado

Armando Bartra, en Campesindios: aproximaciones a los campesinos" de un continente colonizado.

2.1 El cerro rojo cada vez más lejos de Tláloc: Chichiltepec y el aumento de las variaciones climáticas

Son las seis de la mañana, la jornada de trabajo para doña Guadalupe inicia (como para la mayoría de las personas de la localidad) en los ameyales²³ para conectar las mangueras que abastecen de agua al hogar:

Pues ese ameyal es de las cuatro familias que estamos aquí, nos toca el agua cada tercer día y la verdad en los meses de marzo a agosto, hay veces que no hay nada, el agua se escasea mucho aquí. A veces duramos una semana sin bañarnos, porque tenemos que cuidarla para poder utilizarla en otras cosas (Tomado del diario de Campo).

Como localidad perteneciente a San Juan Bautista Coxcatlán, Chichiltepec se localiza en el Valle de Tehuacán, en esta zona del estado poblano el clima que predomina es árido y, actualmente, se ha incrementado la escasez pluvial. Así, las variaciones climáticas están afectando la producción en las parcelas "que ocasionan fluctuaciones por ciclo en los rendimientos y por tanto en costos" (Cobo y Paz, 2009: 11).

Tales transformaciones en el temporal las denomino como «variaciones climáticas», ya que son circunstancias que siempre se han presentado en Chichiltepec; sin embargo, no se puede negar que el aumento de éstas se derivan del cambio climático²⁴. Además de estas variaciones, las precipitaciones pluviales han disminuido:

Ya no llueve tanto, además de que tarda en que comience a llover, aunque llueve 2 ó 3 veces en agosto, ya no sacamos cosecha como antes. Antes, en una hectárea cosechábamos 120 cajones²⁵ de frijol, el año pasado (2014) salieron

-

²³ Ver nota al pie página 32.

²⁴ El cambio climático puede ser descrito como un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables. El cambio climático es una externalidad global en sus causas y consecuencias. Así entonces, el impacto en el cambio climático es independiente del lugar del mundo donde sean emitidos los gases de efecto invernadero (citado en El cambio climático y las actividades agropecuarias en México, CEDRSSA, 2014: 2).

como 35, este ciclo va estar peor, yo creo que ni para la semilla vamos a sacar, vamos a tener que ir con gente que conserva algunas semillas (Tomado del diario de campo).

Por ser una zona de agricultura de temporal, la incertidumbre que tienen los habitantes sobre la llegada de las lluvias a la región genera que la parcela sea sembrada en menor proporción en comparación a hace unos veinticinco años, cuando la temporada de lluvias podía predecirse. Algunos pobladores prefieren disminuir el trabajo y dinero invertido en la parcela, pues generalmente, la mayoría opta por no sembrar 30% de su tierra.

Si antes los chichilteños sembraban a mediados del mes de mayo, ahora lo hacen a mediados de junio o principios de julio²⁶. En el ciclo agrícola más reciente, hubo gente que sembró en julio y agosto, pues en estos meses la probabilidad de lluvia fue mayor. El que se comience a barbechar la parcela para sembrarla, depende de cuando cae la primera lluvia:

El frijol no se dio, está saliendo muy poquito, porque no llovió cuando esperábamos, sembramos a finales de julio, como por el 20 y los que sembraron en agosto son los que están cosechando más. Pues no sabíamos cómo iba a estar el tiempo. Nos adelantamos un poco (Entrevista a Facundo Bolaños, 2015).

En la siguiente fotografía, se puede percibir la siembra de maíz en Chichiltepec en el mes de agosto, como se puede apreciar la planta está muy pequeña, debido a que en esta fecha aún no llegaban las lluvias prolongadas. En ese ciclo productivo, fue muy escasa la cosecha.

²⁵ Un cajón equivale a cinco litros.

²⁶ La mayoría de los cultivos han sido sujetos de los cambios señalados, sin embargo, existen cultivos que se siembran en mayo, como las flores, chícharo y el almacigo de los chiles miahuateco y costeño.



Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Como se puede apreciar en la fotografía anterior, la productividad de los cultivos está siendo afectada por la variación del temporal, entre esos cultivos están el maíz y frijol. De acuerdo a lo que señala Joaquín Bolaños (Entrevista, 2015), esta situación viene sucediendo desde los inicios de este milenio, "aproximadamente a partir del año 2000, ha cambiado el clima. Antes si llovía mucho, los cerros se llenaban de agua y había agua todo el año, pero de ese año para acá, ya casi no llueve" (Tomado del diario de campo).

Ante esta situación se adoptó el riego por goteo para algunos cultivos, como el chile costeño y miahuateco (mejor conocido como chile ancho), ambos se siembran desde hace 20 años aproximadamente, mismos que necesitan de manera regular el escaso líquido. El chile miahuateco es uno de los cultivos más

importantes para los chichilteños, pues es la única localidad de esta región que lo produce:

Pues, mi papá pone la cinta de goteo (manguera), vemos donde está la plantita y ahí le hacemos un hoyito, ya sabemos que ahí va estar la planta y va a gotear. De lo que se trata es de regar la mata de chiles, eso es cuando nos toca el agua, dejamos la conexión de la manguera como una o dos horas. Y los días que llueve no le conectamos. La maya de goteo es de provecho porque así no se desperdicia el agua, algo que aquí casi no tenemos (Tomado del diario de campo).

Como se puede apreciar, tanto en Chichiltepec como en cualquier parte del mundo con agricultura de temporal, las condiciones climáticas son relevantes para el campesino (lugares por los que, generalmente, se conforma México):

[...] ocupan a la mayoría de los trabajadores empleados en el sector primario, son importantes productores de maíz y frijol y surten de materias primas a la agroindustria. [...] muchos de ellos bajo condiciones de temporal, en terrenos con pendientes y sin los apoyos productivos que se concentran en los grandes productores (Robles, 2013: 28).

Asimismo, existen otros factores que no están aislados, al contrario, están entrelazados entre sí: [...] "la unidad de producción campesina de escasos recursos y crédito limitado está expuesta a los poderosos caprichos de la naturaleza y a las políticas del mercado y el Estado" (Shanin, 1972: 25).

Dentro de las políticas de Estado, se encuentran los programas dirigidos a la producción agropecuaria, mismos que difícilmente se podrían transformar a fondo desde la perspectiva de los beneficiarios. Sin embargo, el presente análisis pretende identificar los alcances y contradicciones de la incidencia campesina en la instrumentación de programas, para ello es necesario conocer cómo se conforma la economía campesina en Chichiltepec, desde el trabajo en la parcela hasta la comercialización de algunos excedentes, lo cual muestro en los siguientes apartados.

2.2 Campesineando a la chichilteña: el trabajo en la parcela

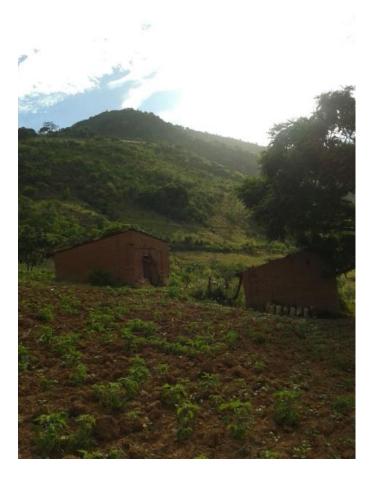
De acuerdo al padrón de Procampo/ProAgro Productivo²⁷ en Chichiltepec, hay 158 campesinos (Citado en Bolaños, 2012, 42), el promedio de hectáreas por cada uno de ellos es de tres. Con base a los datos proporcionados por las autoridades agrarias, existen 580 hectáreas de superficie destinadas para la siembra, en cuanto a las tierras de uso común, éstas se conforman por 300 hectáreas.

La agricultura y ganadería (en pequeña escala) son dos de las actividades económicas que la población continúa reproduciendo después de mucho tiempo; aunque no representan la mayor parte del ingreso económico para los habitantes de Chichiltepec, estas actividades tienen una relevancia simbólica: "pues mi papá era campesino, él me enseñó a trabajar la tierra y yo me voy a morir siendo campesino" (Tomado del diario de campo).

Los cultivos que predominan en Chichiltepec son el frijol y el maíz²⁸, éste último para el autoconsumo. También se siembra chícharo, ejote, nopal y existe variedad de quelites (pápalo y pipícha); además de flores de temporada como la flor de cempasúchil. "Estos cultivos y el excedente de frijol se comercializan en los mercados regionales, principalmente, en San Juan Bautista Coxcatlán" (Citado en Bolaños, 2012: 38).

²⁷ Es importante mencionar que en Chichiltepec la mayoría de los productores es beneficiaria del programa, es decir 95%.

²⁸ "El maíz y frijol, han sido históricamente los principales alimentos básicos de México, y siguen siendo los principales cultivos plantados y consumidos", (Paz y Palacio, 2011: 35).



Frijol comenzando a florear. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Como señala don Miguel, el sistema milpa ha tenido transformaciones importantes pues ante el aumento de las variaciones climáticas y la disminución de la precipitación pluvial, algunos cultivos como el haba, chícharo, calabaza, chilacayota y frijol milpero han disminuido o se siembran por separado, lo que a su vez limita —en algunas zonas- reproducirlo:

Todos somos campesinos, si llueve sembramos, en agosto todavía podemos sembrar frijol, el maíz ya no. Junto con la milpa²⁹ se dan las calabazas, las chilacayotas, si tenemos la semilla las sembramos, si no, pues no. Eso depende mucho del clima (Entrevista a Miguel Sánchez, 2014).

²⁹ Los chichilteños se refieren a la milpa, cuando hablan de la planta del maíz, no a todo lo que implica el sistema milpa.

Por su parte, don Ausencio Alba señaló lo siguiente: "pues ya sólo sembramos maíz con calabaza, eso en algunas partes de Chichiltepec. Haba ya no porque ya no llueve como antes, ya casi no se da, aparte de que hay mucha plaga".



Maíz y frijol milpero. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Como he mencionado, el maíz y frijol ocupan la mayor parte de la siembra chichilteña, de acuerdo a don Abelino y los demás campesinos entrevistados, éstos ocupan más del 90% de las parcelas. "Aproximadamente siembro poco más de tres hectáreas, siembro 3 de maíz y frijol, una hectárea y media de cada cultivo, ya el chile lo siembro en un cuarto" (Entrevista a Abelino Bolaños, 2015).

Debido al aumento de las variaciones climáticas y plagas³⁰, la productividad de las parcelas ha disminuido, esto se puede percibir con las insuficientes cosechas de cada ciclo productivo. En el siguiente cuadro se muestra tal situación, siendo el maíz el grano más afectado, ya que su productividad disminuyó 75%, comparado con las cosechas de hace 14 años, respecto al frijol, este dejo de cultivarse casi 50% de lo que se cultivaba anteriormente.

Cultivo/ Año	1999	2013
En 1 hectárea de Frijol	120 cajones ³¹	50 cajones
En 1 hectárea de Maíz	40 costales	10 costales

Cuadro 1. Transformaciones en las cosechas de maíz y frijol en 14 años³².



Ruinas de *coscomate*, donde hace treintaicinco años aproximadamente, se almacenaban mazorcas para conservar las semillas de maíz. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

³⁰ Ver apartado 2.1, páginas 37-40.

³¹ Un cajón equivale a cinco litros.

³² Elaboración propia, con información de campesinos de Chichiltepec.

Respecto las herramientas que utilizan los habitantes de Chichiltepec para la siembra, los instrumentos que continúan utilizando evidencian que hasta ahora, la agricultura no se ha mecanizado: "aquí utilizamos el hacha, machete, el azadón, que es el principal, para echar la tierra a la milpa y la yunta es arado de palo y la reja de cubo" (Tomado del diario de Campo).

La utilidad que se le continua dando a la yunta, es un factor muy importante ya que no existen las condiciones para utilizar tractores pues la fisonomía de las parcelas chichilteñas, donde comúnmente se cultiva el frijol y maíz, por lo general, "son terrenos muy empinados, con mucha ladera" (Tomado del diario de campo). Aunque también existen terrenos donde la superficie es plana, sin embargo, éstos son minoría en la localidad.



Parcela empinada. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

En Chichiltepec –como en la mayoría de las zonas de la región– la actividad agropecuaria requiere de atenciones específicas, pues la cosecha depende de la manera en que se le procure; por ejemplo, el tiempo y cuidados que demanda la parcela (factor imprescindible para obtener una buena cosecha).

Realicé un calendario agrícola que determina cómo se da el proceso desde la siembra hasta la cosecha: la finalidad es que, a partir del ciclo productivo, se puedan identificar los alcances, contradicciones y tensiones de las estrategias³³ de los campesinos para adaptar a estos programas para la producción agropecuaria a su modo de vida. A continuación presento dicho calendario, como se puede apreciar, la temporada de siembra comienza en el mes de abril con el deshierbe para el chícharo y en el mes de junio para los cultivos más importantes (maíz y frijol) para culminar en el mes de agosto con la cosecha de frijol.

_

³³ Mismas que abordaré en el siguiente capítulo, ver páginas 82-105.

	Ene.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Maíz										
			D	ByS	S				С	С
Frijol										
	С		D		ByS	S				С
Chícharo										
		D	ByS	S			С	С		
Flor										
			DyB	S	S			С	С	
									,	
Chile									С	С
Miahuateco			SyD	ByS						
y costeño.	С									

Cuadro 2. Calendario agrícola de Chichiltepec³⁴.

C = cosecha

D = deshierbe

B y S = barbecho y siembra 35

D y B = deshierbe y barbecho

S = Siembra

S y D = siembra de almacigo y deshierbe de parcela

Respecto a la utilización de agroquímicos, la llegada de esta industria a nuestro país se dio con la Revolución Verde "que tuvo su punto de lanza con la investigación agrícola de la Fundación Rockefeller" (Paré, 1976: 33) en la década de los cuarenta:

Desde un punto de vista técnico en gran parte una revolución biológica y química; pero desde un punto de vista socioeconómico, es en gran parte una revolución comercial [...] El aumento de la productividad ha requerido la creciente utilización,

³⁴ Elaboración propia, con información de campesinos de Chichiltepec. Nota: en los meses de febrero y marzo no se registra actividad.

³⁵ Dentro de la siembra, está realizar los surcos o surcar.

no sólo de semillas de alto rendimiento, sino también de fertilizantes, insecticidas, herbicidas, maquinaria agrícola y agua para riego. Para facilitar la adquisición de estos insumos ha sido necesaria una notable expansión del sistema crediticio, acompañada de nuevos arreglos para la compra y distribución de un volumen mucho mayor de producción agrícola (Hewitt: 1978, 56).

Así, con la llegada de Procampo/ProAgro Productivo a la región, se incrementó la utilización de agroquímicos. Asegurar el ingreso de éstos a localidades alejadas de los centros urbanos, como Chichiltepec, se dio con la apertura de carreteras en la década de los sesenta:

Con su *Revolución Verde*, Estados Unidos exporta nuevas necesidades, una mayor demanda para fertilizantes químicos crea nuevas industrias y cadenas de distribución; una mayor producción fomenta el desarrollo de transportes y de las plantas de almacenamiento y procesamiento (Paré, 1976: 34).

El cultivo en el que se emplea fertilizante comúnmente es el maíz y chile, el pesticida sólo cuando hay plagas, este último se utiliza más para el frijol, cultivo en el que el fertilizante no es muy común utilizarlo.

En lo que se refiere a las actividades pecuarias, el ganado menor y mayor (toros) son de suma importancia para la economía campesina de la localidad, pues, por lo regular, representa una forma rápida y segura de obtener ingresos monetarios. Lo que más abunda en Chichiltepec es el ganado caprino y vacuno; el bovino existe en menor proporción.

La siembra y la cuestión pecuaria tienen una relación muy importante, ya que, después de la cosecha, las hierbas que quedan en la parcela son el alimento para el ganado. De cierto modo, el campesino de la localidad y de la región no percibe como una pérdida tan representativa cuando en algunos ciclos productivos no se da la cosecha como se esperaba, pues esa hierba siempre se destina para el ganado: "La verdad la planta del maíz, está muy pequeña ahora, yo creo que tal vez ni se va a dar bien el maíz, está lloviendo muy poco. Lo bueno es que aunque no se dé, lo que queda de hierba se lo comen los animales" (Entrevista a Guadalupe Bolaños, 2014).



Animales comiendo zacate. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Respecto a Procampo/Pro-Agro Productivo, este programa tiene un papel relevante a la hora de costear la producción: es por ese motivo que, dentro de la presente investigación es importante atender la lógica del campesino de Chichiltepec, la utilidad que se le ha dado y el hecho de que, en la actualidad, se le da al monto de dicho programa³⁶.

Después de plantear la conformación de la economía campesina en Chichiltepec, he constatado que las cuatro facetas que señaló Shanin en su libro *Naturaleza y lógica de la economía campesina* (1972), continúan siendo esenciales para conocer a los campesinos de Chichiltepec:

³⁶ Ver páginas 84 y 85.

Cuatro facetas esenciales e interrelacionadas; la explotación agrícola familiar como unidad básica multifuncional de organización social, la labranza de tierra y la cría de ganado como el principal medio de vida, una cultura tradicional específica íntimamente ligada a la forma de vida de pequeñas comunidades rurales y la subordinación a la dirección de poderosos agentes externos (Shanin,1972: 8).

Como podemos notar en el estudio de Shanin y comparándolo con lo que sucede en Chichiltepec, se puede decir que un elemento importante para la funcionalidad de la economía campesina es la forma en cómo se distribuye la fuerza de trabajo. En este caso, me interesa enfocarme más en la cuestión social ya que es el área en donde puedo obtener más elementos para analizar cómo es que el campesino adapta o se apropia de los programas dirigidos a la producción agropecuaria.

2.3 La distribución de fuerza de trabajo en la parcela

En Chichiltepec el trabajo en la parcela es sostenido "principalmente por el trabajo familiar", el cual depende del número de integrantes de la familia campesina. Del mismo modo, tanto el sexo como la edad son elementos que definen el tipo de labores a realizar: "la división básica del trabajo en la explotación campesina está estrechamente relacionada con la estructura familiar y se ajusta a las líneas del sexo y de la edad" (Shanin, 1972: 16 y 18).

En las parcelas chichilteñas toda la familia colabora en el trabajo agropecuario y como fue señalado por Chayanov (1974: 15) en su estudio sobre el campo ruso (La organización de la unidad económica campesina), también existen familias que "alquilan fuerza de trabajo en épocas en las que la fuerza de trabajo familiar no es suficiente –durante la cosecha por ejemplo–". En el caso de Chichiltepec, esta fuerza de trabajo proviene, por lo general, de familiares ya que existen demasiados lazos de parentesco en la localidad.



Abuelos junto a su nieta, piscando maíz y cuidando ganado menor. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

El papel de los hombres en la parcela es muy explícito, pues son los que se encargan de arar la tierra con la yunta, de retirar el zacate y, en ocasiones, también pastorean al ganado mayor. En el caso de las mujeres y respecto al manejo de la yunta, se dieron diversas opiniones del por qué ellas no la manejan a la hora de sembrar; por un lado, un campesino de edad mayor señaló que la voz de la mujeres es muy bajita y es por ese motivo que los toros no les hacen caso (aquí se puede apreciar cierta subestimación hacia la mujer).

Por otro lado, un joven entrevistado señaló que la principal razón es que la yunta pesa demasiado para ser manejada por la mujer, además de que, sumado a ello, sería complicado sostenerla en terrenos muy empinados:

De por sí, la mujer casi no agarra el arado, no es tanto que sea pesado, pues aquí en la comunidad y en otras partes, no vas a ver a una mujer arando. Pues a veces los toros, como que no la obedecen, la yunta no obedece a la mujer, pues yo creo que por lo mismo porque tienen su voz más baja y uno como de hombre, pues les grita fuerte (Tomado del Diario de Campo).

Y en otra referencia se menciona:

¿Por qué la mujer no puede llevar la yunta con el arado? ¿Está pesada? No, aquí no se acostumbra. Y además sí es muy pesada ¿Por qué no se acostumbra? Pues por lo mismo, es un trabajo para hombres. Nunca hemos visto que la trabaje una mujer, además de que así como hay partes donde el terreno está plano, también hay partes donde está empinado. Pues no se puede, es muy pesado para ellas (Tomado del Diario de Campo).

Por otra parte, los niños comienzan a trabajar regularmente a partir de los ocho años, comúnmente lo hacen en el cuidado del ganado menor y como lo señalan Cobo y Paz (2009: 97): "los pequeños y los jóvenes que están estudiando, en vacaciones, en fines de semana o por ratos ayudan a las labores de la milpa, sobre todo cuando se llega la temporada de pisca".

El papel de los niños y jóvenes constituye un elemento sumamente relevante para la economía campesina chichilteña, pues aunque la mayoría no trabajan de tiempo completo en la parcela, sus labores contribuyen a la producción. Sin embargo existen casos donde, cuando los pequeños crecen, el trabajo campesino se fractura, pues ante su falta de oportunidades y baja rentabilidad, los jóvenes migran de Chichiltepec.



Niñas que después de ir a la escuela, pastorean ganado. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Ante la falta de manos para trabajar la parcela, la mujer debe asumir la mayor parte de las labores campesinas junto al padre de familia, además de que ambos van envejeciendo progresivamente y, en el peor de los casos, la mujer debe de quedarse con los hijos menores, ya que la falta de ingresos obliga también al padre a migrar.

Por ello, considero pertinente cuestionar a la realidad chichilteña, el empoderamiento de las mujeres dentro de la parcela ¿puede ser visto como algo positivo en su totalidad? Generalmente, las mujeres tienden a aumentar sus jornadas de trabajo, tanto en la tierra como en el hogar.

El papel de las mujeres chichilteñas en la parcela siempre ha sido importante ya que a muchas de ellas desde que son niñas se les encomienda

pastorear al ganado menor y cuando se limpian los terrenos, después de la cosecha, son sus manos las que, generalmente, participan en este proceso. Sin embargo, cuando los hombres migran, son ellas las que durante todo el día y todos los días realizan actividades en el huerto de traspatio, pastoreo del ganado, el trabajo en la parcela y sumando a ello, las labores domésticas, el cuidado de los hijos pequeños, aunado a que comercializan los excedentes de cultivos.

Por otra parte, para algunas familias a las que se les limita arar y producir en sus parcelas (debido a que éstas se conforman por mujeres y adultos mayores) los jornaleros resultan necesarios, ya sean familiares o en ocasiones son de otras localidades.

Ante la salida de jóvenes y el envejecimiento del campesinado, los que se emplean como jornaleros escasean en la temporada de siembra y pisca. Esta situación genera la sobrevaloración del oficio, llegando a cobrar hasta 150 pesos el día, cuando normalmente se les paga 100, además de incluir los alimentos que consume durante su estancia en la parcela. Finalmente, las familias que no cuentan con yunta, deben contratar al *yuntero* para arar la tierra, un gasto extra:

La mujer que tiene parcela le paga al mozo y le da de comer, se le pagan 150 pesos el día y aparte lo de su comida, ya es un gasto que antes no se hacía. Aparte de pagarles a los mozos las que no tenemos yunta, tenemos que contratar al *yuntero*, por rentar la yunta nos cobran 150 ó 200 pesos el día (Tomado del diario de campo).

Existen familias donde no se cuenta con ganado vacuno, de este modo se ven en la necesidad de contratar la yunta, aunque como señala don Miguel se omite contratar al *yuntero* con la finalidad de ahorrar un poco de dinero: "algunos no tenemos ganado, por ello no tenemos yunta por eso la rentamos. Cobran \$200 la yunta al día. Nosotros lo trabajamos porque si lo hace el *yuntero* cobra \$100 más, cobran 100 por cada toro y si el que ara la tierra" (Entrevista a Miguel Sánchez, 2014).

En el presente apartado, se muestra claramente, cómo es que el papel de jóvenes y mujeres es imprescindible en la economía campesina chichilteña; sin embargo, el panorama que Shanin muestra en su estudio se está transformando pues:

[...] ya no se espera que cada campesino emprenda un camino de vida predeterminado. Por ejemplo, un miembro de sexo masculino comienza de niño ayudando con el ganado; cuando joven se ve cada vez, más implicado en la labranza; después se transforma en cabeza independiente de una hacienda familiar y, por último, semiretirado cumple las funciones específicas de un anciano (Shanin, 1972: 19).

Ahora "no sólo el campesino de aquí es distinto del de allá, sino que no es igual el campesino de ayer que el de ayer, que el de hoy y que el de mañana" (Bartra, 2009: 18). Y ¿qué les espera a esos jóvenes campesinos?, en un lugar como Chichiltepec que, progresivamente, los expulsa y donde la agricultura se desvaloriza cada vez más. Así, la importancia del relevo generacional radica en visualizar a las mujeres y jóvenes, como el presente chichilteño y no sólo percibirles a futuro.

A continuación analizo cómo es que los jóvenes han dejado de interesarse en las labores campesinas y también anoto la problemática de los que deciden quedarse y continúan trabajando en las parcelas chichilteñas.

2.4 Los campesinos huehuetsis³⁷ y el relevo generacional en Chichiltepec

Además de la baja rentabilidad de las labores agropecuarias en Chichiltepec ¿existen otras razones que estén ocasionando la progresiva salida de los jóvenes chichilteños? pues como he señalado, al parecer esa es la principal causa que, a su vez, está ocasionando el continuo y avanzado envejecimiento del campesino:

Siempre hemos sembrado frijol y maíz, aunque a veces se da y a veces se pierde todo. No sale lo que se invierte. Por lo mismo de que ya no sale, algunos prefieren trabajar a estar aquí, otra cosa es que aunque salga el frijol, a veces lo pagan bien barato, ya no es negocio. Por eso la mayoría de los muchachos ya están dejando el campo y abandonan a sus papás. Más o menos la mitad de los que yo conozco

_

³⁷Viejitos, abuelitos en lengua náhuatl.

y que son de mi edad, ya se fueron a trabajar fuera (Entrevista a Facundo Bolaños, 2015).

Algo importante que me interesa analizar en el presente apartado es lo siguiente: ¿qué sucede con los jóvenes chichilteños que deciden quedarse? A pesar de que las condiciones no son las más favorables, ellos eligen seguir el mismo camino de sus padres, tal vez en ocasiones salgan de *golondrinos*, pero siempre con la intención de regresar.

Para los campesinos jóvenes que viven en Chichiltepec y los mayores, una de las principales razones por las que señalaron seguir en la localidad es la falta de estudios y la edad (en el caso de los de edad avanzada), a continuación, presento algunas opiniones, que ayudan a comprender esta situación:

Los campesinos más grandes que se quedan acá tienen 60 años, ellos no están acostumbrados a salir. No se sienten cómodos fuera. La verdad, los jóvenes que salen a trabajar y encuentran un trabajo que les conviene y les gusta, pues allá se quedan y como acá no hay agua y ya casi no hay terrenos para repartirles, pues mejor se van (Entrevista a Isabel Cano, 2015).

Los jóvenes se van a buscar otra vida porque saben que aquí trabajando en el campo se invierte mucho y no sale mucha ganancia. Aquí inviertes mucho en el campo pero ya no sacas lo que invertiste, no conviene. Nosotros los viejos estamos aquí porque primero no tenemos trabajo fuera de Chichiltepec y en segundo, porque ya tenemos la familia acá y algunos animalitos, esos ya dan ganancia, pero la cosecha luego no tiene valor, por ejemplo si cosechas frijol y en el mercado o pagan muy barato (Entrevista a Abelino Bolaños, 2015).

Para nosotros que somos mayores, ya no es igual, ya no nos dan trabajo en las ciudades, a los que les dan es a los jóvenes. Tal vez porque uno ya no rinde en el trabajo (Entrevista a Isabel Cano, 2015).

A mí la verdad me gustan más trabajos en el gobierno, ahí si se gana otro poquito más. No me voy a esos trabajos porque ya piden bachillerato y yo tengo secundaria, muchas veces he pensado en estudiar más, pero ya no se puede por las obligaciones que ya tenemos. Aunque no me molesta ir a la pisca a Sonora, prefiero un trabajo en el gobierno, pero como ya no se puede mejor aquí le echo ganas (Entrevista a Joaquín Bolaños, 2015).

A pesar de que las razones anteriores fueron expuestas por la mayoría de las personas entrevistadas, existen factores que también señalaron y que los consideramos relevantes porque tienen que ver con el modo de vida del campesino. Algunos jóvenes (que se quedan en la localidad y deciden seguir trabajando las parcelas) señalaron que lo hacen por no querer tener un jefe, pues están acostumbrados a trabajar a su ritmo, lo cual no podrían hacer bajo la supervisión de un patrón, ese es el caso de Joaquín Bolaños (Entrevista, 2015):

Yo siento que aquí en las comunidades se vive más tranquilamente, es más difícil vivir en la ciudad. Ahí todo el tiempo tienes que trabajar, tienes un patrón que te mande y aquí cuando quieras sales a trabajar, si siembras bien y ves tu cosecha, te va bien. Por eso es más bonito vivir aquí. No es tanto que me encante sembrar, pero es una necesidad también, si no siembro qué voy a comer. Lo que me han dicho algunos conocidos es que cuando salen fuera de la localidad, igual no sé si es de suerte, encuentran un buen trabajo y les ha ido bien, allá si ven su dinero a la semana o por quincena y aquí es lo que no se ve. Aquí lo que se ve es si trabajas, ahí se ve tu dinero, igual si se vende bien tu producto, si no pues te vas manteniendo poco a poco con tu cosecha. Pero al menos aquí, nadie te está gritando, nadie te está obligando a que trabajes, aquí no hay ningún horario, puedes ir a la hora que tú quieras, yo siento que por eso es más tranquilo, porque no hay nadie te esté mandando o gritando.

Otro elemento importante es el arraigo hacia los animales, más que ese apego, yo percibí cierto afecto hacia el modo de vida campesino y si bien no fue expresado de manera verbal, uno de los jóvenes señaló el pendiente que le causaría su ganado, pues si no es él, ¿quién los cuidaría?:

Pues no me voy de aquí porque ya me acostumbré a mis animales. Ya no puedo salir, porque debo cuidarlos. Yo estoy aquí por mis animales. Si ya no tuviera pues ya no tendría la necesidad de sembrar y mejor me iría a trabajar a otro lado, sabiendo que cada ocho días me pagarían (Entrevista a Facundo Bolaños, 2015).

Cuando se le cuestionó si estaría dispuesto a vender su ganado, respondió: "Pues no, porque están todos juntos, los de mi papá y de mis

hermanos. Si yo algún día los quisiera los vendería, yo creo que me iría, y pues ya no sembraría, porque la verdad ya no sale. Tal vez más adelante si lo haga" (Entrevista a Facundo Bolaños, 2015).

Las razones que hasta ahora he presentado para que los habitantes tomen en cuenta para no salir de Chichiltepec se consideran como las principales, sin embargo, con base a lo que observé en el tiempo que conviví con la gente, considero que lo que está "reteniendo" a los jóvenes (en mayor medida) es el que ellos no están acostumbrados ni desean tener un patrón, pues la dinámica del trabajo campesino es muy diferente a la que se lleva en una fábrica o bajo las ordenes de un jefe.

El que cada joven salga generalmente a jornalear constituye un ingreso importante para continuar trabajando la parcela. Ante la realidad que se presenta en Chichiltepec, considero que además de la baja productividad en la parcela otro factor que se relaciona con el anterior, y que también está contribuyendo al abandono de la tierra por parte de los jóvenes, es la falta de apoyos y/o programas gubernamentales para la producción agropecuaria dirigidos a ellos. Urge en nuestro país: la instrumentación de este tipo de apoyos pues contribuirían a disminuir los altos índices de migración en la localidad.

Respecto a esta situación, dentro el Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural 2014-2018 (PEC, Diario Oficial de la Federación, 2014) se le da mención a la situación migratoria tanto de mujeres y jóvenes, sin embargo se cae únicamente en el discurso institucional donde se señala la intención de abrir oportunidades para atender estos dos sectores de la población rural, además de que tampoco se menciona, de manera clara, cómo se les atenderá, lo cual es confirmado por Robles (2011:49):

[...] la falta de interés de los jóvenes en las actividades productivas agropecuarias, entre otras. Hay que reconocer que este llamado no ha encontrado mucho eco y más bien genera dudas respecto a que los programas realmente están beneficiando a más mujeres. También se observa que los programas no tienen integradas disposiciones que retomen el enfoque

de género, sino que más bien han establecido porcentajes de acceso a mujeres, un enfoque muy diferente.

Más que exigir la presencia de un enfoque claro, respecto al papel de los jóvenes en los planes de las políticas dirigidas al campo mexicano, considero como prioridad urgente, el comenzar a formular estrategias desde los jóvenes y mujeres de Chichiltepec, que permitan su inclusión e incidencia en los programas gubernamentales.

En el caso particular de las mujeres, son ellas las que tienen un papel sobresaliente en la comercialización de excedentes, pues no sólo las de Chichiltepec, sino las de toda la región son las que cada semana bajan al Valle para distribuir sus cultivos. A continuación me permito puntualizar esta problemática.

2.5 La comercialización de cultivos con rostro femenino

Los domingos, la plaza en San Juan Bautista Coxcatlán (el mercado municipal) muestra un paisaje de numerosas mujeres en compañía de sus hijos, pues son ellas las que se encargan de comercializar los excedentes. Cuando sus esposos las acompañan a la vender sus cultivos, éstos se colocan detrás o al lado de ellas:

Pues mi mamá es la que va a Tehuacán a vender el chile miahuateco, a veces va a San Juan Bautista Coxcatlán o Ajalpan. Se acostumbra que vayan vender a las plazas, porque no sé, como que tienen más habilidad para vender o para convencer. Es raro o poco probable que un hombre venda, sí pasa pero la mayoría de las veces la que vende es la mujer (Entrevista a Guadalupe Bolaños, 2014).

Considero que a esta situación le podemos dar diferentes significados tanto positivos como negativos para la mujer, pues aunque se pueda pensar que al comercializar los cultivos la carga de trabajo aumenta para ellas, al mismo tiempo tienen la libertad de decidir lo que se compra para el consumo familiar.

Esto transforma la imagen de la mujer como sumisa y tonta. Por otra parte, los excedentes de los huertos de traspatio que coloca PESA tienen un papel importante ya que representan un ingreso para la familia campesina. El rábano, calabazas o chiles son comercializados en el mercado municipal: "El excedente que se cosecha en el huerto de traspatio, lo vendemos en el mercado. Aunque sea poco ya es algo, un ingreso extra" (Tomado del diario de campo).

La comercialización de excedentes es muy relevante para la economía campesina pues, como señalaron los chichilteños, el ingreso que se obtiene es utilizado para el gasto familiar aunque en ocasiones también es para el ciclo productivo que generalmente se costea con ingresos que provienen de la migración, de Procampo/ProAgro Productivo o de la venta de ganado.

Por otra parte, existe una relación de tensión, entre Chichiltepec y San Juan Bautista Coxcatlán, a la hora de comercializar los excedentes de la cosecha. Por lo general, se menosprecia a los chichilteños, en la mayoría de las ocasiones, se les paga a menor precio del frijol cosechado, además de que comercializan sus productos en las orillas del mercado municipal:

En San Juan Bautista Coxcatlán se vende muy poco, se vende más en Ajalpan. Algunos dicen que el frijol de acá de la sierra es mejor, pero los que conocen. Los que no conocen, ellos no buscan el de mejor calidad, sino el más barato, aunque no se cosa pero barato. El frijol embolsado es más barato, de ese encuentras de 10 o 12 pesos, el de nosotros cuesta 18 ó 20 pesos. O el Flor de Mayo, ese cuesta 13 pesos. Pero no sabe igual al de Chichiltepec y no se cuece (Entrevista a Abelino Bolaños, 2015).

De acuerdo a lo señalado por don Abelino, el *dumping*³⁸ es un factor que está afectado a los cultivos más importantes de Chichiltepec, uno de estos es el

El término dumping hace referencia a estrategias y prácticas de competencia desleal en el comercio internacional, como exportar un producto con un precio distinto al precio del mismo producto en el mercado interno, e incluso por debajo del costo de producción. No existe un término específico en español para traducir dumping, pero el término ha sido ampliamente adoptado en la práctica en español. En una forma más entendible se refiere a: [...] exportación a precios por debajo del costo de producción. Nota tomada de "El

frijol. El que se vende en las tiendas de autoservicio como Walmart también impacta en las bajas ventas del cultivo: "no pues, aparte de que ya casi no se da el frijol por acá, ya casi no sembramos porque la gente ya no nos quiere comprar, prefieren el que venden en las tiendas porque es más barato. Ya no nos lo quieren pagar" (Tomado del diario de campo).

La falta de regulación de precios (uno de los efectos de las políticas neoliberales) afecta a los campesinos de Chichiltepec y de todo el mundo, beneficiando a las empresas trasnacionales como señala Rubio (http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-85972006000100004&lng=es&nrm=iso):

Estos precios llamados "dumping", que no reditúan los costos invertidos, se imponen en el ámbito mundial merced a la participación que tiene el gigante del norte en las exportaciones mundiales de alimentos. Este país participaba en el 2003 con casi la tercera parte de las exportaciones mundiales de cereales (29.08%), por lo que tiene la posibilidad de fijar los precios internacionales de dichos productos [...] Se trata de precios artificialmente abaratados que no reditúan el valor invertido en los productos. Con el fin de mantener una producción creciente y con bajo costo de las materias primas agropecuarias, los países desarrollados erogan enormes subsidios que compensan a sus productores de las pérdidas ocasionadas por los bajos precios. Los bienes abaratados artificialmente son colocados en los mercados de los países subdesarrollados con lo cual se benefician tanto las empresas que los distribuyen, ya que tienen un mercado cautivo, como las empresas agroindustriales que los compran, ya que sus costos se reducen diametralmente.

Otra problemática que incide en la disminución de la venta de frijol son las despensas que otorga el gobierno, pues en estas se incluyen granos y, como comenta don Miguel, los habitantes prefieren esperar la llegada de este paquete que comprarles a los propios chichilteños, "pues ya casi no se vende, como el gobierno da el apoyo, la despensa y ahí viene frijol ya no compran, si llevo dos cajoncitos, apenas los vendo" (Entrevista a Miguel Sánchez, abril 3 de 2014).

impacto de las políticas agropecuarias de los Estados Unidos sobre los productores mexicanos" (Nota tomada de: A. Wise Timothy, 2010: 177).

Ante esta desvalorización de los cultivos de la Sierra de Puebla por parte de los habitantes de San Juan Bautista Coxcatlán, el campesino chichilteño crea estrategias importantes para la comercialización, pues algunos suelen dirigirse a los municipios donde se obtienen mayores ganancias, es decir, algunos chichilteños no frecuentan este mercado porque, como ellos mismos señalan, es el municipio donde se vende menos:

Nosotros vamos a vender a San Juan Bautista Coxcatlán, varios de acá van a Ajalpan, san Sebastián o a Tehuacán. Ya depende de lo que lleves a vender, por ejemplo el huaje que cortamos de los árboles, en San Juan Bautista Coxcatlán no se vende, mejor lo llevamos a Zoquitlán (Entrevista a Facundo Bolaños, 2015).

El trueque³⁹ continúa reproduciéndose entre las poblaciones de esta zona, a lo cual considero otra estrategia importante ante la disminución de ventas, el lugar donde más se practica es en el mercado de Ajalpan (municipio vecino de San Juan Bautista Coxcatlán) y, generalmente, se realiza entre personas de localidades indígenas, así como con personas del mismo municipio.

La transportación de la mercancía, suele realizarse en camionetas que prestan el servicio colectivo los días de plaza en San Juan Bautista Coxcatlán, éste también es otro ingreso para las familias que cuentan con vehículos.

Después del análisis de la economía campesina, además de las necesidades específicas del campesinado chichilteño (y el de la región), puedo concluir que, definitivamente, todo se convierte en un caos cuando en la instrumentación de los programas para la producción agropecuaria, se concibe a la población objetivo de forma homogénea.

Conocer a profundidad la economía campesina Chichilteña, me permitió verificar la heterogeneidad del modo de vida del campesinado y mediante ello, conocer y evidenciar los alcances, contradicciones y tensiones, en el proceso de

³⁹ Al que los Chichilteños le denominan "feriar".

adaptación y apropiación de los programas para la producción agropecuaria, lo cual abordo en el siguiente capítulo.

Capítulo III

Campesinos entre laderas

"Porque el campesino es pata de perro viajador como pocos, y a donde arriba vacía su itacate de usos y costumbres: el mundo mágico y las fiestas pero también la familia ampliada y a veces deperdigada la cultura oral y las estrategias de sobrevivencia" Armando Bartra, *en* Sobrevivientes, historias en la frontera.

"La lógica de la empresa capitalista es sustancialmente económica mientras que la racionalidad de la unidad socioeconómica campesina rebasa este nivel de tal modo que el modelo capaz de representar el comportamiento de la unidad campesina no puede ser puramente económico" Armando Bartra, en El comportamiento económico de la producción campesina.

3.1 Las políticas que quieren... ¿ser públicas?

Las políticas para el campo mexicano siempre repercuten en las unidades campesinas. Existen diversas formas de llamar las acciones del Estado hacia el agro y el campesinado. En un sentido general se les ha denominado política gubernamental o pública, sin embargo en ocasiones se toma ambos conceptos como sinónimos. El propósito de este apartado es centrar mi posicionamiento sobre dichos términos; mi intención es aclarar desde qué percepción abordaré las políticas al campo, de las cuales forman parte los programas dirigidos a la producción agropecuaria.

Como señala Cardozo (citado en Rangel, 2011: 20), la política pública y gubernamental son conceptos que suelen caer en la ambigüedad, es decir, cada quien los entiende como mejor le conviene; sin embargo, considero necesario comenzar a construir el concepto de política pública en torno a lo que debe ser en la práctica. No se puede hablar de este tema e incluso analizar los programas dirigidos a la producción agropecuaria, cuando no se tiene claro qué se entiende por política gubernamental y política pública, debido a las confusiones que se pueden generar, sobre todo por este último término.

Merino (citado en Rangel, 2011: 20), hace una definición sobre la política pública donde, a partir del papel del Estado, intenta darle sentido al término. Sin embargo, de acuerdo a mi percepción de la realidad, considero que el autor realiza más bien una definición de la política gubernamental, pues se refiere a las acciones que son establecidas desde el gobierno:

Las políticas son una selección y una definición de problemas. Consisten, en rigor, en la utilización de los medios que tiene a su alcance el Estado para decidir en qué asuntos intervendrá y hasta qué punto lo hará. Las políticas públicas son decisiones del Estado, que se originan en un proceso político previo a través del cual se seleccionan y definen problemas públicos.

Así pues, considero que en todas las etapas en las que se desarrollan las políticas públicas, es necesaria la participación del "sector público", es decir, de la sociedad y actores a los que se dirigen éstas, a los destinatarios, que es a lo que hace referencia Aguilar, Tales políticas "persiguen la resolución de problemas públicos tomando en cuenta aspectos políticos y también de orden técnico. Se trata de un proceso en el que se entremezclan las iniciativas de las organizaciones sociales y las de las instancias gubernamentales" (citado en Rangel, 2011: 20).

Además de la participación de organizaciones sociales, yo agregaría la aportación de grupos que, si bien no están constituidos como organizaciones "formales", a partir de ello se pueden generar propuestas importantes de políticas públicas:

La movilización de los actores sociales: campesinos, productores, comunidades rurales, pueblos indios, organizaciones sociales, mujeres, jóvenes, organizaciones civiles (ONG), autoridades locales (ejidales, comunales, municipales), sindicatos, organizaciones empresariales, universidades y centros de educación, iglesias (Concheiro, Couturier y Diego, 2003: 12).

Como bien sabemos, en el proceso de elaboración de políticas públicas surgen contradicciones derivadas de la relación entre actores; por eso, en la práctica, estas políticas son escasas y:

No ha sido posible articular una agenda alternativa para el desarrollo rural en una perspectiva que sea incluyente para todos los actores de la sociedad rural [...] en parte, por la incapacidad de las organizaciones rurales para conjuntar esfuerzos y generar, desde la sociedad civil, un contrapoder que haga oír su voz y presione el gobierno con propuestas alternativas para la construcción de una política pública para el desarrollo rural (Concheiro, Couturier y Diego, 2003: 9 y 10).

La etapa de instrumentación de la política pública –específicamente los programas dirigidos a la producción agropecuaria—, es la que ocupa a mi investigación, ya que, en este proceso, existe incidencia o apropiación de los chichilteños. Es así como partir de esta problemática surge el cuestionamiento: ¿se puede ejercer la política pública, cuando se incide al final del proceso de ésta? –Es decir, en la instrumentación-.

Por otra parte, existen diversos factores que deben tomarse en cuenta a la hora de formular e instrumentar las políticas públicas al campo mexicano, mismos que cuestionan el papel del Estado en este proceso:

[...] identidad y cultura; tierra, derechos agrarios y territorialidad; organización política, economía y social en el medio rural; gobernabilidad, poder político y desarrollo comunitario, municipal y regional; participación ciudadana en la sociedad rural; educación y capacitación; producción; apoyos y subsidios para la producción; mercados y comercialización en la globalización; abasto; empleo y migración rural; seguridad y bienestar social; derechos humanos; medio ambiente y desarrollo sustentable; innovación tecnológica; relación Estado-sociedades rurales; relación Estado-sociedad civil. Cada uno de estos temas invitan a reflexionar sobre el papel y actitud del Estado (Concheiro, Couturier y Diego, 2003: 10).

Finalmente, considero importante aclarar mi posicionamiento sobre el término política pública, pues al señalar la importancia de la participación de los actores en la construcción de ésta, no estoy tratando de decir que en el análisis utilizaré este concepto, a lo que quiero llegar con este apartado es, hacer una crítica al uso que se le da al término cuando en realidad hablamos de programas y/o gobiernos instrumentados desde el Estado, que es lo que se llama política gubernamental. Es por ello que el título del trabajo se refiere a ese tipo de políticas, pues a pesar de que en el momento de la instrumentación, los campesinos les dan un sentido público, son generadas con otras finalidades.

Por otra parte, en la actualidad, nos encontramos en un contexto donde el papel del Estado no es el mismo al de hace treinta años. A partir de la década de los noventa cambió el modelo de desarrollo; de hecho, los tres programas que analizaré se formulan dentro de políticas neoliberales, lo cual transformó la relación entre el campesinado y el Estado, tema que abordo en el siguiente apartado.

3.2 PRI-mero el modelo neoliberal: el papel Estado en las políticas al campo

Fue en 1982 cuando las políticas neoliberales se instrumentaron en México y cuando, -de algún modo- el Estado aún cumplía con algunas de sus funciones; sin embargo la situación para la población rural, no era muy alentadora, pues ya comenzaban a presentarse algunas problemáticas para el sector:

A finales de esa década, las políticas agrícolas y el entorno económico nacional e internacional fueron poco favorables para la mayoría de los productores agrícolas, al provocar una disminución de la fuerza de trabajo en las actividades del campo y aumento de las migraciones hacia las zonas urbanas del país o hacia los Estados Unidos en busca de empleo (Paz y Palacio, 2011: 38-39).

En el sexenio posterior, el presidente Carlos Salinas continúo con la "receta neoliberal", así fue como se le dio continuación a las transformaciones en las políticas agrícolas, cambios que, se efectuaron no sólo en México sino en toda América Latina y el Caribe.

En el siguiente cuadro que Dirven realizó a finales de la década de los noventa, se hace una comparación de lo que sucedía antes del neoliberalismo, además del impacto que tuvo en los campesinos latinoamericanos a la llegada de este modelo:

Políticas de los años cincuenta a ochenta	Políticas de los años noventa
Fuerte centralismo estatal	Descentralización política, institucional y financiera orientada a responder a proyectos locales
Planificación y financiamiento por parte del Estado de bienes y servicios "públicos"	Orientación hacia la demanda y la cofinanciación de las inversiones en infraestructura y servicios
Preocupación por la seguridad alimentaria del país y, por lo tanto, investigaciones orientadas al aumento de la producción y rendimiento de alimentos básicos (arroz, trigo, maíz, papas, frijoles, lentejas, etc.)	Orientación hacia la demanda y la cofinanciación de la investigación tanto en los institutos públicos de investigación como en las universidades
Asistencia técnica gratuita, con programas elaborados por entidades estatales con poca o nula participación de los usuarios	Asistencia técnica privada y pagada en respuesta a la demanda de los productores y después de la presentación de un proyecto a concurso cuando hay un subsidio involucrado
Crédito subsidiado a través de líneas de crédito especiales para el sector	Eliminación de líneas de crédito específicas para el sector agrícola, de bancos de fomento y de la obligación de los bancos privados de prestar cierto monto de la cartera al sector
Reformas laborales que llevaron a la monetización de la economía rural y a la desaparición paulatina de sistemas de inquilinaje, mediería, huasipunguismo, etc. y al reemplazo de esta mano de obra por asalariados permanentes y sobre todo temporales	Desregulación del mercado de trabajo, aunque para la agricultura siempre hubo disposiciones menos estrictas y dificultades para fiscalizar su cumplimiento
Controles de los precios de los alimentos básicos para frenar la inflación y mantener salarios mínimos bajos, con miras a incentivar la industrialización	Liberalización de los precios
Aranceles altos en general pero con un amplio abanico de tasas	Disminución de los aranceles y tasa uniforme, con algunas excepciones, en especial para productos agrícolas

Impuestos a las exportaciones agrícolas	Eliminación de los impuestos y otras trabas a las exportaciones
Programas de reforma agraria destinados a disminuir la ineficiencia de sistemas productivos muy heterogéneos (con abundancia de tierra y capital para algunos pocos agentes y abundancia de mano de obra para los demás), y sobre todo a disminuir las posibilidades de desórdenes sociales en el campo	Reemplazo de los programas de reforma agraria por compras a través del mercado de tierras, asistidas por crédito y/o subsidio para los pequeños productores; formalización de la propiedad a través del otorgamiento de títulos

Cuadro 3. América Latina y el Caribe: Grandes rasgos de los cambios en las políticas agrícolas (Dirven, 1999: 175).

La información anterior evidencia cómo el papel del Estado durante el sexenio de Carlos Salinas se transformó en distintos rubros; además de que como señala De Ita (2000: 32), la modernización del sector agropecuario fue uno de los ejes rectores de la política agrícola, misma que se enfocó en:

Impulsar la inversión privada nacional y extranjera como motor de desarrollo del campo; modernizar los segmentos de agricultura tradicional y orientarlos a productos más competitivos en el mercado externo; reorganizar el patrón de cultivos en base a las ventajas competitivas de los productos; lograr el equilibrio comercial en el exterior.

Los objetivos del gobierno salinista se consumaron con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1993, a lo que le antecedió el ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), en 1986: "La política de Salinas de Gortari, estuvo orientada a reducir la producción nacional a lo mínimo, dado que es aparentemente más barato importar alimentos⁴⁰" (Gómez *et al.*, 1993: 3).

Con el TLCAN comenzó una época de desgravación arancelaria, basada en que: "la mayoría de los productos agropecuarios fueron liberalizados en el año

_

⁴⁰ Lo que ha provocado el dumping, que abordo en el capítulo anterior. Ver página 62.

2003, pero los productos 'sensibles' que en el caso de México son el maíz, frijol y leche en polvo descremada cuentan con una protección "extraordinaria" hasta el 2007. Sin embargo, el gobierno mexicano decidió favorecer a los importadores y en muchos años no utilizó la protección a la que tienen derecho estos tres productos" (De Ita, 2007: 2).

En cuanto a lo que sucedió Chichiltepec, el arribo del neoliberalismo fue acompañado con el incremento de los programas gubernamentales (que de algún modo, los campesinos los transformaron en públicos) no sólo a esta localidad sino a toda la región. Sin embargo, a pesar de que esta situación (que en un inicio) fue percibida como positiva, el libre mercado no tardó en mostrar su rostro devastador, impactando de forma negativa al campesinado, donde:

Se transforma la política de precios de garantía, excepto para el maíz y el frijol, para desaparecer progresivamente, los demás productos fueron sustituidos momentáneamente por precios de concertación; el gobierno se retira de la producción, comercialización, financiamientos y otros servicios al sector, cediendo espacios a la iniciativa privada (Tarrío, Concheiro y Diego, 2003: 48 y 49).

En cuanto a las administraciones posteriores a la de Salinas, la de Ernesto Zedillo siguió los pasos neoliberales que su antecesor, del mismo modo que Vicente Fox y Felipe Calderón. A fin de cuentas los gobiernos posteriores al salinista fueron "pan con lo mismo", respecto a los sexenios panistas, considero importante mencionar que fue en el sexenio de Fox cuando surgieron los otros dos programas que analizaré: PESA y PROGAN⁴¹, Del mismo modo que sus antecesores, el gobierno de Enrique Peña Nieto continúa con la estrategia neoliberal.

Por otra parte, uno de los elementos de importancia y que hay que tomar en cuenta para acceder a los programas para la producción agropecuaria, es la tenencia de la tierra, pues los tres programas que ocupan a mi investigación lo consideran como requisito indispensable, (aunque también existen programas que

-

⁴¹ Profundizare la contextualización de cada programa más adelante, pp. 86-109.

no lo requieren). Fijando nuestra mirada hacia una actitud realista, existen limitantes para acceder a la tierra, especialmente para alguien que es joven y aún más si eres mujer. A continuación explico tal situación, además de exponer mi experiencia respecto al tema.

3.3 La tenencia de la tierra en Chichiltepec y su importancia para acceder a programas para la producción agropecuaria

Para poder ser beneficiario de la mayoría de los programas de gobierno enfocados a la producción agropecuaria, es necesario contar con certificado parcelario. Acceder a la tierra, resulta un problema más, situación por la que pasamos tanto los jóvenes como las mujeres del campo mexicano y, situación que también alcanza a los habitantes de Chichiltepec.

En el caso de las mujeres existen diversos factores que les impide acceder a la tierra, uno de los principales son las ideas patriarcales que, desafortunadamente, continúan reproduciéndose en Chichiltepec. Respecto a esto, una de las mujeres entrevistadas comentó que ni ella ni su hermana han recibido parcela, cuando a los varones de la familia ya se les repartió:

Pues aquí así es la costumbre, nosotras como mujeres, no nos van a dar tierra. Aunque mi papá no nos diga, sabemos que no nos toca nada. Sí el llegará a fallecer, nunca nos ha dicho a quién le dejaría sus hectáreas. Pues sólo nos dejan chivos, aquí se acostumbra que la tierra se hereda a los hombres y el ganado menor a las mujeres (Tomado del diario de campo).

Como se puede apreciar en el testimonio anterior, aún falta mucho por recorrer para poder llegar a la igualdad entre géneros, pues cuando se accede a la tierra por medio de la herencia⁴², generalmente a las mujeres se les excluye y son

_

⁴² Hago referencia a esta situación, ya que ante el envejecimiento del campesino Chichilteño, las formas de acceder a la tierra por parte de las mujeres es ésta.

pocas las situaciones donde sí se les toma en cuenta al igual que a los hermanos varones.

De acuerdo al padrón de Procampo/ProAgro Productivo, de los 158 campesinos que habitan en Chichiltepec, las mujeres que cuentan con certificado parcelario son 40 (citado en Bolaños, 2012: 42), es decir 26% de quienes siembran en Chichiltepec son campesinas.

Estas cifras (que si bien ayudan a comprender la realidad) sólo son aproximaciones. Ante la agudización de la migración en Chichiltepec, las mujeres se convierten en las administradoras, no sólo del trabajo en el hogar sino también del de la parcela ya que, muchas veces, sus maridos ya no regresan. Por otro lado, también existe el caso de los hombres que fallecen.

Ante estas dos situaciones, por lo general, los certificados parcelarios quedan a nombre del varón y así continúan durante años; por ello muy probablemente el número de mujeres que están a cargo de la producción agropecuaria y que poseen parcelas, sin contar con documentos que las respalde, es mayor al que presentan las cifras oficiales. Es de este modo como a las mujeres se les dificulta mucho más gestionar y acceder a programas para la producción agropecuaria.

Sumado a esas limitantes, los trámites para regularizar los certificados parcelarios suelen ser desgastantes por dos razones muy conocidas de antaño; la primera es por la burocratización de la mayoría de los trámites agrarios y la corrupción de los funcionarios públicos.

Para poder realizar el cambio del beneficiario y acceder a los programas dirigidos a la producción agropecuaria, siempre hay que darle un "agradecimiento económico" a la persona que hace el trámite, así fue como me comentaron en diversas pláticas informales algunos campesinos chichilteños:

El que se ocupa de Chichiltepec es un corrupto, para todo te pide dinero, si no es porque le faltaron algunos datos, o porque te falte algún documento y ya no vayas hasta tu casa, pide "mordida", para todo pide dinero [...] Pues yo no he inscrito terrenos al Procampo/ProAgro Productivo algunos terrenos, porque primero hay que regularizar los terrenos y para eso, pide mucho dinero, la última vez que supe pidió 500 pesos por hectárea, ¿de dónde voy a sacar tanto dinero? (Tomado del diario de campo).

Por otra parte, aunque ya no hay muchos jóvenes en la localidad, los que todavía viven en Chichiltepec, tienen un papel decisivo en la continuidad de las labores campesinas de la localidad. Considero que el que ellos puedan acceder a programas productivos incide directamente en esta situación.

Respecto a cómo es que los jóvenes acceden a la tenencia de las parcelas, en Chichiltepec se da mediante la herencia y en este sentido también es importante referirnos al tema de género, ya que pude percatarme de que existe una doble limitante: por ser joven y ser mujer, acceder a las parcelas (y por tanto a programas para la producción agropecuaria), se vuelve un problema mucho más complicado que cuando eres mujer adulta o un varón joven.

En el caso de los jóvenes que comienzan a acceder a la tierra, son pocos los que son beneficiarios de Procampo/ProAgro Productivo. Esta situación se generó debido a que muchos de estos jóvenes obtuvieron, recientemente, constancias de posesión de las parcelas que les heredaron sus padres, y lo que sucede cuando solicitan entrar al programa es que: se les responde que no hay posibilidades para que el número de beneficiarios se amplíe. En esa situación se encuentra Joaquín Bolaños, él no era beneficiario de ningún programa hasta ahora que es de PESA:

Yo no recibo Procampo/ProAgro Productivo, para ese programa nos han dicho que no hay ampliación. Yo voy siempre al corte de uva a Sonora, ahí nos pagan por caja, todo lo que gano lo invierto, pues yo cada vez quiero sembrar más. No he recibido nada de ningún programa hasta ahora, hablé hace poco con mi hermano y me pasó un apoyo de PESA, para hacer un gallinero, ya soy beneficiario de ese programa (Entrevista a Joaquín Bolaños, 2015).



Joven campesino, con su hija y padres, tomando un pequeño descanso y poder continuar con las labores agropecuarias. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Con la finalidad de aterrizar cuestiones que considero relevantes para acceder a la tierra y a los programas dirigidos a la producción agropecuaria y retomando en conjunto la cuestión de género y de los jóvenes creo pertinente compartir mi experiencia respecto a cómo fue que accedí a las parcelas de mi abuelo ya que soy mujer joven (aunque a mis treinta años ya no me considero tan joven).

Debido a que mi padre migró muy joven de Chichiltepec cuando falleció mi abuelo, las parcelas que correspondían a mi padre y a mi abuelo pasaron a las manos de las hermanas de mi padre. Actualmente ninguna de ellas vive, fue de esa forma que entre mi padre y la única de sus hermanas que vivía, decidieron

que esas parcelas se pusieran a mi nombre y que además de eso yo fuera beneficiaria de Procampo/ProAgro Productivo.

Fue en el año que cambiaron las reglas de operación y el nombre de ese programa, cuando realicé los respectivos trámites. La situación fue bastante tensa, pues el trato hacia mi persona desde el inicio fue bastante arrogante y déspota, actitud con la que continúan tratándome algunos empleados de SAGARPA.

Del mismo modo que fui a SAGARPA, también acudí a la Procuraduría Agraria (para resolver la cuestión de los certificados parcelarios) fue en ambas dependencias donde percibí cómo se da ese juego de poderes campesinos y empleados gubernamentales, pues la lengua resulta un factor importantísimo. Debido a que casi siempre se discrimina a los campesinos, por no comprender el español.

Aunque algunos empleados hablan la lengua náhuatl, en el caso de SAGARPA (institución donde me percaté que va mucha gente que no comprende el español), nunca percibí que a los beneficiarios se les explicara sobre los trámites u otras cuestiones en su lengua materna. Entonces, ¿de qué sirve que hablen la lengua náhuatl? Finalmente, vemos cómo esta situación termina siendo un instrumento que es utilizado por los funcionarios para sus propios beneficios.

Continuando con mi experiencia personal, al inicio de los trámites fui tratada de muy mala manera; sin embargo, cuando cuestioné sobre la irregularidad de los trámites en éste y otros procesos que conozco, el trato hacia mi persona se transformó, a –digamos- uno un poco más cordial. Por lo general, casi tengo que obligar a los trabajadores que me atiendan y nunca les he dado el famoso "agradecimiento económico", mismo que sí es solicitado a mis paisanos chichilteños: "pues yo creo que para que te atienda, y sobre todo para que te haga el trámite, debes darle dinero, sí, seguro te lo va a pedir" (Tomado del diario de campo).

Otra cuestión importante y que tiene que ver con la tenencia de la tierra es la forma en que el gobierno utiliza al programa Fondo de Apoyo para los Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR); pues este programa abre toda posibilidad para poder vender las parcelas y así introducir gente externa a la localidad, hasta que sucede lo peor: que ya no se siembren parcelas. Como señalé al inicio de la tesis algunos programas condicionan la obtención de ese certificado parcelario para poder acceder a ellos⁴³.

Debido al desconocimiento de las verdaderas intenciones que tiene dicho programa y sumado a esta contrariedad, la desesperación por ser reconocidos como ejidatarios (hasta se ha llegado a pensar que se reconocería a Chichiltepec como ejido independiente), hace que la población acepte dichos programas y se decida a "regularizar" los predios, pues el hecho de depender de la cabecera municipal, para absolutamente todos los trámites que hay que realizar con las instituciones, siempre ha sido bastante tedioso para el campesino chichilteño.

Habrá que ver qué sucede pues a más de tres años de iniciar con ese trámite, los "famosos" certificados no han llegado. Además de que como señala Pérez (2015), la intromisión de la Procuraduría Agraria en este programa resulta bastante perversa e indignante, ya que después de quitarle esa responsabilidad a la desaparecida Secretaría de la Reforma Agraria, la Procuraduría funciona como gestora de FANAR, cuando esta institución fue creada para defender y asesorar a los campesinos no para despojarles y arrebatarles la tierra mediante engaños (en el caso de Chichiltepec).

Aún con todas las dificultades que se presentan para acceder a la tierra: la escasez de lluvias, el depender (en casi todo momento) de la cabecera municipal, no contar con servicios públicos como el de transporte; los campesinos de la localidad continúan trabajando la mayoría de las parcelas. Sumado a toda esta realidad los chichilteños inciden en la instrumentación de los escasos programas

⁴³ Ver capítulo I, página 15.

para la producción agropecuaria que llegan a la localidad, como parte de prácticas clientelares y asistencialistas.

Pero ¿qué sucede cuando se revierten estas prácticas? Y, cuando el cuestionamiento que se refiere a que si, ¿en verdad esos programas son productivos? es respondido como afirmativo, pero no desde la percepción de las dependencias gubernamentales, sino desde los propios beneficiarios, que son quienes tratan de aprovechar al máximo estos programas, para darles utilidad en y para la parcela.

Uno de los instrumentos para poder incidir o apropiarse de los programas señalados, es la forma de organización de Chichiltepec, que se fundamenta en los usos y costumbres o derecho consuetudinario.

3.4 Cuando los usos son más que costumbre: La importancia del derecho consuetudinario en Chichiltepec

Un elemento importante para la vida en comunidad de Chichiltepec, son los usos y costumbres o el llamado derecho consuetudinario⁴⁴, pues además de preservar los lazos de reciprocidad entre los chichilteños, es mediante estas prácticas que se generan estrategias que garantizan la reproducción campesina⁴⁵:

Aquí acostumbramos elegir a nuestras autoridades mediante asamblea⁴⁶. Como se determine en ella, así queda, posteriormente se manda el nombre al Presidente o comisariado (respectivamente) de San Juan Bautista Coxcatlán, para que se haga un documento en donde se señalan quienes son los representantes de

-

⁴⁴ Les llamo usos y costumbres o derecho consuetudinario. Pues no considero que llamarles usos y costumbres sea una forma despectiva, pues siempre es más importante el significado que le damos a aun concepto en la práctica. Derecho consuetudinario, porque estoy basándome en investigaciones sobre el tema.

⁴⁵ Ver nota sobre la reproducción de los campesinos, página 5.

⁴⁶ La asamblea general es un espacio político conocido en que la mayoría de la gente ha participado en un contexto u otro. Sin embargo, en las comunidades la asamblea general desempeña múltiples y diversas funciones, más allá de la toma de decisiones comunitarias. [...] Las asambleas generales, aunque parezcan largas y poco eficientes, constituyen la manera de construir consenso al interior de una comunidad y entre comunidades (Porfirio, 2014: 6).

Chichiltepec. A las asambleas asisten hombres y mujeres mayores de edad. Sólo puede votar una persona por familia, a veces no hay tiempo para que toda la familia asista a las asambleas, por ello el que pueda ir, ya sea la madre, padre o los hijos, participa en la elección de representantes (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).

Este derecho consuetudinario o usos y costumbres, como se puede ver, constituye un factor de suma importancia para los pueblos indígenas y campesinos pues éstos "[...] son una parte integral de la estructura social y la cultura de un pueblo, junto con la lengua el derecho (consuetudinario o no) constituye un elemento básico de la identidad étnica de un pueblo, nación o comunidad" (Stavenhagen, 1990: 27). En las asambleas se eligen tanto autoridades civiles como agrarias, en lo que se refiere a las primeras éstas son:

Inspector Auxiliar Municipal, que es la máxima autoridad y que atiende cuestiones relacionadas con el municipio San Juan Bautista Coxcatlán; Juez de Paz Auxiliar, atiende cuestiones jurídicas y el Inspector Auxiliar Familiar, que lleva el control poblacional. En cuanto a las autoridades agrarias están, el Secretario Auxiliar de Ejido y su suplente (Entrevista a Abelino Bolaños, 2014).

Estas autoridades dependen de algún modo de las decisiones, que se generan en el municipio San Juan Bautista Coxcatlán, digo que de algún modo porque en distintos aspectos (como por ejemplo, la creación de comités y asambleas) los chichilteños toman sus propias decisiones. Una cuestión importante es que, a diferencia de las autoridades municipales, en Chichiltepec no se recibe ninguna retribución económica pues como mucha gente me comentó, estar en un *cargo* es realizar un servicio para el pueblo chichilteño.



Oficina de las autoridades agrarias. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Otro servicio gratuito que los chichilteños realizan es el de policía, de igual forma que las autoridades civiles y agrarias, son elegidas mediante asamblea. Aunque en Chichiltepec el grado de delincuencia no es muy elevado, contar con vigilancia es necesario, ya que, como señala don Ausencio: "por ejemplo en fiestas patronales, si surge un problema y no hay policías, ¿quién va a detener a las personas que hagan el desorden? O cuando se realizan algunas asambleas, ellos son los que nos avisan" (Entrevista a Ausencio Alba, 2014).



Don Isabel Cano Coello, Inspector Auxiliar Municipal de Chichiltepec. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Las autoridades civiles y agrarias de Chichiltepec, que actualmente dan servicio son:

Inspector Auxiliar Municipal: Isabel Cano Coello.

Juez de Paz Auxiliar: Carlos Montalvo Flores.

Inspector Familiar. Faustino Cano Coello.

Secretario Auxiliar de Ejido: Ausencio Alba Yáñez.

Suplente del Secretario Auxiliar de Ejido: Joaquín Bolaños Cortés.

Al regirse por usos y costumbres o derecho consuetudinario en Chichiltepec no existe el proceso electoral que comúnmente conocemos, sin embargo, los chichilteños que lo desean pueden votar en el municipio San Juan Bautista Coxcatlán. Es en la época de elecciones cuando los candidatos recuerdan que existe Chichiltepec y la parte serrana de la región Valle de Tehuacán, como bien lo describe Hobsbawm (1976: 34) en su libro los campesinos y la política:

A veces pareciera que los campesinos tuvieron siempre un lugar en la historia económica o social, pero raramente lo ocuparan en la historia política, dado que los gobernantes sólo han de preocuparse de lo que ocurre en los pueblos en momentos determinados.

Otro aspecto muy importante respecto de los usos y costumbres o derecho consuetudinario son las fiestas patronales. En el caso de Chichiltepec los habitantes celebran tres festividades a lo largo del año, las cuales son una mezcla de la cultura indígena con la religión católica y en donde las mayordomías tienen un papel importante. Las más significativas son las siguientes:

- 1) Dos de febrero. En esta fecha, como en muchos lugares del país, se celebra el día de la Candelaria. En este caso, un aspecto importante dentro de esta celebración es que al acercarse la temporada de siembra algunos habitantes trasladan semillas de maíz y frijol a la iglesia, para que éstas sean bendecidas al final de la celebración religiosa. De acuerdo a las creencias de los chichilteños, estas semillas son almacenadas para ser utilizadas en la siembra y así, es como se pide que lleguen en tiempo y forma las lluvias, para que el ciclo productivo sea fructífero. "La gente lleva a la iglesia semillas del frijol maíz y mazorca, las bendicen dicen que si lo guarda uno y los sembramos, se da más" (Entrevista a Miguel Sánchez, 2014).
- 2) Doce de Diciembre. Esta festividad es cuando se celebra la virgen de Guadalupe y al igual que en la del dos de febrero se efectúa la celebración religiosa; la diferencia es que también se realizan presentaciones de grupos musicales (que coloquialmente se les llama "bailes") en el centro de la localidad.
- 3) Seis de Mayo. Esta es la celebración más importante de acuerdo a lo que señala don Miguel Sánchez (entrevista, 2014), ya que es la fecha en que se celebra al Santo Patrono San Juan Bautista, pues es el nombre que lleva el ejido. A esta festividad asiste la mayor parte de la población de Chichiltepec, además de

que algunos migrantes, regresan exclusivamente para estar presentes: "No pues, de la festividad de San Juan Bautista, ya tiene mucho tiempo, más de setenta años, yo tengo setenta y cuando yo tenía siete años ya estaba la iglesia, de la virgen no tiene mucho rato, la virgen de Guadalupe tiene apenas unos cuarenta años".

Por otra parte, la creación de comités o comisiones es una forma importante de organización dentro de los usos y costumbres o derecho consuetudinario, pues mediante éstos las adversidades a las que se enfrentan los chichilteños son aminoradas:

Sí pues, aquí nos organizamos mediante comités, como autoridad máxima el inspector convoca a una asamblea para hacer acuerdos, sobre cómo se va a trabajar en la comunidad. Si va haber cooperaciones o faenas. Tiene mucho tiempo que se vienen realizando los comités, desde antes que yo naciera, aquí esa costumbre no se ha perdido, son parte de nuestros usos y costumbres (Entrevista a Abelino Bolaños, 2014).

Los comités de Chichiltepec, tienen que ver con diversos aspectos: desde la educación, la salud y los que se realizan para facilitar el acceso a programas para la producción agropecuaria: "Los comités que tenemos aquí en Chichiltepec, son en las escuelas, preescolar, primaria, telesecundaria y bachillerato; de salud, el inspector familiar tiene su comité y los de dos programas de gobierno, que son PESA y Procampo/ProAgro Productivo" (Entrevista a Isabel Cano, 2015).

Estos comités o comisiones, en donde participa toda la población mayor de 18 años (tanto hombres como mujeres, tengan tierra o no) para apoyarse unos a otros en la localidad ha sido una forma importante de cohesión social en Chichiltepec, además de que evidencian la presencia del capital social pues como señala Bartra (2008: 17) [...] "el campesino no es una persona ni una familia; es una colectividad, con frecuencia un gremio".

Por otra parte, en el siguiente apartado, analizo y comparo los objetivos de cada programa con las estrategias que se generan entre los campesinos de Chichiltepec para facilitar el acceso e instrumentación a éstos.

3.5 Estrategias de reproducción campesina: adaptando los programas para la producción agropecuaria

Un concepto importante para la investigación es el de "estrategias de reproducción campesina", término que tiene su origen en el pensamiento de Bourdieu y que, me permitió comprender cómo a partir de las relaciones entre los trabajadores de las dependencias gubernamentales (SAGARPA) y los habitantes de Chichiltepec, estos últimos generan habilidades que van más allá de buscar la sobrevivencia, pues como bien lo señala Salles, (1988), este concepto no sólo se reduce a las estrategias o mecanismos que el campesinado utiliza para sobrevivir, más bien atañe a "las relaciones entre grupos y fuerzas sociales con las cuales interactúa".

Al concepto de reproducción campesina, se le pueden dar diferentes matices, dependiendo siempre del contexto en donde se desarrolle la situación que se va analizar, pues sería un error reducirla a una particularidad: "Es, al contrario, un proceso cargado de contradicciones, cuyo significado se encontrará en las relaciones del campesinado con los otros grupos sociales que interactúan en nuestra sociedad" (Pepin y Rendón, 1988: 109). En el caso de Chichiltepec esas contradicciones, no se presentan solamente en las relaciones entre trabajadores de SAGARPA y los campesinos de Chichiltepec, las tensiones y contradicciones también se dan entre chichilteños.

A continuación, presento las estrategias de reproducción campesina, a su vez analizo cómo mediante ellas, el campesinado de chichilteño se apropia o incide en la instrumentación de los programas dirigidos a la producción agropecuaria: Procampo/ProAgro Productivo, el Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA) y el Programa de Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadera y Apícola o nuevo (PROGRAN), a partir de las voces de la gente de Chichiltepec.

Analicé estos tres programas desde el discurso institucional y cómo la realidad que se presenta en Chichiltepec, evidencia los alcances, tensiones y contradicciones que se generan en las arenas sociales⁴⁷:

El concepto de arena es especialmente importante para identificar a los actores y documentar los temas, recursos y discursos implicados en situaciones particulares de discordancia o disputa. La arena es una noción en especial útil para analizar proyectos de desarrollo y programas, ya que los procesos de intervención consisten en un complicado conjunto de arenas de forcejeo entrelazadas, cada una caracterizada por específicas constricciones y posibilidades de maniobra (Long, 2007:125).

En ese sentido, uno de los propósitos más importantes de este trabajo (y que busco mostrar en los apartados siguientes) es evidenciar esas discordancias y disputas que se dan entre los intereses de los actores, pues sólo de este modo podemos intentar transformarlas: "las arenas son por lo tanto, espacios en los cuales tienen lugar las contiendas entre diferentes prácticas y valores" (Long, 2007: 125), en el caso de mi análisis, los valores y prácticas de los chichilteños versus los de los trabajadores de las instituciones.

En los siguientes apartados, muestro la llegada de cada programa a Chichiltepec y cómo fueron recibidos por los chichilteños, para continuar con las estrategias de reproducción campesina que se generan en ese proceso de intervención.

3.5.1 Procampo/ProAgro Productivo: que sigue siendo pan con lo mismo y si se transforma, es por el campesino

Además de incorporar a la producción agropecuaria al mercado internacional, durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1993), "se dio un abandono de los subsidios ligados a la producción, éstos se convirtieron en pagos directos a los

-

⁴⁷ Ver Norman Long, (2007), "Campos sociales, dominios y arenas", Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor, El Colegio de San Luis, CIESAS, pp. 122-126.

productores" (De Ita, 2000: 32), es así como surge Procampo, ahora ProAgro Productivo, en el caso de Chichiltepec, sucedió lo siguiente:

Cuando llegó Procampo/ProAgro Productivo acá, vinieron para que nos inscribiéramos, hubo gente que tuvo miedo y no quiso inscribirse, porque pensaban que les iban a quitar sus tierras. Pero después comenzaron algunos a meterse al programa y ya la mayoría empezó a anotarse, pero algunos no se inscribieron y por eso hay gente de acá que no tiene Procampo/ProAgro Productivo (Tomado del diario de campo).

En un estudio realizado a la par del surgimiento de este programa, no le auguraban buenos resultados, pues éste señalaba que la situación del campo mexicano no se transformaría sólo con instrumentos paliativos, pues los problemas del agro mexicano tenían raíces más profundas: "El actual gobierno ha presentado con frecuencia Programas de Apoyo al Campo, sin embargo, todos éstos sólo han tenido un carácter de maquillaje, sin reconocer ni atacar de fondo los problemas del campo" (Gómez et al., 1993: 2).

A pesar de que "las políticas neoliberales para los campesinos, como el Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo), establece precios directos por hectárea", siendo al inicio un subsidio a la producción (Tarrío, Concheiro y Diego, 2003: 51), en el caso de Chichiltepec, desde que el programa llegó a la localidad, hasta ahora, 70% de los campesinos, aproximadamente, han utilizado el monto para costear una parte de las etapas del proceso productivo, (compra de fertilizante, pago de la renta de la yunta, al *yuntero*, en el caso de las familias donde no hay hombres que aren la parcela): "Pues desde que llegó el programa a Chichiltepec, lo utilizamos para comprar fertilizante o a veces para pagar el yuntero, pues hay mujeres que se quedan solas y no hay quien are la parcela" (Entrevista a Isabel Cano, 2014).

Al ser una zona de agricultura de temporal, el campesinado chichilteño recibe Procampo/ProAgro Productivo para el ciclo primavera-verano, un monto de mil trescientos pesos por hectárea. En las parcelas que se siembran con el monto de Procampo/ProAgro Productivo, generalmente se siembra frijol y maíz, cultivos que predominan en la localidad.

El monto del programa llega a manos chichilteñas entre los meses de mayo y junio —en el caso de las personas que realizan cambios en sus documentos, llega a más tardar en el mes de agosto—. Se puede decir que, debido a que las variaciones climáticas han aumentado, recibir Procampo/Pro Agro Productivo después del mes de junio no afecta al campesinado chichilteño, ya que el programa llega justamente antes de comenzar con el ciclo productivo⁴⁸.

Sin embargo, es importante reflexionar sobre los retrasos que se dan, en la llegada del monto del programa en zonas donde el ciclo productivo, inicia antes del mes de junio, ya que en ese caso sí afecta a los campesinos del país que dependen de ese dinero.

Por otra parte, en 2013, el gobierno de Enrique Peña Nieto anunció algunas transformaciones a Procampo, empezando por el nombre (y que considero, fue en lo único que cambió), actualmente se le denomina ProAgro Productivo, con lo que supuestamente se busca incentivar la producción del campo mexicano, para ello en el portal electrónico de SAGARPA (http://www.sagarpa.gob.mx, Agricultura, Pro Agro, Antecedentes, Julio, 2015), se planteó lo siguiente:

[...] los incentivos del PROAGRO Productivo deberán ser vinculados a mejorar la productividad agrícola, y los beneficiados estarán obligados a manifestar y acreditar en los CADER –dentro del plazo que señale la SAGARPA–, el destino que le darán a los incentivos recibidos en conceptos relacionados con aspectos técnicos, productivos, organizacionales y de inversión; en función de su estrato de productor y condiciones regionales, pudiendo ser éstos: a. Capacitación y asistencia técnica, b. Mecanización, c. Uso de semillas mejoradas o criollas seleccionadas, d. Nutrición vegetal, e. Reconversión productiva, f. Seguro agrícola y g. Cobertura de precios, entre otros.

Respecto a lo que se señala en el portal de SAGARPA, considero que pretender incentivar la productividad en las parcelas, mediante este mecanismo, es inútil. Para empezar, los costos de los aspectos que se mencionan superan el monto que se otorga por hectárea, además de que, en algunos incisos de lo señalado arriba, no se muestra ningún interés por mantener el modo de vida

⁴⁸ Ver Calendario agrícola, página 46.

campesino (b. Mecanización, c. Uso de semillas mejoradas o criollas seleccionadas, e. Reconversión productiva).

Es así como estos cambios, quedan sólo en una anécdota más de los tantos engaños del gobierno federal; mismos que hasta parecen una burla, pues si sumamos los gastos que se emplean para sembrar una hectárea de maíz y/o frijol en Chichiltepec, el monto de Procampo/ProAgro Productivo no alcanza.

Por ello es que considero relevante, mencionar lo que señaló don Salvador Bolaños. Esto es lo que cuesta monetariamente sembrar una hectárea, con semillas criollas de la cosecha anterior (esto sin contar el gasto que generan los agroquímicos).

Actividad agrícola, en una hectárea	Maíz/Frijol	Pago por día de jornal	Total
Deshierbe	1 día	\$ 150	\$ 150
Barbechar	4 días	\$ 150	\$ 600
Siembra ⁴⁹	3 días	\$ 150	\$ 450
Cosecha/pisca (en el caso del maíz)	7 días	\$ 150	\$ 1,050
-	-	TOTAL	\$2,250

Cuadro 4. Gastos que se generan para la siembra de una hectárea de maíz/frijol⁵⁰.

La información del cuadro muestra que el total para sembrar una hectárea de frijol o maíz es de \$2,250, cuando el monto de Procampo/ProAgro Productivo es de \$1,300, (en ocasiones el monto es mayor pues en este cálculo no se consideró la renta del *yuntero*, pues algunas familias no tienen yunta), si fuera así, además del gasto en agroquímicos, el costo de sembrar una hectárea aumentaría a más de \$3000. Si a estas cifras las comparamos con lo que se obtiene con la comercialización de los granos cosechados, la situación es más preocupante.

Con lo anterior, no intento señalar que la solución es aumentar el monto de Procampo/ ProAgro Productivo, la problemática radica en que zonas como Chichiltepec (de temporal y autoconsumo combinado con el comercio regional) se

⁴⁹ Dentro de la siembra, está realizar los surcos o surcar.

⁵⁰ Elaboración propia.

necesitan programas que perciban sus necesidades y problemáticas particulares ¿Por qué se le otorga un "apoyo" de monto exactamente igual a un campesino de Chichiltepec al que se le da a un agricultor del norte del país?⁵¹

El análisis del cuadro, también permite mostrar la importancia que tiene la funcionalidad de la economía campesina, misma que garantiza la reproducción del modo de vida campesino: generalmente, el trabajo en la parcela es efectuado por la familia, con ello, los gastos en jornales disminuyen y también el tiempo del barbecho y deshierbe; por otro lado, debido a que el ganado se alimenta de las hierbas de las parcelas, disminuyen los gastos para alimentar a los animales; muchos chichilteños se dedican a jornalear o son *yunteros*, éste es un ingreso extra; finalmente, debido a las dificultades que se presentan en la comercialización de los cultivos muchos campesinos continúan efectuando el trueque.

Otro de los cambios que se dieron, fue que Procampo se transformó en Pro-Agro Productivo, en donde ahora es obligatorio presentar una solicitud de ingreso al programa, mediante una línea de captura. Esta transformación la considero confusa, ya que como señalé en el apartado *"La tenencia de la tierra en Chichiltepec y su importancia para acceder a programas para la producción agropecuaria* 162, los campesinos que desean acceder por primera vez al programa (sobre todo los jóvenes), reciben una respuesta negativa por parte de los trabajadores de SAGARPA, pues casi siempre se les explica que ya no hay ampliación para este programa. ¿Qué es lo que realmente sucede? ¿Se está engañando mediante el discurso institucional a los campesinos que desean ingresar al programa, o simplemente, no les da la gana a los trabajadores de SAGARPA realizar los trámites de primera vez?

_

⁵¹ Cuando me refiero a un agricultor del norte del país, hablo explícitamente a los grandes productores agroindustriales, a los que cuentan con grandes extensiones de tierra. Quise aclararlo, porque como bien sabemos, en el norte del país también existen campesinos minifundistas.

⁵² Ver página 69.

Tuve la oportunidad de ingresar al programa, al mismo tiempo que se le hicieron las transformaciones señaladas, de acuerdo a mi experiencia personal, pude comprobar que éstas sólo fueron hechas para el discurso institucional, lo único que cambió –como lo dije al inicio- fue el nombre, pues la forma de operar es exactamente la misma. De este modo puedo concluir, que de jamás aumentará la producción en el campo mexicano, si sólo se generan cambios en el nombre del programa y uno que otro trámite, es decir, si no hay transformaciones de fondo en los objetivos, población objetivo y/o de instrumentación, todo resulta una pérdida de tiempo.

Más que discutir a fondo si Procampo/ProAgro Productivo busca realmente incentivar la producción del campo mexicano, me interesa mostrar cómo es que —ante esa intervención planeada⁵³— los chichilteños se apropian de este tipo de programas para darles un *sentido productivo*, a través de la generación de estrategias que van a permitir la reproducción campesina: "Todas las formas de intervención externa se introducen necesariamente en los modos de vida de los individuos y grupos sociales afectados, y de esta manera son mediadas y transformadas por estos mismos actores y sus estructuras" (Long, 2007: 42).

Dentro de esas estrategias de reproducción campesina, podemos encontrar principalmente los comités que los chichilteños forman para dos de los programas que analicé (Procampo/ProAgro Productivo y PESA). En cuanto al comité de Procampo/ProAgro Productivo, se puede mencionar lo siguiente.

Sin duda, una de las dificultades, es la distancia que existe entre las dependencias gubernamentales (SAGARPA) y Chichiltepec, pues aquí no hay transporte público. Otra dificultad es que al ser una localidad con población indígena, muchos chichilteños no hablan español en su totalidad o a veces no lo comprenden, lo cual provoca que en la mayoría de las ocasiones, sean objeto de

⁵³ La intervención planeada es un proceso transformativo que a menudo es reformado por su propia dinámica interna organizacional, cultural y política, y por las condiciones específicas que encuentra o crea, incluyendo las respuestas y estrategias de los grupos locales que pueden luchar por definir y defender sus espacios sociales, fronteras culturales y posiciones dentro del campo de poder más amplio (Long, 2007: 148).

burlas o de corrupción por parte de algunos funcionarios. Ante estas situaciones, los comités han generado redes (que explico más adelante), que hacen frente a los problemas a que enfrenta la población especialmente a la hora de solicitar trámites.

Estos comités constituyen una forma de organización, que se daba desde mucho antes de que llegaran los programas a Chichiltepec, ya que son parte de las formas de reciprocidad y organización de la localidad, es por ello que, cuando llegó el primer programa enfocado a la producción (Procampo/ProAgro Productivo), la población creó el comité al cual se le encomendaron diversas funciones, mismas que describe de mejor manera don Abelino Bolaños:

Mediante una asamblea, los beneficiarios de Procampo/ProAgro Productivo, elijen quien va a ser representante de ese programa y a su comité, durante dos o tres años, depende de la disponibilidad. La mayoría me escogió a mí. Mis funciones consisten en que yo me encargo de informarme sobre los trámites en SAGARPA, debo hablar con el técnico, si es que hay algo que tenemos que hacer, por ejemplo entregar algún documento y debo informarle a la gente [...] En el mes de enero se elige al representante del comité, ya en febrero él hace su asamblea, llama a todos los campesinos, donde se levanta un acta de asamblea. En esa asamblea se decide cuánto dinero se va a cooperar para el comité (Entrevista a Abelino Bolaños, 2014).

Los comités se conforman por seis personas: el representante, quien se encarga de almacenar la documentación de todos los beneficiarios y se encarga de visitar SAGARPA (se ubica en el municipio de San Sebastián Zinacatepec); el tesorero, es quien recibe y administra las cooperaciones monetarias; además de cuatro comisionados, cada uno de ellos se encarga de avisar al barrio que le corresponde, las fechas de las asambleas o sobre las cooperaciones monetarias que se deben entregar.

El barrio que le corresponde a cada comisionado está cercano a su domicilio, o es en donde viven, ésta es otra estrategia importante, ya que mediante la creación de esa red se contrarrestan las dificultades para poder informar a todos los beneficiarios, pues como he mencionado las distancias entre los domicilios son grandes.

Al igual que las autoridades civiles y agrarias, los integrantes de este comité (y los que existen en Chichiltepec) no reciben ninguna remuneración económica, las cooperaciones que hacen los beneficiarios se destinan para cubrir gastos de transporte y comida, que hace el representante del comité, cada vez que debe ir a SAGARPA: "me dan 100 pesos para mis pasajes y para mi comida, ya el servicio pues es regalado" (Entrevista a Abelino Bolaños, 2014).

Considero importante señalar, que estos comités contienen algunas restricciones para las personas que no acaten los lineamientos internos de la localidad (como por ejemplo, no cooperar monetariamente para los gastos del comité o para las fiestas patronales). La sanción que se hace a estas personas, es que ya no pueden ser beneficiados de las acciones que realiza el comité, como por ejemplo, a ellos no se les informa de las reuniones y no se reciben sus documentos para llevarlos a las oficinas de SAGARPA.

Algunos pobladores comentaron, que en ocasiones se le pide a los trabajadores de SAGARPA no entregar el monto de Procampo/ProAgro Productivo, lo cual fue desmentido por un empleado "nosotros no dejamos de otorgar el apoyo, nos metemos en problemas, lo que si es que en cada comunidad, tienen sus reglas y por eso, los que no cooperan, no se benefician de las acciones o actividades de los comités" (Tomado del diario de campo).

Esta estrategia de reproducción campesina, es también una forma de proteger a Chichiltepec de personas ajenas a la localidad, pues a la ausencia contribuciones económicas, se le considera como un indicador que evidencia que esas personas ni son ni forman parte de la comunidad.

Por otra parte, considero que si este programa se ha mantenido en Chichiltepec es por las formas en que la población lo ha adaptado y, sobre todo, apropiado a su a su modo de vida campesino, pues aún con todos los pronósticos

en su contra, 90% de la población que vive en Chichiltepec y que cuenta con parcelas continúa sembrando y, de alguna forma, los trabajadores de SAGARPA acatan los reglamentos internos; pues ellos tienen mucho contacto con cada representante de los comités y de hecho, "se coordinan para visitar a las localidades del municipio de San Juan Bautista Coxcatlán y de la Sierra Negra de Puebla, como he comentado, la creación de estos comités, no es exclusivo de Chichiltepec, sino de toda la región" (Tomado del diario de campo).

Hasta ahora, he mostrado las contradicciones y alcances de Procampo/ProAgro Productivo en Chichiltepec, además de ello, también he expuesto cómo es que los chichilteños generan estrategias que permiten la reproducción del campesinado; sin embargo, también es muy importante mostrar que al interior del comité del programa, también se generaron tensiones y discordancias, mismas que constituyen un reto para la organización entre chichilteños.

Para poder exponer lo anterior, es necesario entender al comité de Procampo/ProAgro Productivo como una red de actores que tienen la finalidad de facilitar las dificultades a los que se enfrentan para ser beneficiarios del programa, podría pensarse que al interior de esta red social, se generan "relaciones relativamente equilibradas, basadas en principios de reciprocidad", pero como bien lo señala Long (2007: 119), los comités (o redes) de los chichilteños "se componen de relaciones desiguales y parciales, que tienden hacia modelos de centralización y jerarquía".

Estas discrepancias y/o tensiones se reflejan en arenas sociales que dividí en dos dimensiones:

1) Entre trabajadores de SAGARPA y campesinos: ésta se presenta cuando los trabajadores de SAGARPA se aprovechan del trabajo que realiza el comité, pues generalmente les atribuyen realizar obligaciones o actividades que les corresponden a ellos:

En una ocasión, no pude realizar la actualización de mis documentos, cuando acudí con el representante del comité de programa, me comentó que lo mejor es que fuera con el trabajador de SAGARPA (pues el ya había ido a dejar los documentos de todos los beneficiarios), esta persona se molestó y comentó que ese era el trabajo del representante del comité y se portó muy grosero conmigo. Esto me molestó mucho, pues aunque el representante del comité quisiera ayudarme, no podría, pues el paquete de documentos ya no lo tenía él de SAGARPA (Tomado del diario de campo).

Relacionando lo que señala Long (2007) con la situación anterior, se comprueba la forma en la que los trabajadores de las dependencias gubernamentales (SAGARPA) tienden a imponer su jerarquía y dominio hacia los actores con los que interactúan en los procesos de intervención.

2) En el interior del grupo de campesinos chichilteños: se presenta con las contradicciones y tensiones en el interior del comité de Procampo/ProAgro Productivo. Las relaciones se hacen desiguales, cuando algún miembro comienza a aprovecharse de las acciones o de lo que conoce sobre el comité, es decir, cuando comienzan a —digamos plagiarse- las estrategias, con la finalidad de obtener ingresos monetarios y por ende beneficios personales, un ejemplo de ello es lo que señala don Ausencio Alba:

Hay una persona que fue miembro del comité cuando vivía aquí en Chichiltepec, cuando se fue a vivir a San Juan Bautista Coxcatlán, adquirió prácticas de los que trabajan en SAGARPA (a ser corrupto), empezó a decirle a la gente que vive también en la cabecera municipal, que él les hacía sus trámites, que a ¿qué venían hasta Chichiltepec?, que ¿para qué hacían sus cooperaciones acá? A cambio de eso la gente le paga bien, pero con tal de ahorrarse venir a Chichiltepec y no cooperar, pues ya casi todos los que viven allá se van con este señor. Toda la gente de acá estamos muy molestos, pues él se vale de lo que aprendió en el comité y de que la gente lo conoce para hacer eso. Yo creo que aprendió todo eso con el señor que nos atiende en SAGARPA, él es así.

Por otra parte, los otros dos programas que analicé son posteriores a la instrumentación de Procampo/ProAgro Productivo en Chichiltepec: ambos surgieron en sexenios panistas; uno de ellos es PESA que se enfoca a zonas de alta marginación, además de ser dirigido a agriculturas campesinas y familiares.

3.5.2 El Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA): ¿alcances que se convierten en contradicciones y tensiones?

Durante la administración de Vicente Fox las políticas al sector agropecuario tuvieron algunas transformaciones: con la promulgación de la "Ley de Desarrollo Rural Sustentable se crea el Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable (PEC), en éste se registra todo tipo de gasto que va hacia el sector" (Hevia, 2011: 44). Con el PEC se pretendió tener un control más preciso sobre los montos que se dirigen al sector, sin embargo tal meta no ha sido alcanzada, una de las razones de esto es la corrupción que existe a la hora de formular, instrumentar y evaluar los programas dirigidos al campo. Bajo este contexto surge PESA, en 2002 llega a México promovido por la FAO:

[...] en ese año el gobierno mexicano pactó con la organización instrumentarlo, en coordinación con la Sub Secretaría de Desarrollo Rural de la SAGARPA. Entre los objetivos de PESA estuvo el de contribuir a reducir la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria de manera sostenible en las microrregiones, municipios y comunidades de alta marginación (Baca, 2003: 54-57).

PESA inició de forma piloto en nuestro país teniendo como principales objetivos:

[...] en primera instancia se buscó analizar estrategias y procedimientos, ventajas y desventajas para su posible ampliación desde una visión participativa a nivel local. Operó en esta fase, únicamente, en el estado de Michoacán; de esta manera, para el año 2003 se amplío el proyecto piloto y participaron cinco estados más: Aguascalientes, Jalisco, Yucatán, Guanajuato y Puebla. En cada estado se escogieron 2 municipios, y dentro de éstos, 4 localidades de cada uno cubriendo un total de 8 localidades de alta y muy alta marginación por estado (Guevara, 2009: 43).

Fue la etapa de 2005⁵⁴, cuando comenzó a instrumentarse PESA en Chichiltepec, "La operación del programa se sustentó en Agencias de Desarrollo Rural (ADR⁵⁵), la que opera en la localidad y otras regiones de la Sierra Negra

_

⁵⁴ Ver anexo 3: Etapas de PESA por año.

⁵⁵ Las ADR's aparecen como unidades formadas por equipos multidisciplinarios, que tiene la obligación de vincularse con productores y pobladores de la comunidad para gestionar procesos productivos, económicos y sociales de manera participativa. Las ADR's deben contar con un perfil específico para poder ser

poblana, es Mextlalli" (Guevara, 2009:105). En esa misma época, la ADR Mextlalli, seguía tres etapas importantes:

La etapa de hogar saludable que se refiere a capacitar a la población de las comunidades, para gestionar proyectos que tengan que ver con dotación, como agua, energía y saneamiento; de esta forma, se gestionan proyectos para obtener tinacos de ferrocemento, estufas ahorradoras de leña y letrinas secas (Guevara, 2009:105).

Lo que sucedió en Chichiltepec fue que se capacitó a la gente para que ellos mismos elaboraran sus cisternas de ferrocemento. En esta primera etapa PESA tuvo bastante aceptación por parte de los chichilteños. Las etapas "segunda y tercera se denominaron producción de alimentos y generación de ingresos respectivamente" (Guevara, 2009:105). En la actualidad, se eliminaron todas las etapas para dejar la que se refiere a la producción de alimentos.

Respecto a las opiniones de los chichilteños sobre PESA, algunos consideran que este programa ha tenido un impacto importante en la vida de la población, pues de acuerdo a lo que señala don Abundio Bolaños (citado en, Bolaños, 2012: 70), este programa "los apoya en tiempo y forma con el establecimiento de huertos familiares, herramientas como carretillas, palas, picos y cisternas de ferrocemento, mismas que son un apoyo significativo ante la escasez de agua".

Respecto al riego por goteo, esta técnica ya era practicada por una parte de la población antes de que llegara PESA: "varios ya conocíamos las mallas de goteo" (Entrevista a Isabel Cano, 2015). A partir de que PESA comenzó a promover la instalación de las mallas de goteo, se incrementó el número de personas que comenzaron a utilizarlas, dándoles utilidad en parcelas de hortalizas

coordinadoras de gestión local, tener experiencias en formulación de proyectos comunitarios, cuadros técnicos que conozcan la región que desean coordinar y contar con gente especializada en formación y metodología de programas comunitarios participativos (Guevara, 2009:55).

98

y chile mihauateco, este último cultivo es muy importante para Chichiltepec para la comercialización.

A partir de la llegada de PESA, se intensificó el cultivo de hortalizas, mismas que además de ser cultivadas para el autoconsumo, también representan una fuente de ingresos económicos, con la venta de algunos excedentes en los mercados de la región.

Siguiendo con las mallas de goteo y el incremento de la producción de hortalizas, vale la pena mencionar que, como su nombre lo indica, este programa trabaja con un concepto importante, la *seguridad alimentaria*⁵⁶, del cual se desprende la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN⁵⁷), pues a ambos se les da mención en el portal electrónico de PESA, este último término proviene de los planteamientos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), sin embargo, no se explica qué se entiende por estos términos.

De acuerdo a lo que señala la Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS) (2012:4), ambos conceptos sólo hacen referencia a garantizar el "abasto oportuno, suficiente, e incluyente de los alimentos a la población" sin embargo, si analizamos lo que persigue la seguridad alimentaria, según PESA, sólo falta distribuir equitativamente los alimentos para alcanzarla, alimentos que no importa que provengan de Estados Unidos u otros países (por ejemplo) pues sólo se trata de garantizar el acceso a la alimentación. A lo que quiero llegar con esto, es que si PESA pretende continuar interviniendo en comunidades con altos índices de

-

⁵⁶ Misión del PESA: Trabajar para un mejor país, en localidades rurales de alta y muy alta marginación, mejorando la producción y productividad agropecuarias, la alimentación y los ingresos de las unidades de producción familiar, a través de acciones coordinadas e instituciones comprometidas con una visión común para superar la inseguridad alimentaria y contribuir a erradicar la pobreza (PESA México, http://www.pesamexico.org/, PESA en México/ Visión, misión y valores del PESA, Julio 2015).

⁵⁷ El Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) es una estrategia diferenciada que desde el año 2002 ha contribuido a la transformación de las condiciones de vida en comunidades rurales de alta y muy alta marginación en México. Está centrada en contribuir a la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) de familias de estas comunidades a través de la producción de alimentos, la generación de ingresos, y el desarrollo de capacidades humanas y sociales de manera sostenible (PESA México, http://www.pesamexico.org/, PESA en México/ El PESA en México y su metodología, Julio 2015).

marginación, debe aspirar a la soberanía alimentaria, un término que considero es más integral y que, debería de ser uno de los ejes principales para la formulación de las políticas al campo.

De acuerdo a la LDRS, la soberanía alimentaria consiste en: "La libre determinación del país en materia de producción, abasto y acceso de alimentos a toda la población, basada fundamentalmente en la producción nacional"; alcanzarla en nuestro país, resulta un gran reto y más cuando el presidente que tenemos en la actualidad, es quien nos acerca cada vez más con el vecino del norte, pues cada vez dependemos más de los alimentos estadounidenses.

Respecto a la cuestión de género, doña Aurora considera que "las mujeres participan más en las parcelas desde que llegó este programa", ya que no existen limitantes para que ellas puedan acceder al programa, (Citado en, Bolaños, 2012: 70).

Quisiera matizar la idea del párrafo anterior, agregando que para analizar la participación de las mujeres en las parcelas, hay que tener en cuenta que muchas veces, esta adquiere un doble significado, pues además de representar un paso importante, con la instalación de huertos de traspatio, la carga de trabajo aumenta para ellas, es por esto que considero que, en la formulación de proyectos que PESA propone en su metodología, debería poner atención a la igualdad entre hombres y mujeres desde que son niños, en cuanto al cuidado de los huertos de traspatio. Pues en el caso de Chichiltepec, tanto hombres como mujeres participan en la siembra de los huertos, sin embargo, son las mujeres las que les proporcionan mantenimiento y a su vez también a algunos gallineros que se han instalado.

Es así como considero importante cuestionar a programas como PESA, enfatizando en el papel e importancia que tienen las mujeres en la economía campesina no sólo de Chichiltepec, sino a nivel mundial. Sería pertinente

plantearle a PESA realizar en esta zona talleres de equidad de género, siguiendo la línea de igualdad entre géneros y no sólo enfocarse a las mujeres.

Por otra parte, el número de beneficiarios "ha variado a lo largo de los años ya que, tiempo después de que algunas familias tuvieron en su hogar la cisterna de ferrocemento, abandonaron el programa, de ser sesenta los beneficiarios, pasaron a ser treinta" (Tomado del diario de campo). A la disminución en el número de personas beneficiarias, lo considero como un indicador importante para poner atención a la manera en que se está instrumentando este programa.

Algunas personas comentaron es que han abandonado el programa por no poder asistir a todas las reuniones (trabajan en el campo, además de otras actividades para poder subsistir). Las reuniones se realizan cada mes y son los trabajadores de la ADR los que proponen fechas, la gente decide si se hace ese día la reunión o no: "Pues mire, yo antes estaba en el PESA, pero la verdad eso de ir a las reuniones quita mucho tiempo, así no se puede, yo tengo que trabajar y si voy a las reuniones pierdo un día y sueldo, haciendo cuentas en un año, pierdo más de mil pesos" (Tomado del diario de campo).

Esta situación, invita a reflexionar sobre la percepción y conocimiento que tienen los trabajadores de PESA de la región, pues pareciera que olvidan que trabajan con campesinos, que por lo regular, tienen ocupaciones todos los días de la semana, es decir, para ellos no hay días de descanso. No se percibe a la población objetivo como la economía campesina que es, bajo ese escenario, considero que se genera lo que señala Long como (2007,114) una relación de *interfaz social,* en donde se entrelazan, por un lado, el modo de vida campesino con el de los ingenieros, es decir, "se muestran diferentes formas de ver la vida", además de que, a pesar de que es gente que supuestamente se formó vinculada al campo, se comprueba el desconocimiento de las prácticas campesinas.

Retomando los comités de Procampo/ProAgro Productivo, esta forma de organización también se reprodujo cuando llegó PESA a Chichiltepec, pues

también existe un comité que se encarga de diversas actividades, como recolectar información y comunicar a los beneficiarios sobre las reuniones.

Estos comités constituyen un apoyo importante para la población beneficiaria, del mismo modo que lo son para los trabajadores de PESA, pues así ya no deben dirigirse de un barrio a otro, ya sea para recolectar o dar alguna información.

Continuando con la organización del comité de PESA, considero importante mencionar que en éstos, las mujeres tienen una significativa participación, cada año se renueva a los integrantes, afortunadamente en el momento de renovación estuve realizando trabajo de campo, fue como pude presenciar la elección de representantes. En dicho acto, varias mujeres fueron elegidas para integrar dicho comité.

Este hecho es importante para mi análisis, ya que a pesar de las deficiencias que tiene PESA en cuanto a la igualdad de género, considero importante reconocerle, la generación de confianza y nivel de participación que tienen actualmente las mujeres de Chichiltepec, pues comparando lo anterior, con lo que sucede con Procampo/ProAgro Productivo, los comités de este programa, generalmente son conformados por hombres, a pesar de que existen mujeres se encuentran inscritas en el padrón.



Eligiendo al comité de PESA (mediante los unos y costumbres y/o derecho consuetudinario), en el centro de Chichiltepec. Fotografía: Guadalupe Bolaños.

Siendo Chichiltepec una localidad con población indígena, es importante señalar que sólo uno de los capacitadores/trabajadores de la ADR Mextlalli habla lengua náhuatl; considero que para el número de localidades que esta agencia atiende, resulta insuficiente que sólo una persona hable la lengua materna de la región, aunque la mayoría de la población es bilingüe, algunas personas no comprenden del todo el español. Además de que esto no facilita la participación de los beneficiarios, algo que PESA propone.

Con base a la información proporcionada por la gente y a lo que observé en Chichiltepec, –a pesar de sus deficiencias- PESA es el programa con el que se han adaptado mejor los chichilteños⁵⁸, pues como señalan, los trabajadores de

103

⁵⁸ De ningún modo busco hacer proselitismo a este programa, pues los resultados de estos varían, ya que dependen de las características de las zonas donde se instrumentan. La aportación que quiero hacer es mostrar

SAGARPA (a quienes les llaman ingenieros) tienen una actitud servicial, algo que es muy importante para ellos: "Siempre vienen hasta acá los ingenieros, nos piden los documentos que debemos entregar para que nos apoyen con los proyectos y la verdad, siempre son muy amables. No como los de Procampo/Pro Agro Productivo" (Tomado del diario de campo).

Finalmente, considero que los alcances que PESA está teniendo en Chichiltepec es resultado de que la población ya cuenta con las bases organizativas para poder echar a andar los proyectos, algo que también es percibido por los trabajadores de PESA: "Chichiltepec es la comunidad escuela, cuando nos referimos a eso queremos decir, que esta comunidad tiene toda la capacidad organizativa con la que podemos trabajar, porque hay comunidades donde el poder de convocatoria es muy escaso, pues la gente no está organizada" (Tomado del diario de campo).

Si bien, PESA ha generado beneficios para Chichiltepec, su cobertura en la localidad es mínima; el hecho de que el número de beneficiarios aumente depende de cómo se plantean sus metodologías en cuanto a las reuniones y la forma de trabajan con la gente.

Por otra parte, las actividades pecuarias son muy significativas para los habitantes de Chichiltepec, pues contar con cualquier tipo de animales (ganado mayor y menor, gallinas, guajolotes) asegura la reproducción campesina, sin embargo, esta actividad genera costos económicos y ecológicos, este último indicador es de importancia para el Programa de Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola (nuevo PROGAN), ya que su formulación se fundamento en la conservación ecológica de las zonas de pastoreo, a continuación el análisis de este programa.

cómo es que la política productiva se refleja en Chichiltepec, y mediante el conocimiento de los alcances, contradicciones y tensiones, en la adaptación de los programas, se trabaje para generar más estrategias de incidencia y así, comenzar con la construcción de una política pública desde y para los pueblos.

3.5.3 El Programa de Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola (nuevo PROGAN), ¿eslabón de la reproducción campesina?

El Programa de Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadera y Apícola o nuevo PROGRAN, es la continuación del Programa de Estímulos a la Productividad Ganadera (http://www.sagarpa.gob.mx, Ganadería, Programas Ganadería, Programa de Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola PROGAN, Julio 2014), este programa también fue un logro del movimiento de una "coalición amplia de organizaciones de pequeños productores bajo el lema 'el campo no aguanta más' logró negociar con el Estado 282 acuerdos para el campo (2003), entre esos está el PROGAN" (Chapela y Menéndez, 2014: 222).

Fue en 2008 cuando el PROGAN se instrumentó por primera vez en Chichiltepec, aproximadamente son 30 los beneficiarios que están inscritos en el programa, a los cuales se les otorga cada año un monto económico, que depende del número de cabezas de ganado con las que cuenta cada campesino. Del mismo modo que los montos, cada año asisten a la región trabajadores de SAGARPA, con la finalidad de tomar muestras sanguíneas al ganado.

El recurso económico que reciben los chichilteños cada año, es utilizado principalmente para vacunar al ganado, comprarle sal y si sobra, para construir o arreglar los corrales.

El nuevo PROGAN se trazó algunas metas para las cuales planteó dos objetivos específicos:

⁽¹⁾ La producción pecuaria obtenida sustentablemente y la contribución a la conservación, uso y manejo sustentable de los recursos naturales en proyectos de desarrollo regional; y (2) El apoyo al ordenamiento pecuario y apícola con tecnología para la identificación de los animales y colmenas, a través de la continuación y ampliación del Sistema Nacional de Identificación Individual de Ganado (SINIIGA). Lo anterior se diferencia del PROGAN original básicamente en el enfoque sustentable pues este surgió "como una iniciativa para apoyar el

ingreso de los ganaderos del país, así como para mitigar los efectos y la pérdida de competitividad. Sin embargo, el carácter 'sustentable' del PROGAN está aún sin lograrse o, al menos, se le considera en 'entredicho' (Rodríguez, 2013:34).

Aunque la sustentabilidad, fue uno de los ejes principales en la formulación del programa, en el portal electrónico de SAGARPA no se menciona nada sobre eso. Lo que sucede en Chichiltepec respecto a esta temática, es que el monto debe ser destinado para alimentar al ganado menor (con la finalidad de que la gente ya no salga a pastorearlo), a lo cual los chichilteños han hecho caso omiso, pues ellos continúan pastoreando en las zonas de uso común, tal situación es del conocimiento de los trabajadores de SAGARPA, a la que no han hecho ninguna recomendación:

La primera vez que vinieron los ingenieros, nos explicaron la razón de por qué no podemos seguir pastoreando a los borregos, chivos y toros, hay mucha deforestación, dijeron, pero la verdad para nosotros representa un gasto grande comprarles alimento y la verdad con el dinero que nos da ese programa no alcanza. Ellos saben, que salimos a pastorear a nuestro ganado, ya no nos han hablado más sobre eso (Tomado del diario de campo).

De acuerdo a lo que señalaron algunos beneficiarios, para ellos la importancia del programa consiste en garantizar y tener vacunado a su ganado (los trabajadores de SAGARPA los vacunan cada año) además de la sal que se les compra, "para eso es para lo único que alcanza, pues los de SAGARPA bien saben, que ese dinero no alcanza para darles de comer durante un año" (Tomado del diario de campo).

A lo largo de la investigación identifiqué tres dificultades a las que se enfrentan los beneficiarios de este programa y que, además de esto, muestran claramente el desconocimiento de las condiciones, dinámicas y lógicas campesinas de Chichiltepec y la región.

La primera dificultad tiene que ver con la irresponsabilidad por parte de los veterinarios/trabajadores de SAGARPA, pues cuando deben ir a tomar muestras sanguíneas al ganado, son mínimas las veces que en realidad asisten a Chichiltepec, la gente comenta que es porque les cuesta trabajo caminar y

transportarse en la localidad, al formar parte de la sierra poblana, recorrer la localidad, toma bastante tiempo.

Esta situación resulta incómoda para los beneficiarios, ya que muchas veces dejan de realizar labores que ya tienen programadas para esperar a los trabajadores de SAGARPA, resultando esto como una pérdida de tiempo, ya que no pueden adivinar cuándo irán y cuándo no. Por esta razón y sobre todo, por el respeto que merece la gente de Chichiltepec, es necesario frenar la prepotencia e ineptitud con la que estos trabajadores que abusan de su posición:

Muchas veces, avisan que van a venir a tomarle muestra a los chivos los de PROGAN y nunca llegan. En una ocasión quedaron muy formales de venir y tuve que llevar los chivos a un lugar más cercano (y así ya no caminaran por tanto voladero), esperé tres horas y nunca llegaron. No sé cómo le hicieron para entregar los resultados (Tomado del diario de campo).

La segunda dificultad es la que se refiere a la tenencia de la tierra, pues para ser beneficiario es necesario contar con certificado parcelario. Lo cual, es un limitante para muchas mujeres pues (como bien he señalado), la mayoría no cuenta con documentos que las acrediten como poseedoras de parcelas; situación que resulta contradictoria, pues en Chichiltepec se acostumbra heredar ganado menor a las mujeres, mientras que a los hombres se les hereda tierra.

Mientras en la localidad continúen las prácticas patriarcales, poco se podrá hacer para que en las instituciones se les dé un lugar a las campesinas chichilteñas. Por esta situación considero necesario introducir cambios a las reglas de operación de este programa, para que así, se permita a las mujeres que no cuentan con documentos que las acrediten como poseedoras de parcelas ingresar a PROGAN.

Dentro de este contexto, las campesinas de Chichiltepec, generan estrategias de reproducción que les permiten acceder a este programa, introducen certificados de los hijos o de sus maridos para inscribirse al programa: "Yo lo que hice fue anotarme al programa con los certificados de mi hijo, porque como las

tierras de mi esposo están a nombre de él, mi hijo me hizo ese favor y ya con eso pude entrar al programa" (Tomado del diario de campo).

Finalmente la tercera dificultad, es la que se refiere a los intentos por introducir ganado de raza fina a la localidad, con la finalidad de que aumente el su valor monetario. Algo importante es que en los documentos consultados sobre PROGRAN no se menciona esto como objetivo del programa, lo cual resulta confuso respecto a lo que sucede en Chichiltepec.

Los que accedieron a esta medida, se llevaron la sorpresa de que estos "chivitos/borreguitos finos" murieron, ya que no es ganado que esté acostumbrado ni al clima ni a las condiciones de los terrenos en Chichiltepec.

Lo que los campesinos hacen en este caso, es cruzar al ganado de raza fina con el que ha resistido más a las condiciones de Chichiltepec. Algunos han optado por no aceptar este tipo de ganado, pues como deben pagar un monto por ellos, prefieren no perder ni tiempo ni dinero. Respecto a esta temática, cuando se le preguntó a una señora que es beneficiaria: ¿Y usted ha comprado con ayuda de este programa a un chivo de raza fina?, respondió lo siguiente:

¡No qué! ¿De buena raza? esos disque finos no aguantan, los debes de tener sólo en tu casa y cuidarlos mucho. Porque en tiempo de sequía ¿qué van a comer?, en tiempo de lluvia se "espían" (se pelan sus pezuñas y ya no pueden caminar, unos hasta se mueren). Acá esos "no se hallan". Yo por eso prefiero como los que tenemos aquí, los finos cuando los matas, su grasa se hace muy fea, así como gelatina. Eso de comprar de raza fina, no conviene porque esos son muy delicados, no aguantan el calor (Tomado del diario de campo).

Estas tres dificultades, muestran claramente –con base a los argumentos de Long (2007)- la generación de interfaces, debido a las formas de percibir la vida y la realidad, por parte de los trabajadores de SAGARPA y el campesinado de Chichiltepec, mismas que se entrelazan y contraponen al mismo tiempo.

Las diferentes formas de percibir la realidad tienen raíces en la manera en que cada grupo (por un lado, los campesinos y por otro los trabajadores de

SAGARPA) se ha relacionando con su entorno, a lo largo del tiempo, es decir, no se trata del encuentro de apreciaciones personales: "Estas diferencias no pueden reducirse a idiosincrasias personales, sino que deben reflejar diferencias yacentes ocasionadas por modelos diferenciales de socialización o choque de racionalidades" (Long, 2007: 144).

Con base al análisis de este programa, considero necesaria la creación de un comité, pues es de esta forma como podrían resolverse algunas de las problemáticas que se generan en su instrumentación. Como bien se mostró en la conformación de la economía campesina de Chichiltepec⁵⁹, el que los habitantes continúen accediendo a programas dirigidos a la producción pecuaria, representa un hecho de importancia, pues es un eslabón importante para garantizar la reproducción campesina.

El presente capítulo ha permitido evidenciar las formas en cómo los campesinos de Chichiltepec están incidiendo en las formas de instrumentación de los programas dirigidos a la producción agropecuaria (proceso donde los usos y costumbres o derecho consuetudinario tiene un papel muy importante); sin embargo, aún existen dificultades a las que se enfrentan en el proceso de adaptación o apropiación (mismas que también son generadas, por las discordancias y contradicciones que existen entre campesinos chichilteños). Contrarrestarlas es tarea tanto del Estado, dependencias gubernamentales e investigadores, pero las transformaciones deben surgir principalmente desde los campesinos.

⁵⁹ Ver página 48.

Conclusiones

Considero que el propósito de la investigación se cumplió satisfactoriamente ya que el análisis me permitió identificar las tensiones que se generan cuando los chichilteños inciden en la instrumentación de los programas para la producción agropecuaria. Además de que pude percibir las contradicciones en las que estos programas caen y lo mínimo de sus alcances: principalmente, las contradicciones y tensiones se generan a partir de la relación que Chichiltepec tiene con la cabecera municipal y con los trabajadores de SAGARPA.

No se puede negar que la relación entre la cabecera municipal y Chichiltepec son recíprocas, pues San Juan Bautista Coxcatlán siempre dependerá del abasto de alimentos provenientes de Chichiltepec. La localidad depende también de la comercialización de cultivos y de la remuneración de las actividades económicas de los migrantes pendulares, pero también está la historia cultural, ya que al ser el municipio una de las cunas del maíz dejó a Chichiltepec su legado en lo que se refiere a las actividades agropecuarias.

El presente estudio me permitió verificar que esas contradicciones y tensiones entre San Juan Bautista Coxcatlán y Chichiltepec, se generan en lo que tiene ver con cuestiones institucionales, donde acceder a programas para la producción agropecuaria o actualizar documentos resulta frustrante. Estas dificultades se generan cuando:

Las autoridades de Chichiltepec dependen de la cabecera municipal, en cuanto a la distribución del presupuesto. De acuerdo a lo señalado por los chichilteños, el que le corresponde al municipio y a las localidades pertenecientes a éste, generalmente, queda concentrado en la cabecera municipal, situación que ha generado diversas tensiones, mismas que sólo se podrían revertir buscando

ser un municipio/ejido independiente. Sin embargo, es necesario aclarar que estas acciones no van a garantizar que la corrupción se elimine del todo, pues esto depende mucho de cómo se organicen los chichilteños.

Continuando con la cuestión agraria, en estas discordancias con el municipio San Juan Bautista Coxcatlán, los habitantes de Chichiltepec siempre muestran su urgencia y anhelo por querer ser —más que un municipio- un ejido independiente. En esta necesidad, el FANAR juega un papel relevante ya que la llegada de los certificados parcelarios a tierras chichilteñas se percibe bajo la lógica de que, a partir de ese momento, Chichiltepec va a ser constituido como un ejido independiente, lo cual es totalmente falso, pues todos sabemos lo que busca este programa. Estas percepciones confunden a los pobladores, pues instituciones como la Procuraduría Agraria han jugado muy bien su estrategia. Sin embargo, las prácticas que se generan a partir de la organización ejidal, no se han perdido por parte de los chichilteños, pues los derechos que se adquieren al ser parte de la comunidad se siguen practicando y defendiendo. Creo importante aclarar que las contradicciones en las que se cae son provocadas (principalmente) a partir de la relación con las instituciones.

Otra relación es la que tiene que ver con lo económico, pues la entrada de recursos monetarios a Chichiltepec proviene —la mayoría de las veces— de las actividades económicas realizadas en el municipio de San Juan Bautista Coxcatlán. La comercialización de cultivos por parte de las mujeres en el mercado municipal y las retribuciones a los jornaleros que aún asisten a la zafra de caña, representan un ingreso económico importante para los chichilteños.

En cuanto a la comercialización de cultivos, la mayoría de las veces esta relación es de tensión, debido a las políticas neoliberales. Ante esta situación, es necesario que el Estado vuelva a adquirir la responsabilidad que tuvo en la regulación de precios de productos agropecuarios pues de nada sirven las políticas y programas para la producción agropecuaria, si en la comercialización el

libre mercado favorece a las trasnacionales. Ante este panorama, acciones como el trueque entre chichilteños y gente de otras localidades están permitiendo la subsistencia campesina, estrategias que vale mucho la pena continuar reproduciéndolas. Es por ello que en vista de lo bueno y lo malo de esa relación entre poblados (San Juan Bautista Coxcatlán y Chichiltepec), ésta no puede ser anulada totalmente.

Por otra parte, las dificultades a las que se enfrentan los chichilteños no sólo generan el aumento de los flujos migratorios, pues también representan problemas para *los que se quedan*, donde las estrategias que la población ha generado permiten la reproducción del campesinado de Chichiltepec. Asimismo, este trabajo me permitió identificar las limitantes de estas estrategias a partir del conocimiento, a detalle, de la economía campesina de la localidad.

Sin duda, las condiciones climáticas siempre van a repercutir en el desarrollo de las actividades agropecuarias, sobre todo en las zonas de agricultura de temporal; este es el caso de Chichiltepec, ante el aumento de las variaciones climáticas —y debido a ello la disminución de las cosechas—, resulta indispensable generar estrategias que permitan contrarrestar los efectos del cambio climático. Es necesario rescatar las prácticas agrícolas de los pueblos originarios, conjugarlos con técnicas agroecológicas⁶⁰, sin caer en una visión romántica, es decir, siempre tener en cuenta ¿qué alcances y limitantes podría tener cada aspecto? Considero de suma importancia, atender esta temática en conjunto con la población de Chichiltepec, pues como lo señalé anteriormente la utilización de agroquímicos es muy frecuente en la localidad.

-

⁶⁰ La agroecología está basada en conocimientos locales, ancestrales. También es una agricultura de bajos insumos y esos insumos están disponibles localmente, se adaptan más a la producción campesina de pequeña escala, con pocos recursos porque está basada en conocimientos locales. La agroecología está adaptada a las condiciones locales. Los sistemas agroecológicos están adaptados a las condiciones locales. Pero la agroecología además de ser un movimiento y una práctica, es una ciencia (Perfecto Ivette, 2015).

Respecto al sistema milpa, sus transformaciones y casi desaparición de las parcelas chichilteñas, tiene su raíz en lo que señale anteriormente, las condiciones climáticas, por ello es necesario no perder de vista estas particularidades. Continuar con este sistema (que contribuye a la soberanía alimentaria), va depender del conocimiento de las zonas donde las condiciones de los terrenos y climatológicas permitan continuar —como diría Bartra— haciendo milpa.

Aunque las actividades agropecuarias no sean la principal fuente de ingresos para los habitantes, éstas continúan siendo practicadas por la mayoría de la población, pues además de que también contribuyen a generar los principales alimentos de los chichilteños (frijol y maíz), ser campesino también tiene un valor simbólico importante para los chichilteños.

Como bien lo muestran los estudios de Chayanov y Shanin, pude constatar que en el caso de Chichiltepec, una de las características más importantes de su economía campesina, es que la mueve el trabajo familiar, en donde herramientas como la yunta, arado y azadón, además de los lazos de parentesco entre los chichilteños tienen un papel muy significativo. Es así como esta particularidad, no sólo del campesinado chichilteño, (sino del de muchas partes del país), se convierte en una estrategia de reproducción, que ha ayudado para que los campesinos puedan adaptar a su modo de vida, los programas para la producción agropecuaria que llegan a la localidad.

Es evidente que las características de las parcelas no permiten – afortunadamente-, la mecanización de la agricultura, en referencia a este tema y con la finalidad de enriquecer las potencialidades socioproductivas de las tierras chichilteñas, será trascendental comenzar a generar alianzas con las localidades vecinas, donde compartir experiencias puede ser una forma de salir "hombro con hombro" de las problemáticas que se enfrentan en la región.

Reconocer la presencia e importancia de los actores que conforman a la economía campesina (indígena) de las zonas de temporal en nuestro país, permitirá comprender y desarrollar más estrategias campesinas. De este modo es como se reconocen las diferenciaciones y particularidades de las agriculturas campesinas del país, hecho que debe surgir desde el campesinado, ya que es un instrumento importante para poder incidir o apropiarse de los programas para la producción agropecuaria.

Respecto a esa incidencia o apropiación que se da por parte de los actores del medio rural en los programas para la producción agropecuaria, al inicio del capítulo tres, me hago el cuestionamiento en cuanto a, cuando en Chichiltepec se está incidiendo en la etapa de instrumentación de los programas para la producción agropecuaria, a esto ¿se le puede llamar una política pública?

Respecto al cuestionamiento anterior, considero que sí, sin embargo, al incidir en la última etapa (pero no menos importante) es necesario nombrarle de un modo distinto: *política pública complementaria*, pues aunque no se puede negar que sea importante incidir en la fase final de los programas, la política pública de la que forman parte no deja de ser planteada desde arriba, por funcionarios que, tal vez, nunca han visitado una parcela, que no conocen el campo, y mucho menos sabrán de las verdaderas necesidades y problemáticas del campesinado. A pesar de ello, la importancia que tiene la incidencia señalada debe reconocerse y qué mejor que sea con estudios como éste, pues en un país lleno de corrupción e injusticia es casi imposible influir en la formulación de los programas para la producción agropecuaria (que forman parte de las políticas dirigidas al campo mexicano).

Respecto al papel del Estado, mucho se dice sobre, si los programas que analicé son asistencialistas o no, o si en verdad son productivos. Como señalé al inicio del trabajo, indagar sobre ese tema no fue mi principal intención, sin embargo, considero que logré aterrizar la problemática que quise mostrar.

Menciono lo anterior porque existen posturas que señalan esa incidencia de los actores sobre las políticas al campo como una forma de legitimar el falso discurso de la participación; respecto a esto, creo que tampoco se trata de poner al Estado como el malo del cuento y no exigirle las obligaciones que tiene. Al admitir y apropiarse de los programas (que analicé) no se está aceptando del todo lo que formula el gobierno, pues a final de cuentas los tres programas forman parte de esa estrategia que permite la reproducción de los campesinos chichilteños.

Del mismo modo, es importante no caer en juicios de valor, donde se juzga a los campesinos que acceden otorgar los famosos "agradecimientos económicos" a los trabajadores de las instituciones, pues esta también es una estrategia para continuar accediendo a los programas y por ende, para garantizar y continuar con la reproducción campesina.

Otra cuestión importante es la migración (principalmente de jóvenes). Este fenómeno tiene un papel relevante en la reproducción de las familias campesinas de Chichiltepec, ya que es una estrategia que los chichilteños han sabido complementar con los programas productivos, pues en la mayoría de los hogares donde algunos integrantes han migrado (de manera pendular), son beneficiarias de programas productivos, donde predomina el Procampo/ProAgro Productivo. Este monto se utiliza para pagar al yuntero, oficio que tomó importancia cuando aumentaron los migrantes en Chichiltepec. Aunque este programa es importante para costear algunos aspectos de la siembra, no se debe dejar de lado el tema de la migración, ya que también representa un ingreso importante para continuar sembrando la parcela.

Si bien, los ingresos económicos que provienen de la migración son importantes, esta situación genera diversos efectos sociales que repercuten en el proceso productivo. A partir de la salida de chichilteños surgen preocupaciones sobre el papel que tienen dos actores fundamentales para la reproducción campesina, mismos que también fueron importantes para mi análisis:

1. Mujeres, que siempre han estado presentes pero pareciera que durante mucho tiempo fueron invisibles, son ellas las que ante la salida de los varones de la familia han tenido que asumir responsabilidades en la parcela, donde además de ser excluidas por los patrones patriarcales de la localidad, se les suman los inconvenientes que provienen de las políticas ya que hay programas que exigen contar con certificados parcelarios, cuando estos siempre son actualizados mediante actos de corrupción. Es por ello que, la mayoría de las campesinas, prefieren que la tierra continúe estando a nombre de sus maridos, aunque hayan muerto o migrado para ya no regresar. Sumado a todo esto, son ellas las que principalmente comercializan los cultivos excedentes.

Ante esta situación, muchas de las mujeres chichilteñas han generado estrategias para poder acceder a los programas. Sin embargo, del mismo modo en que acceden a esos programas, tienen también el derecho de incidir en su instrumentación; esta propuesta habría que medirla con la situación de cada mujer, pues se debe considerar que, ante el aumento de ocupaciones de las mujeres, el conformar algún comité, aumentaría su carga de trabajo. Es por ello que, además de ser importante para toda la investigación, en éste punto especialmente, el enfoque de Norman Long, el orientado al actor, fue pertinente y significativo.

2. Jóvenes, en un país donde se les visibiliza en y para el futuro pero a la vez su presente es cada vez más incierto, quise darle mayor espacio a las inquietudes de los jóvenes que deciden quedarse en Chichiltepec y no sólo mostrar el panorama migratorio que ya todos conocemos. Los testimonios ayudaron a comprobar que, la migración es provocada por la baja rentabilidad de las actividades agropecuarias. Los que deciden quedarse les retiene ese amor al terruño chichilteño y a la felicidad que les da continuar con el modo de vida campesino. ¿Acaso vale más el dinero que la felicidad? O es que ¿ya no hay de otra?

Indagar sobre lo que piensan los jóvenes de la localidad también mostró que los programas para la producción agropecuaria que están dirigidos a ellos son

escasos, además, en el caso de Procampo/ProAgro Productivo, es muy difícil que puedan ser beneficiarios. Por el contrario, en donde percibí más participación juvenil fue en PESA.

Por otra parte, la lengua materna tiene un papel muy importante en cuanto al acceso y tramites de los programas para la producción agropecuaria, donde la discriminación es lo que sale a relucir, generando un sentimiento de vergüenza el ser nahua—hablante, ¿qué se espera de un pueblo originario que deja de enseñar a sus niños el náhuatl, en el caso de Chichiltepec, una parte importantísima de la identidad de los pobladores? Si el Estado no se responsabiliza de esta situación, será muy pertinente que mediante los comités se vigile y exija el trato digno a los chichilteños que no hablan español.

Respecto a la revisión del calendario agrícola, éste me permitió evidenciar la importancia de la agricultura campesina en Chichiltepec, además de que verifiqué, que a pesar de la llegada tardía de Procampo/ProAgro Productivo, tal situación no ha representado un problema, pues el aumento de las variaciones climáticas ha generado que el ciclo productivo se atrase, sin embargo, es importante reflexionar sobre, ¿Qué sucedería si la siembra comenzara como hace algunos años?

Es importante señalar que la apropiación que los chichilteños ejercen (en la etapa de instrumentación de los programas) tiene sus bases en la organización de la localidad, misma que se refleja y se fundamenta mediante los usos y costumbres o derecho consuetudinario, estructura que se conserva al paso de los años. Respecto a esta temática, considero importante señalar, lo preocupante que es que ni en la constitución del estado de Puebla ni en la federal se reconozca por completo los usos y costumbres, pues, además de ser parcial, no existe una explicación clara sobre el reconocimiento que se le da a las formas de organización de los pueblos indígenas/campesinos. Será una tarea difícil —pero no imposible— continuar con la lucha que inició el Ejercito Zapatista de Liberación

Nacional (EZLN) en cuanto al reconocimiento constitucional de los derechos y la forma de vida de nuestros pueblos.

Considero importante retomar los planteamientos, respecto a las estrategias de reproducción campesina, pues como bien se señala a lo largo de esta investigación, las formas en que el campesinado de Chichiltepec, genera estrategias en pro de su reproducción, el análisis me permitió percibir como éstas se formaron de distintas maneras, a veces de forma espontanea y a la vez planeadas, muchas veces se mezclaron entre sí, además de que los resultados no siempre fueron los esperados, o no necesariamente impulsan la reproducción del campesinado chichilteño, fue así como a través de los espacios que Norman Long llama arenas sociales, se evidenciaron las contradicciones del proceso de intervención por parte de las dependencias gubernamentales.

Respecto a PROGAN los estudios que existen sobre este tipo de programas, son escasos además de que en el portal de internet de SAGARPA, la información es insuficiente. Ojalá que el análisis que realicé en Chichiltepec contribuya un poco, para estudios posteriores sobre esta temática.

Algo importante de mencionar, es que la meta principal de este programa, (bajo la cual se basaron los cambios que se le hicieron en 2008), es generar una producción pecuaria sustentable, lo cual no se ha logrado, para ello considero importante comenzar a trabajar con la población de Chichiltepec, sobre el deterioro ambiental que causa la ganadería y por supuesto, crear un comité para el programa, además de que las dependencias accedan y atiendan las necesidades de éste.

Finalmente, se está trabajando con la gente de Chichiltepec en acciones que permitan incidir en más aspectos de la instrumentación de los programas para la producción agropecuaria, así como también en acciones que eviten actos de corrupción por parte de los trabajadores de las instituciones, en las cuales no abundaré por respeto a los habitantes de la localidad.

Ya llegará el momento para mostrarlas, tal vez forme parte de en un artículo, de un proyecto de doctorado o en el mejor de los casos, que continúe formando parte de mi proyecto de vida: ese que ha sido regresar a mi raíz para no dejarla nunca pues como alguna vez dijo un querido profesor del posgrado, este proceso no termina con el punto final de la tesis, al contrario, se inician nuevos sueños para construir nuevas realidades, donde (de alguna forma) se les haga justicia a los campesinos indígenas, en un país que ha olvidado la importancia que tiene su permanencia, no sólo por ser los seres humanos que nos proveen de alimentos sino también por el valor histórico y cultural que implica ser campesino en México y en Latinoamérica. Ese campesino que, alguna vez, fueron mi abuelo y mi padre, a quienes honro con este trabajo.

Fuentes de Información

Entrevistas

- Alba, Ausencio, 2014, Secretario Auxiliar de Ejido, Chichiltepec Puebla, entrevista realizada por Bolaños Ceja Guadalupe, Abril.
- Bolaños, Abelino, 2015, Ex Juez de Paz de Chichiltepec, Chichiltepec Puebla, entrevista realizada por Bolaños Ceja Guadalupe, Enero.
- Bolaños, Guadalupe, 2014, Chichiltepec Puebla, Entrevista realizada por Bolaños Ceja María Guadalupe, Noviembre.
- Bolaños, Facundo, 2015, Chichiltepec Puebla, Entrevista realizada por Bolaños Ceja María Guadalupe, Enero.
- Bolaños, Joaquín, 2015, Suplente del Secretario Auxiliar de Ejido, Chichiltepec Puebla, Entrevista realizada por Bolaños Ceja María Guadalupe, Enero.
- Cano, Isabel, 2015, Juez de Paz, Chichiltepec Puebla, Entrevista realizada por Bolaños Ceja María Guadalupe, Enero.
- Cortés, Alfonsina, 2014, Chichiltepec Puebla, Entrevista realizada por Bolaños Ceja María Guadalupe, Febrero.
- Pérez, Juan Carlos, 2011, Profesor Investigador UAM Iztapalapa, Área de Estudios Rurales y Urbanos, entrevista realizada por Bolaños Ceja Guadalupe, Octubre.

- Sánchez, Aurora, 2012, Chichiltepec Puebla, entrevista realizada por Bolaños Ceja Guadalupe, Abril.
- Sánchez, Miguel, 2014, Chichiltepec Puebla, entrevista realizada por Bolaños Ceja Guadalupe, Abril.

Bibliografía y Hemerografía

- Aquino, Alejandra (2012), "Entre el sueño zapatista y el sueño americano: La migración de jóvenes zapatistas a Estados Unidos", en De las luchas indias al sueño americano. Experiencias de jóvenes zapotecos tojolabales en Estados Unidos, México, CIESAS y UAM Xochimilco, pp. 131-161.
- Aubry, Andrés, (2011), "Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales", en Baronnet, Bruno, Mora Mariana y Richard Stahler-Sholk, Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas, México, DSCH, UAM Xochimilco.
- Baca, Julio (2003), "PESA-MÉXICO", en: *Páramo del Campo y la Ciudad*, Año 1, Número Extraordinario, Segundo Semestre 2003, CEMAPEM, México. pp. 54-68.
- Badillo, Miguel, (2009), "Introducción", Morir en la miseria. Los 14 municipios más pobres de México, Océano, pp. 13-17.
- Bartra, Armando, 2008, "Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado", en *Boletín de Antropología Americana* no. 44, IPGH, Argentina, enero-diciembre, pp.5-23
- _____ (1998), Sobrevivientes, historias de la frontera, Cuadernos Agrarios, Número 16 Nueva época, México, pp. 7-22.

- _____ (1982), El comportamiento económico de la producción campesina,
 Universidad Autónoma Chapingo.
 _____ (S/f) Seminario, Ponencia "Mundo quimera", Tiempos turbulentos.
- Bolaños, Guadalupe, (2012), La feminización de las labores agropecuarias en Chichiltepec Puebla, Tesina de Licenciatura, UAM Iztapalapa.
- Chapela, Gonzalo y Menendez, Carlos, (2014), "Políticas para la agricultura campesina y familiar: Un marco de referencia", en Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe. Balance, desafíos y perspectivas, Naciones Unidas, Chile.
- Chayanov, Alexander, (1974) La organización de la unidad económica campesina, Nueva Visión, Buenos Aires Argentina.
- Cobo, Rosario y Paz, Lorena, (2009), Milpas y cafetales en Los Altos de Chiapas, Serie Conocimientos, No. 8, Semarnat/Conabio/CBM/GEF, pp. 97-134.
- Concheiro, Luciano, Couturier Patricia y Diego, Roberto, (Coordinadores), (2003), políticas públicas para el Desarrollo Rural, UAM Xochimilco, Casa Juan Pablos.
- Contreras, Rosalba, (2010), Introducción, Los campesinos sobre el camino grande: La dificultad para la construcción de políticas públicas desde una perspectiva campesina en Hueyotlipan, Tlaxcala (1998-2004), Tesis de maestría en Desarrollo Rural, UAM Xochimilco, México, pp. 7-15.
- De Ita, Ana, (2008) "Catorce años de TLCAN y la crisis de la tortilla" en, Combatiendo los TLC'S: La creciente resistencia a los tratados de libre

- comercio los acuerdos bilaterales de inversión, bilaterals.org, BIOTAHI, GRAIN, pp. 73-80.
- De Olivera, Orlandina, Pepin Marielle, Salles Vania (1989), Grupos domésticos reproducción cotidiana, El Colegio de México.
- Dirven, Martine, (1999), "El papel de los agentes en las políticas agrícolas: intenciones y realidad", en Revista CEPAL, Número 68, pp. 171-186.
- Gómez, C. M. A., Schwentesius, R. R., Muñoz, R. M., Santoyo, C. H., y Flores, V.C. (1993), ¿Procampo o anticampo? Reporte de Investigación número 20.Chapingo, México. Universidad Autónoma Chapingo-CIESTAAM. 13 p.
- Guevara, Yaatsil, (2009), Políticas públicas y participación ciudadana en la Sierra Negra de Puebla, Tesis de maestría en Estudios Regionales, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- Hernández, Raúl y Herrerías, Gisela, (2004), "El valle de Tehuacán, Puebla México", en *Evolución de la tecnología hidro-agro-ecológica mesoamericana desde su origen prehistórico*, Alternativas y procesos de Participación Social A.C.
- Hewitt, Cynthia, (1978) La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970, Siglo veintiuno Editores, México.
- Hobsbawm, Eric, (1976), Los campesinos y la política, Anagrama, México.
- Lejeune, Philippe, (1989) Historia y Fuente Oral, N°1 ¿Historia Oral? Pp. 33-69.

- Long, Norman, (2007), Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor, El Colegio de San Luis, CIESAS.
- Ley de Desarrollo Rural Sustentable, (2012), Artículo 2°.
- Marielle, Catherine, (2007). "El maíz, corazón de la vida del país", en: La contaminación transgénica del maíz en México. Grupo de Estudios Ambientales AC., México. pp. 13-19.
- Paré, Luisa, (1976), número 1, Revoluciones verdes para espantar revoluciones rojas, en Cuadernos Agrarios, Enero- Marzo.
- Paz, Minerva y Palacio, Víctor (Coordinador), (2011) "La política agrícola en México", *En: Avatares del campo mexicano: economía y política*, , Partido de la Revolución Democrática, Instituto Nacional de Investigación, Formación Política y Capacitación en Políticas Públicas y Gobierno, México, pp. 23-50.
- Pérez, Juan Carlos, (2015), Ponencia congreso AMER, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.
- Rangel, Gabriela, (2011), La política alimentaria en México, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable (CEDRSSA), H. Cámara de Diputados, LX Legislatura.
- S/a, (2005), "Tendencias y características de la migración mexicana a Estados j Unidos", en Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México, pp. 15-54.
- S/a, (2007), Concepto y dimensiones de la marginación a nivel localidad, en Índice de marginación a nivel localidad 2005, CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (CONAPO), México, pp. 11-15.

- S/a, (2014), "Introducción", en El cambio climático y las actividades agropecuarias en México, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía (CEDRSSA), H. Cámara de Diputados LXII Legislatura.
- S/a, (2012) La propiedad agraria y el desarrollo rural, en Reforma Rural estructural, México, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía CEDRSSA H. Cámara de Diputados, LX Legislatura.
- S/a, (2009), Náhuatl, en Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales, Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas, Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI) México, pp. 101-137.
- Shanin, Teodor, (1972): Naturaleza y lógica de la economía campesina. Anagrama, Barcelona.
- _____ (1983), La clase incómoda, Alianza Universidad, Madrid, pp. 274.298.
- Stavenhagen, Rodolfo, Uturralde Diego (Compiladores), (1990), Entre la ley y la costumbre, El derecho consuetudinario indígena en América Latina, México.
- Svampa, Maristella, (2011), "Modelo de desarrollo y cuestión ambiental en América Latina: categorías y escenarios en disputa", en *El desarrollo en cuestión: reflexiones desde América Latina*, Fernanda Wanderley (coord.), CIDES-UMSA, OXFAM, pp.411-441.
- Timothy A., Wise, (2010), "El impacto de las políticas agropecuarias de los Estados Unidos sobre los productores mexicanos", en Subsidios para la desigualdad: Las políticas públicas del maíz a partir del libre comercio, Woodrow Wilson International Center for Scholars Centro de Investigación y Docencia Económicas University of California, Santa Cruz, pp. 165-193.

Vergopoulos, Kostas, (1979), Año 4 número 9, El papel de la agricultura familiar en el capitalismo contemporáneo, Cuadernos Agrarios, Septiembre, pp. 33-40.

Fuentes electrónicas

- CONEVAL, Medición de la pobreza, Acceso a servicios básicos de vivienda, (Consulta, Febrero 2014)

 http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Acceso-aservicios-basicos-vivienda.aspx.
- Diario Oficial de la Federación, (1945), 1945) RESOLUCION en el expediente de dotación de ejidos al poblado Chichiltepec, Estado de Puebla, Segunda Sección, Departamento Agrario, http://www.dof.gob.mx/.
- Diario Oficial de la Federación, (1937), RESTITUCIÓN de tierras, aguas y bosques al poblado San Juan Bautista Coxcatlán, Estado de Puebla, Sección Única, Departamento Agrario, http://www.dof.gob.mx/.
- Diario Oficial de la Federación (2014), PROGRAMA ESPECIAL CONCURRENTE PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE 2014-2018
- Enciclopedia de los Municipios de México, Municipios, http://www.e-local.gob.mx, (Consulta: Marzo 2011).
- INALI, Catálogo de Lenguas indígenas nacionales, Agrupación lingüística, Náhuatl, mexicano (de la Sierra negra, sur), (Consulta, Abril de 2014).
- Perfecto Ivette, Número 97, Diálogo entre conocimiento campesino y conocimiento científico, en La Jornada del campo, 17 de octubre de 2015.
- PESA México, www.pesamexico.org/ PESA en México/ Visión, misión y valores del PESA, Consultado, Julio 2015.

Robles, Héctor, (2014), Ejercicio del presupuesto 2011 del programa especial concurrente para el desarrollo rural, Subsidios al campo en México, SubsidiosalCampo.org.mx.

_____ (2013), Los pequeños productores y la política pública, Subsidios al campo en México, SubsidiosalCampo.org.mx.

- Rodríguez Guadalupe, (2013) Subsidios destinados al sector ganadero, el caso del PROGAN, Subsidios al campo en México, SubsidiosalCampo.org.mx.
- Rubio, Blanca. Voces de la desesperanza: La desestructuración alimentaria en México (1994-2004). Gaceta Laboral, Maracaibo, v. 12, n. 1, enero 2006 Disponible en:

http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-85972006000100004&Ing=es&nrm=iso, Consulta Mayo 2015.

ANEXOS.

ANEXO 1. Chichiltepec en imágenes

A esta economía campesina la mueve el trabajo familiar. Campesino y campesina, piscando maíz con su nieta.



El arroyo que proporciona agua a uno de los barrios de Chichiltepec.



Campesino que arranca y acomoda el zacate que quedó de la milpa después de la pisca para que coman sus toros, borregos y chivos.





El maíz, uno de los cultivos más importantes en Chichiltepec está sufriendo las consecuencias del cambio climático, en la imagen se aprecia el tamaño pequeño de la mazorca.



Cuando Lorena sale de la escuela, se va a buscar a su abuela doña Alfonsina, para ayudarle a pastorear al ganado, posteriormente regresa a hacer su tarea "A mí me gusta mucho vivir aquí, mire tengo una borreguita" dijo la niña.



. El ganado vacuno, es muy importante para la economía campesina, ya que es una de las herramientas que se utilizan para sembrar, además de que cuando se rentan generan ingresos monetarios. Algunas familias cuentan con aves como gallinas o guajalotes, que del mismo modo de los chivos y borregos es una forma de contar con un ahorro (ante una necesidad monetaria, los venden).



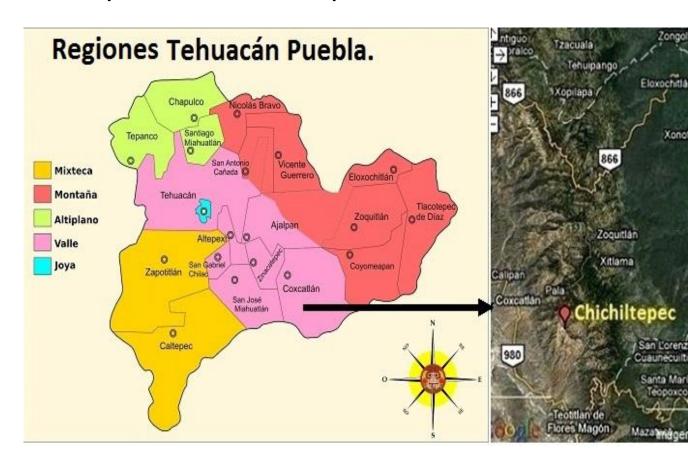




El chile miahuateco representa para los chichilteños, una forma importante para obtener ingresos monetarios, Chichiltepec es la única localidad de San Juan Bautista que lo produce. En la parte inferior derecha de la imagen, se aprecia la malla de goteo, técnica de riego que se incrementó desde que llegó PESA. Ante la falta de agua ésta es la forma más conveniente para los cultivos.



ANEXO 2. Mapa ubicación de Chichiltepec.



Regiones de Tehuacán, Puebla y la ubicación de Chichiltepec⁶¹.

⁶¹ Fuente: (academiatlatoani.blogspot.mx y Pueblos América.com, 2014).

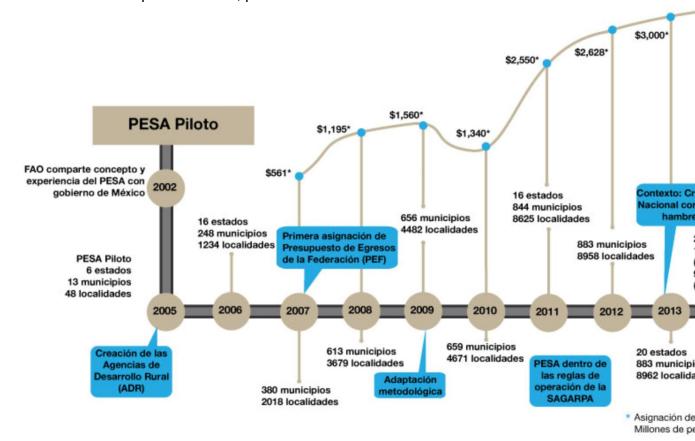
ANEXO 3. CUADROS

Cuadro 5. Esquema conceptual de la marginación a nivel localidad⁶².

Concepto	Dimensiones socioeconómicas	Formas de exclusión	Indicador para medir la intensidad de la exclusión	lne Mar
Fenómeno estructural múltiple que valora dimensiones, formas e intensidades de exclusión en el proceso de desarrollo y disfrute de sus beneficios	Educacion	Analfabetismo	Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta	Intensid de la ma socioeci
		Población sin primaria completa	Porcentaje de poblacion de 15 años o más sin primaria completa	
	Vivienda	Viviendas particulares sin agua entubada	Porcentaje de viviendas particulares sin agua entubada en el ámbito de la vivienda	
		Viviendas particulares sin drenaje ni excusado	Porcentaje de viviendas particulares sin drenaje ni excusado	
		Viviendas particulares con piso de tierra	Porcentaje de viviendas particulares con piso de tierra	
		Viviendas particulares sin energía eléctrica	Porcentaje de viviendas particulares sin energía eléctrica	
		Viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento	Porcentaje de viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento	
	Disponibilidad de bienes	Viviendas particulares sin refrigerador	Porcentaje de viviendas particulares sin refrigerador	

⁶² Fuente: (Índice de marginación a nivel localidad 2005, CONAPO, 2007: 12).

Cuadro 6: Etapas de PESA, por año⁶³.



⁶³ Fuente: PESA México, www.pesamexico.org/ PESA en México/ Antecedentes Inicio y evolución del PESA.